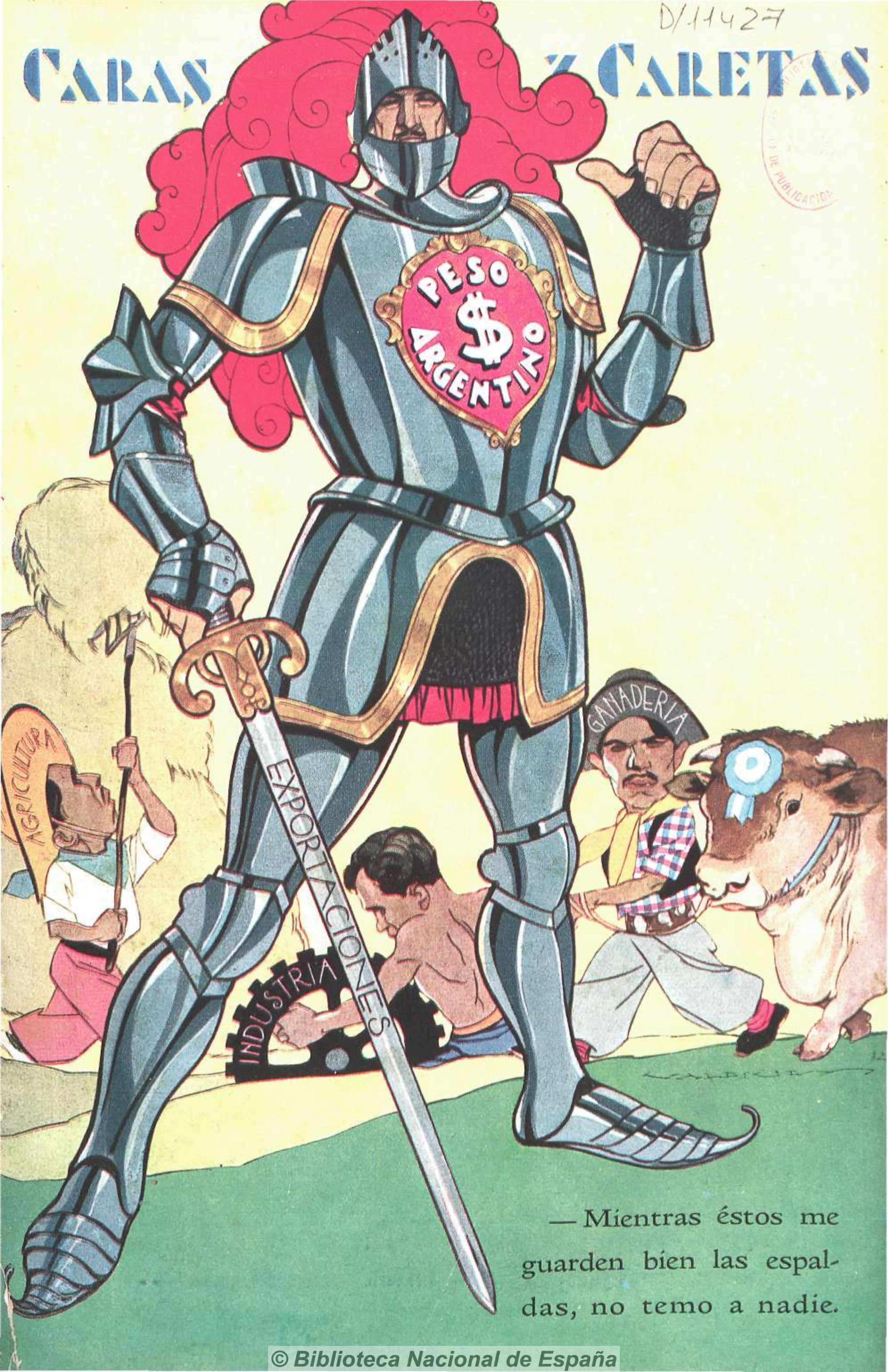


—Mientras éstos me guarden bien las espaldas, no temo a nadie.

NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO

APARECERA EL 19 DE MAYO

EL PROXIMO ANIVERSARIO PATRIO DEL

★ 25 ★
DE MAYO

SERA CONMEMORADO DIGNAMENTE POR

CARAS Y CARETAS

ROGAMOS A LOS AGENTES ANTICIPEN SUS PEDIDOS

Ha llovido oro en

Elogio de la ceniza como bene

La ceniza a través de los tiempos. — La ceniza en los pueblos ciencia. — Lluvias de ceniza en diferentes regiones del mundo. — La humanos. — Desaparición

Por JUAN JOSE

El miedo a la ceniza

Ha llovido ceniza!

El miedo a la ceniza ha sido siempre propio de los pueblos salvajes. Los indios, tan pronto como llovía ceniza, cavaban en la tierra grandes hoyos y se enterraban vivos. En la China — cuenta Marco Polo — el terror a esa lluvia era tan suicida, que las mujeres, locas por el susto, se rompían el cráneo entre dos piedras, dando gritos feroces; los hombres, menos románticos, preferían morir en silencio y sin coquetería por asfixia, tragándose un cascote. Todos los pueblos primitivos experimentaban bajo la lluvia de ceniza el mismo terror pánico. Los persas la llamaban en literatura de Delly:

Opinión de Martín Gil:

"Los geólogos han discutido si eso llamado "cenizas" es materia pulverizada por la explosión o pequeñísimas partículas de lava condensadas en el aire. Podemos transar un 50 por ciento de cada parte.

"Si se trata de una erupción volcánica en general, se puede calcular de ocho a diez mil metros la altura a que son proyectadas las cenizas. Ahora, a dicha altura — campo abierto en que flotan las nubes "cirrus" — reinan, con mucha frecuencia, vientos muy fuertes, con valores de sesenta y ochenta kilómetros por hora. Esos vientos son los que nos han traído las cenizas andinas. En fin... Si se me preguntara si no habría peligro de otra erupción del volcán que hoy nos inquieta, diría que quizás volviera a despertar del 20 al 22 del corriente mes y del 6 al 8 de mayo."

Martín Gil

Opinión del doctor Franco Pastore, profesor de la Facultad de Ciencias Naturales y secretario técnico de la Dirección General de Minas y Geología:

"Si las cenizas cayeran con exceso, quizás podrían causar algún daño inmediato en las haciendas. Pero, es indiscutible que, por la transformación lenta y progresiva de sus componentes, esas cenizas son beneficiosas como abono para las tierras de cultivo."

Franco Pastore

...— *"Palidez horrible de la muerte".*

Y, en efecto, tanto horror le tenían, que la utilizaban como suplicio degradante en la pena de muerte. Los jueces condenaban a las mujeres sin honor "a morir en ceniza." El procedimiento consistía en abrir un pozo muy estrecho y profundo, llenándolo a medias de ceniza caliente. La rea era levantada en brazos por el verdugo, que la arrojaba de cabeza en el pozo... La mitología griega — o sea la crónica policial de los dioses — nos demuestra que también la ceniza era denigrante para los señores del Olimpo. Antíoco, enfurecido contra Menelao, lo transporta a una torre y, desde una altura de cincuenta codos, lo arroja, para mayor venganza, "sobre una espesa alfombra de cenizas..."

La tragedia

En la antigüedad no se concibe la tragedia humana sin truenos, sin relámpagos, sin lluvias de ceniza. El fuego del averno se transforma en castigo de la naturaleza. La muerte de Jesús arroja sobre

polvo en todo el país
factora de la humanidad

bárbaros y en los pueblos creyentes. La ceniza juzgada por la utilidad de la ceniza en la agricultura, en la ganadería y en los seres de las personas pálidas.

DE SOIZA REILLY

Opinión del ingeniero agrónomo señor Carlos D. Storni, director general de agricultura:

"Después de analizar los materiales componentes de las cenizas, puede afirmarse que ellas han de constituir un excelente abono para las tierras. En esta época en que los terrenos se van preparando para la siembra, el abono llovido es verdaderamente providencial."

Carlos D. Storni

los impíos ráfagas de ceniza...

En América, cuando las chozas españolas se agrupaban en regiones volcánicas, los conquistadores preferían morir atravesados por los flechas indígenas, antes que soportar una "lluvia de sangre". Estas "lluvias de sangre" eran simples cenizas de lava iluminadas al trasluz por los resplandores rojos del ocaso. En 1631, cayó sobre Buenos Aires una de esas lloviznas que el cronista Obregón describe con pluma temblorosa:

—*"Los pobladores sobrecogidos de terror salían de sus casas en dirección a las aguas del río. La ceniza era fría, pero ellos en su imaginación, creían que era fuego. Para no quemarse se hundían en el agua; pedían socorro levantando los brazos, pero sin sacar la cabeza del agua. He visto morir así, ahogadas, más de ochenta personas. ¡Qué digo las personas! Las mismas bestias, que se contagian con facilidad del miedo de los hombres, corrían por los campos, exhalando alaridos de rabia; rompiéndose los huesos; muriendo en los pantanos..."*

La ceniza a través de la fe

A medida que el mundo se fué civilizando, la humanidad perdió su miedo a la ceniza. Poco a poco, el mágico polvillo hizo olvidar su fama de vergüenza. Un criterio más suave de la filosofía le atribuyó virtudes armoniosas, capaces de embellecer el alma de los seres humanos. Los judíos fueron, sin duda, los primeros en hacer el hallazgo de su santidad. En manos de los profetas la ceniza dejó de ser infame. La Biblia se estremece de encanto en el Antiguo Testamento, cuando nos describe la tragedia del hombre que, desesperado de dolor por la muerte de un hijo, se cubre la cabeza de ceniza o

Opinión del ministro de Agricultura, doctor Antonio de Tomaso:

"De acuerdo con el análisis realizado por la dirección general de laboratorios e investigaciones agrícola-ganaderas, se llega a la siguiente conclusión: "Trátase de ceniza volcánica idéntica a la que se encuentra en abundancia en yacimientos del país. Entra en la categoría de las rocas llamadas vidrios, y su composición aproximada es: 70 por ciento de sílice, 16 por ciento de alúmina; además óxidos de calcio, hierro, potasio y sodio que influyen sobre su fusibilidad. Todos los constituyentes están combinados de modo que la potasa contenida, que sería útil para la tierra, no lo es por lo menos inmediatamente, por estar en forma insoluble. Por la misma razón el polvo caído no puede tener sobre los animales y las plantas otro efecto que el simplemente mecánico."

se revuelca en ella para atenuar en su misericordia la angustia que lo ahorca. Luego, la ceniza adquiere una nueva virtud — reconocida más tarde por la ciencia: *limpia, purifica, borra todas las manchas...* El cristianismo hereda el culto a la ceniza como un símbolo de la penitencia. Para extinguir hasta la sombra del pecado, el sacerdote impone en la frente de los pecadores una cruz de ceniza, repitiéndole las palabras simbólicas que Dios dijera a Adán después de la manzana:

—*"Memento, homo, quia pulvis es et in pulverem reverteris."*

Los primeros cristianos hallan en la ceniza la felicidad consoladora que no pueden encontrar en la tierra. Cuando en las catacumbas de Roma nace un niño que ha de servir de alimento a las fieras, la madre lo cubre de cenizas para santificarlo. Y hasta un Sumo Pontífice, el Papa Ceferino, para purificarse de sus culpas ideales, se pasea tres días por Roma cubierto de cenizas...

Película

Los pueblos empezaron a mirar sin temor esas nubes volcánicas. Naturalmente, en algunas regiones, vecinas de los cráteres, la gente se estremece todavía, con el antiguo miedo con que los pompeyanos habrán visto la lluvia de ceniza que sepultó a Pompeya. En las horas actuales se explican las escenas dramáticas de las aldeas andinas. Las mujeres y los hombres cayendo de hinojos en medio de la calle. La multitud desesperada, ciega, macabra, fosca, dando gritos de espanto:

—*¡Llueve ceniza! ¡Llueve ceniza!*

Pero aquí, lejos de la región volcánica, y en ciudades de alta cultura como Buenos Aires, la lluvia de ceniza fué una simple película de cinematógrafo...

En la ciencia

Después, la ceniza fué una preocupación de los hombres de ciencia. Se la puso bajo el microscopio; se la sometió a reacciones químicas; tratóse, en fin, de investigar el secreto obscuro de su procedencia. Salía de las entrañas de la tierra. Flotaba en la atmósfera como una hada surgida de una nube celeste. Luego, la ciencia industrial trató de descubrir en sus briznas sutiles una riqueza práctica. Ya la alquimia había llenado sus retortas para hacer con ellas oro de buena ley. Ahora, era menester utilizar esas cenizas en el enriquecimiento de los vegetales y de los animales de consumo. Los sabios dijeron:

—*Las cenizas volcánicas contienen silicatos, hierro y cromo en abundancia. Es un maná para las tierras pobres...*

Gente pálida

El análisis de la ceniza caída sobre todo el país prueba que, además de espectáculo, la lluvia cenicienta constituye una bella esperanza de riqueza para la tierra criolla.
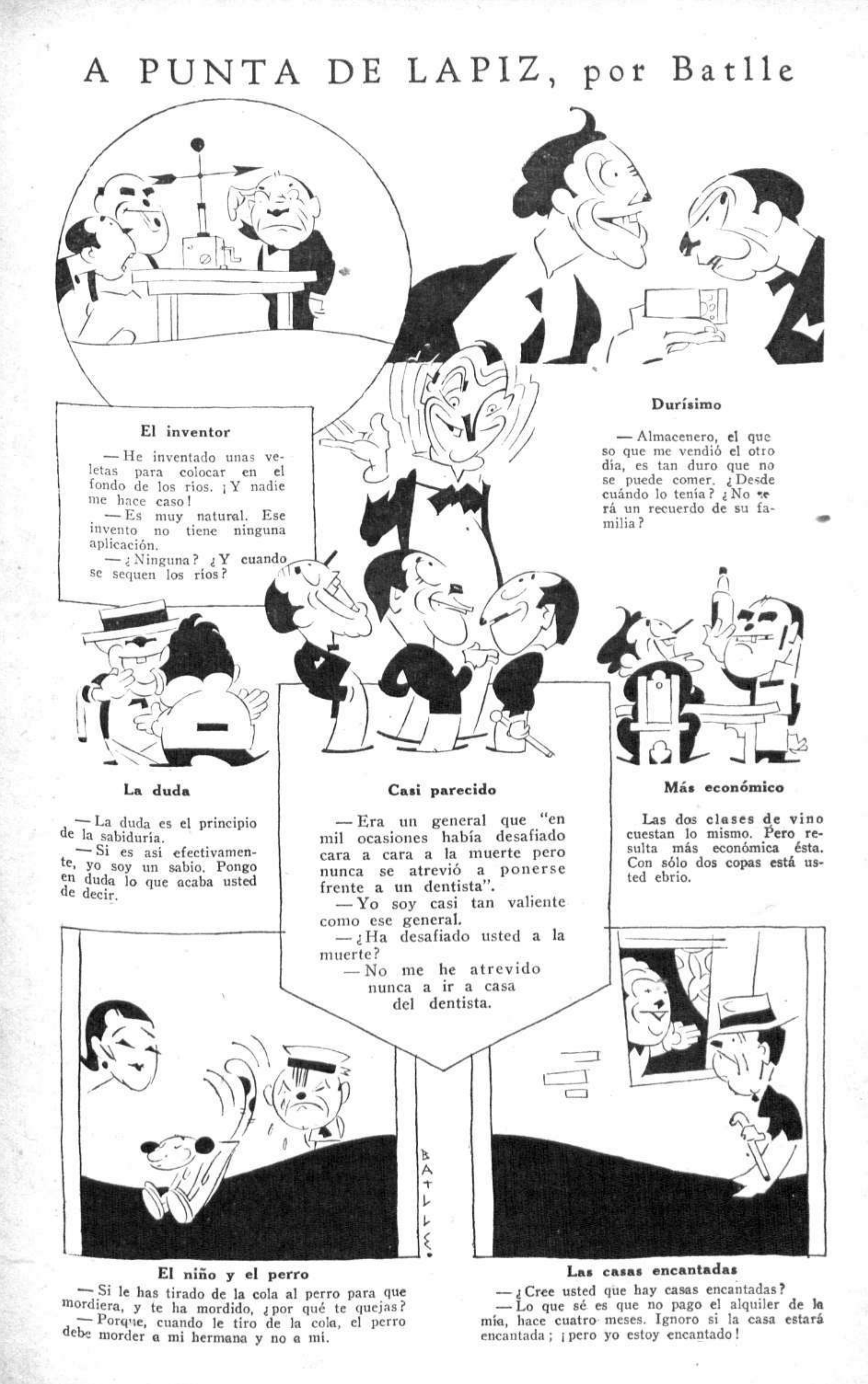
—*Estas cenizas* — nos informan los técnicos — *contienen mucho hierro. Desde luego, ese hierro no puede incorporarse directamente a nuestra economía fisiológica, pero, después de la oxidación que el hierro sufre en contacto con la tierra, las sales que se forman conviértense en un sabroso alimento de la vegetación. Y las plantas y los pastos serán tanto más fuertes cuanto mayor sea la cantidad de sílices que el suelo brinde a su voracidad. Además, las plagas de la agricultura desaparecerán completamente. La parasitologia sufrirá una catástrofe. Los pastos, los frutales, las legumbres, todo el reino vegetal encontrará, sin esfuerzo ninguno, gérmenes vitales reconstituyentes. El ganado engordará, haciéndose más sólido y sabroso. La alimentación de los seres humanos ganará en vitaminas. Los campos, en donde era imposible cosechar ciertas frutas, las darán en forma de milagro. (Así ocurrió en Italia, donde zonas estériles se fertilizaron para la viña y los frutales, gracias a las cenizas del Vesubio y del Etna). Dentro de poco tiempo la gente, bien alimentada, se volverá optimista; sus glóbulos rojos se tonificarán...*

¡Basta! ¡Quieran los dioses dar toda la razón a los sabios! Ojalá esta lluvia de cenizas sea una lluvia de oro. Así no veremos nunca más en las calles argentinas hombres de cara triste, mujeres de tragedia, niños de rostro pálido. El país surgirá como el ave fénix, de sus propias cenizas:

—*¡Ave, Fénix!*

Soiza Reilly

A PUNTA DE LAPIZ, por Batlle



El inventor

—He inventado unas veletas para colocar en el fondo de los ríos. ¡Y nadie me hace caso!

—Es muy natural. Ese invento no tiene ninguna aplicación.

—¿Ninguna? ¿Y cuando se sequen los ríos?

Durísimo

—Almacenero, el que so que me vendió el otro día, es tan duro que no se puede comer. ¿Desde cuándo lo tenía? ¿No será un recuerdo de su familia?

La duda

—La duda es el principio de la sabiduría.

—Si es así efectivamente, yo soy un sabio. Pongo en duda lo que acaba usted de decir.

Casi parecido

—Era un general que "en mil ocasiones había desafiado cara a cara a la muerte pero nunca se atrevió a ponerse frente a un dentista".

—Yo soy casi tan valiente como ese general.

—¿Ha desafiado usted a la muerte?

—No me he atrevido nunca a ir a casa del dentista.

Más económico

Las dos clases de vino cuestan lo mismo. Pero resulta más económica ésta. Con sólo dos copas está usted ebrio.

El niño y el perro

—Si le has tirado de la cola al perro para que mordiera, y te ha mordido, ¿por qué te quejas?

—Porque, cuando le tiro de la cola, el perro debe morder a mi hermana y no a mí.

Las casas encantadas

—¿Cree usted que hay casas encantadas?

—Lo que sé es que no pago el alquiler de la mía, hace cuatro meses. Ignoro si la casa estará encantada; ¡pero yo estoy encantado!

UNA ENTREVISTA CON EL LIDER DEL SOCIALISMO ESPAÑOL

Por

JOSE Ma. SALAVERRIA

▼▼

De los tres ministros socialistas que forman parte del gobierno de España, yo tenía necesidad de interrogar a uno, al más significado de los tres. ¿A cuál de ellos? El juego de las comparaciones resulta siempre impertinente. El señor Largo Caballero, ministro del Trabajo, es una persona de notable inteligencia y de descollantes aptitudes políticas. y don Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública, posee una sólida reputación intelectual. Pero yo me he dirigido a la casa de don Indalecio Prieto impulsado por la atracción que ejerce un hombre de batalla y de voluntad poderosa; el hombre que representa acaso mejor que nadie ese movimiento triunfal del proletariado español, curioso ejemplo de organización disciplinada e inteligente que desde el fondo de la calle ha escalado rápidamente las alturas del poder.

La mucama me ha dejado en el despacho, y yo aprovecho los momentos de soledad para observar la habitación privada del caudillo socialista. Muchos libros en las estanterías, desde luego. Sobre la mesa de trabajo descansa una cartera descomunal, hinchada hasta la congestión, repleta de todos los papeles, minutas, apuntes y proyectos del ministerio de Obras Públicas. Frente a frente uno de otro, los retratos de Blasco Ibañez y de Pablo Iglesias, con sendas dedicatorias cariñosas, hablan de amistades profundas que la misma muerte no consigue interrumpir. Y unos muebles de gusto mediano, como de burgués corriente, o más bien como de luchador que nunca ha tenido mucho tiempo para entretenerse en elegir cosas de adorno. Por los balcones cerrados se insinúa el sordo rumor de la temblorosa calle intensamente transitada.

Aquí aparece el ministro, tendiéndome la mano con su franco además de hombre del norte. Las fotografías de los periódicos han divulgado la figura gruesa y mofletuda de don Indalecio Prieto, con su aire de humanidad un poco ruda y completamente satisfecha de la vida. Viéndolo ahora de cerca y al natural, experimento la impresión de haber recobrado a un viejo amigo. De tal manera se produce este raro efecto, que al momento nos encontramos charlando mano a mano como dos camaradas de la juventud, no obstante la distancia ideológica que nos separa.

—Bueno, señor Salaverría, ¿de qué quiere usted que conversemos? Yo soy un hombre muy atareado. Durante veinte horas diarias tengo que recibir visitas, hablar con unos y otros, atender los asuntos del Ministerio, tratar con los agentes de mi partido, acudir a las Cortes.. Una tarea como para abrumar a un gigante. Pero ahora estoy a solas con usted y soy completamente suyo.

—Gracias, señor ministro. Le agradezco de veras su amabilidad, que desmiente, por cierto, la fama que algunos le atribuyen ..

El señor Prieto se echa a reír y dice rápidamente con un dejo irónico:

—Tengo fama de... violento, ¿no es así? Pues no lo crea. En realidad soy un hombre débil que emplea ese "camouflage" de la brusquedad y de la violencia para despistar, simplemente. Aquí, en casa, mi familia me conoce a fondo y en mi verdadera indefensión; ¡hacen de mí lo que quieren!

Me decido también yo por reír, encantado de encontrarme con la confesión del gran caudillo de las muchedumbres, del personaje temido y odiado y admirado por el público y que de pronto, entre dos sonrisas irónicas, se me revela como un sencillo sentimental.

—Lo que yo quisiera, señor. es conocer los extraños motivos por los cuales fué nombrado usted ministro de Hacienda al proclamarse la República. ¿Poseía usted una preparación muy especializada en las finanzas nacionales? ¿Sentía usted una especial vocación por los trabajos de la hacienda pública? Los periódicos descubrieron que pertenecía usted a una familia de financieros; que su padre de usted era un alto empleado de la sección de Hacienda...

—¿Quién, mi padre? ¡Pobre señor! Mi padre no fué más que un modestísimo funcionario de la hacienda nacional.

Y el señor Prieto, añade, poniendo en la voz una mayor vehemencia:

—Le aseguro a usted que los meses que he regenteado la cartera de Hacienda han sido los más enojosos, los más insoportables de mi vida. ¿Preparación? Ninguna. Yo no entendía de finanzas públicas ni media palabra. Pero al pro-

clamarse la República había que cargar con la responsabilidad de la cartera de Hacienda; alguien tenía que decidirse, y mis compañeros, yo no sé por qué, aseguraron que yo era el hombre que estaba haciendo falta. No hubo manera de convencerles de su error. Me negué con todas mis fuerzas, y sólo accedí ante la seguridad que me ofrecieron de una directa colaboración de los técnicos. ¡Los técnicos! Usted no tiene idea de lo que supone un técnico de las finanzas. Todos piensan distinto. Cada uno posee un criterio personal. Y sucedió lo inevitable: que los consejos de los técnicos sólo sirvieron para aumentar la confusión y los apuros en que me hallaba metido. Hasta que acabé por prescindir de sus arbitrarias opiniones.

—Y se puso usted a trabajar por su propia inspiración en un forzoso autodidactismo...

—Efectivamente. Pero no era una tarea como para entusiasmar a nadie, porque yo me encontré en los momentos críticos de un cambio de régimen, con todos los problemas de la finanza nacional desencadenados, con la peseta en peligro, con la huída al extranjero de los capitales, con la crisis económica y teniendo, además, que responder a las obligaciones y los compromisos que nos dejaban los gobiernos de la monarquía. Créame que al abandonar esa desdichada cartera ministerial me sentí libertado de la carga más penosa que he debido soportar en mi vida.

—En el ministerio de Obras Públicas se encontrará usted ahora mejor situado.

—Sí. Es un cargo difícil, desde luego, pero en el cual se puede trabajar con entusiasmo. Digo que es difícil, porque no ignora usted que la economía nacional no se halla en estos momentos en disposición de aventurar gastos cuantiosos. Necesitamos ahorrar y vigilar las consignaciones dinerarias, pero al mismo tiempo tenemos la obligación de atender a los numerosos obreros parados. Esa es la ardua cuestión que se nos plantea. Nos conviene calcular bien el destino que ha de darse al dinero del erario nacional, porque tampoco podemos engañar al país con dispendios que después no lograríamos justificar. La República obra a la luz del día y bajo el control de la opinión pública. Había, pues, que elegir entre diversos caminos. Unos son partidarios de la construcción y ampliación de ferrocarriles; yo entiendo que la era del ferrocarril, si no ha terminado, cuando menos pasa por una seria crisis. En cambio hay en España un problema de constante actualidad: el de los riegos. La España del Sur y de Levante padece una sed de agua angustiosa, y aquí se nos ofrece la oportunidad de resolver a un mismo tiempo dos cuestiones vitales: facilitar trabajo a las masas de obreros desocupados y convertir grandes extensiones de tierras estériles en ricas fuentes de producción y de progreso. Yo no he vacilado en la elección. Aunque ya sé que los partidarios de los ferrocarriles me han de hacer una guerra ensañada. Pero a esos ataques y disgustos estoy yo muy acostumbrado. Yo he vivido siempre en plena pelea...

—Exacto, señor ministro. Y ahora, en el Parlamento, no se dirá de usted que está en un baño de rosas. ¿Puede usted confiarme su impresión personal sobre estas Cortes Constituyentes?

—La verdad es que me parecen superiores a las de antes por el tono de la Cámara y por el nivel intelectual y moral de los diputados. Seremos a veces un poco rudos, por la misma falta de entrenamiento, pero es indudable que el tipo del diputado frívolo o despreocupado no tiene hoy cabida en nuestro parlamento. El grupo socialista, por ejemplo, que es el más numeroso de la cámara, está nutrido por hombres responsables y disciplinados, que no sienten otra aspiración que la de trabajar. Lo componen médicos eminentes, catedráticos destacados, maestros de escuela, obreros...

—¿Obreros manuales?

—Completamente. Hombres que han sido arrancados del taller y de la fábrica, y que al cesar en sus cargos de diputados tendrán que volver a empuñar las herramientas de su oficio.

—¿Cree usted que el partido socialista sufrirá algún perjuicio por su continuada actuación en el gobierno?

—Es indudable que el gobierno "gasta" a los hombres y a los partidos. La fuerza verdadera se consigue en la oposición; éste es un principio político que responde mejor que a ningún otro a un partido como el socialista, creado para la lucha y para las oportunidades del porvenir. Yo me resistía a la idea de participar en la gobernación del país en los primeros tiempos de la República: opinaba que el Socialismo debía conservarse como una fuerza de reserva, y que en esa actitud podría prestar mejores servicios a la revolución. Pero desde el primer momento se nos presentó a los socialistas un implacable conflicto moral; si obedecíamos a la egoísta conveniencia del partido, prácticamente abandonábamos a sus propias fuerzas a la República. Y la República no disponía de fuerzas propias, de organizaciones, de núcleos republicanos suficientemente eficaces. Y he ahí la razón de suprema necesidad que nos obligó al sacrificio. Sin embargo, el desgaste que produce todo gobierno prolongado no creo que nos ocasione perjuicios muy sensibles. El partido Socialista sigue siendo en España la fuerza más disciplinada, coherente y eficaz con que cuenta la República.

—¿Puede usted decirme algo del socialismo argentino? ¿Le interesa el movimiento socialista de la Argentina?

—¡Enormemente! Sigo con gran interés los trabajos de aquellos compañeros que en la región del Plata luchan por nuestros mismos ideales.

Y el señor Prieto, poniéndose en pie y tendiéndome la mano, termina su conversación con estas importantes palabras:

—Puede usted decir al público argentino que tengo la convicción de que la verdadera unión y confraternidad hispanoamericana la realizaremos nosotros, los proletarios, los socialistas de España y de América...

José Ma. Salaverría

Madrid, marzo de 1932.

El correo de la moda

Por A. T. de D.

Cuando aparezca esta crónica, amables lectoras, ya será hora de ir preparando vuestras *toilettes* de noche.

Para la estación invernal la moda tiene la tendencia de ir ensanchándose hacia los pies, en forma de un cáliz puesto boca abajo. El largo es igual que en la estación anterior, es decir, tocando el suelo, redondo unos y otros con pequeñas colas postizas o que arrancan del paño posterior, ya sean cuadradas o redondas. Otras veces las echarpes hacen las veces de pequeñas colas que arrastran atrás, como unos cincuenta centímetros, dando la ilusión de asemejarse a la coqueta cola, puntiaguda, de la golondrina

Los tejidos son bellísimos, suntuosos, flexibles y pesados a la vez; un sabio y estudiado corte da a nuestras *toilettes* de noche una soberana elegancia y sin los ricos bordados de antaño, que eran indispensables para los trajes de noche.

Poco o ningún adorno es la consigna del día. Si se recurre al encaje, es para hacer todo o parte del traje, pero no como adorno, por lujoso que sea.

Esta decisión para la simplicidad y unidad aumenta la beldad escultural, la nobleza de la línea de las actuales *toilettes* de noche.

Si la amplitud en los trajes de tarde o, mejor dicho, en las faldas, ha disminuído enormemente, en cambio, por espíritu de contradicción, ha tomado una proporción desmesurada de amplitud, después de haber moldeado estrictamente la silueta, desde el talle hasta las rodillas, para ir ensanchándose en innumerables *godets* hasta el suelo, como si fuera el cáliz de una bella flor puesta boca abajo haciendo resaltar y valorando más la belleza de los tejidos.

Naturalmente, no hay regla sin excepción, y es así como en muchas colecciones he visto modelos mu adornados, pero, como ya lo he dicho anteriormente, la línea es siempre sobria.

En las *toilettes* de las 17, hora mundana, tambien he observado que son largas, pero no por demás, con poco vuelo moldeando el cuerpo y con mangas largas unas y otras semicortas.

Para las invitaciones de la tarde donde se diga que se bailará, los trajes son en fino *georgette*, muselina, etc., dejando a un lado las lanitas, tan de moda, sin embargo. Se admiten también los finos encajes de lana, de malla sutil y decorativa, que casi igualan a las mejores sederías. Cuestión de moda y de actualidad; así, que no hay más que seguir las innovaciones del momento.

Pero volvamos a nuestras *toilettes* de por la noche; veréis qué preciosos son sus modelos. Fijaos en el primero de ellos, que es en *georgette* turquesa, con un volado sobre el hombro derecho. Recuerda el movimiento de la *basque*. Sobre el hombro izquierdo, un *bretelle* de flores rosas.

El segundo modelo es en *georgette* y encaje negro. Un original *berthe* va de complemento, y os servirá para velar el escote y parte del brazo, en una reunión menos elegante.

Llegamos al tercer modelo, que es exclusivamente para un talle joven y delicado; está hecho en tafetán rosa para el cuerpo, sobre una falda de crep *georgette* pétalo de rosa pálido.

El último, o sea el cuarto, es un encaje negro, adornado con grupos de pequeños voladitos. Tan sólo un cinturón con moño chato de terciopelo turquesa le sirve de adorno.

I

III





A. T. de D.

París, marzo de 1932.



Notas sociales





Momento de expectativa, de obligada tregua entre las actividades del veraneo elegante y los preparativos para la "season" oficial de invierno, en la que la "gentry" porteña reanudará su vida intensa en el complicado engranaje de obligaciones mundanas, de fiestas más o menos interesantes. Sólo la nota muy brillante de algunas bodas de gran resonancia ha congregado a los altos círculos sociales en derredor de figuras tan bellas como atrayentes: María de Alvear, deliciosamente linda bajo la sombra de su obscura cabellera; Josefina Castro Soto, bellísima también, llenas de luz las claras, límpidas pupilas...

Al entrar en su nueva vida, las jóvenes señoras de Alvear Ocampo y de Leloir, han recibido el cariñoso homenaje de los círculos más representativos de la aristocracia porteña.

*

Momentos de expectativa, de verdadera tregua, pero no para el comentario: en las crónicas de las "villeggiaturas" elegantes se notan algunas observaciones dignas de tenerse en cuenta.

Una inteligente y juvenil figura que actúa en los circulillos más aristocráticos — y que tiene el buen gusto de no ser "snob" — aseguraba días pasados que las "habitués" de algunos años de Mar del Plata, o sea las solteras grandes, que dan el tono en los links o en las reuniones del Ocean, sin pensar en romper el circulillo limitado en el que su rango social y su "snobismo" agudo las mantiene prisioneras, acabarán por casarse, de puro aburridas, pero sin mayor interés sentimental, en la imposibilidad de conocer y tratar a jóvenes de verdadero mérito, pero que no aspiran a pertenecer a la "clique" invariable que las rodea.

El cambio de horizonte, la vida sencilla en las serranías del interior, ofrece nuevas perspectivas, oportunidades singularmente interesantes a las jóvenes ultra-chic; no todos los hombres de valer se resuelven a cumplir el protocolo rigurosamente uniforme que rige en la alta vida mundana de nuestro Biarritz, y prefieren la sencillez cordial que une a los distintos circulillos que veranean en La Cumbre, en Alta Gracia o en Ascochinga; aquella vida serena y apacible estimula la sincera expansión del sentimiento, que más de una vez se oculta en el ambiente brillante y frívolo en el que se hace alarde de una despreocupación llena de elegancia. En el paisaje sonriente, todo sentimiento espontáneo germina y vibra. El arrobamiento del cariño, como el encanto suave de la amistad verdadera; las "cliques" exclusivistas — nota característica de playas aristocráticas — no tienen razón de ser en la vida sencilla de la sierra. El romanticismo de buena ley recobra allí sus fueros, cuando las siluetas juveniles se perfilan en el oro del atardecer, mientras el misterio del crepúsculo invade las cumbres que limitan el paisaje.

Así se ha dado el caso de que figuras aristocráticas de actuación brillante no sólo por el rango y la belleza, sino por su mentalidad exquisita — enriquecida en los centros más brilantes del Viejo Mundo, — hallen en la vida apacible de la sierra cordobesa el interés sentimental casi decisivo...

Lectoras amigas, hay que romper la valla que la vanidad mundana opone al mutuo conocimiento: los hombres de verdadero mérito se independizan por lo general de las normas que rigen en los grupos super-chic...

*

Momento de inquietud, de angustiosa expectativa. El fenómeno sísmico ha sorprendido y acongojado a las gentes que viven en el temor de Dios. Las calles de la ciudad febril y populosa aparecen casi desiertas bajo la lluvia lenta, impalpable de la ceniza gris que vela y confunde con su bruma a las siluetas que se esfuman alejándose.

¿Amenaza acaso el castigo bíblico a la humanidad incosciente, en medio de su egoísmo y liviandad?

La angustia se adueña de los corazones apocados, que temen el castigo, evocando las catástrofes que la tradición rememora. Los míseros mortales no comprenden aún cuáan infinita es la misericordia del Dios que imploran.

Sra. ZORAIDA BERNAN



Su fallecimiento, acaecido recientemente en Tucumán, ha causado hondo pesar.

Buenos Aires, 17 de abril de 1932.

El arte del peinado en Africa

RECORDS DE ONDULACION PERMANENTE. — LOS FIGAROS NEGROS Y SUS CREACIONES ELEGANTES



Aquí el peinado completa a la colección de adornos extravagantes que las hermosas de la tribu sarakolé llevan como si fuesen ídolos vivientes.

PARECE mentira que la mota dé tanto de sí! A fuerza de cosméticos, de habilidad y de paciencia, los peluqueros o peluqueras africanos consiguen dar formas extravagantemente elegantísimas a esos muelles capilares. La ondulación permanente más cara, más elegante resulta un sencillo trabajo. Records de ondulación llamamos a estas complicadas labores que realzan la hermosura relativa del bello sexo negro. También los hombres de color acuden al peluquero para que los peine con toda elegancia. Las modas capilares usadas por esta gente salvaje se pierden, como dicen los historiadores cursis, en la noche de los tiempos. Tal vez en la edad del bronce fueron fabricadas las primeras tenacillas y los primeros cosméticos. Y quizá algún próximo día las elegantes blancas adopten estas modas peluqueriles de la buena sociedad de Africa.



Un hidalgo baoulé en cuya moteada cabellera el artista se esmeró hasta el encarnizamiento. ¿Cuántos cocodrilos y monos habrá pagado por el elegante adorno?



Diríase que los peluqueros sudaneses han aprendido su oficio en una cárcel. ¿No hay en esta labor prolija y diminuta la perseverancia que distingue a los presos?



La suprema ondulación demasiado permanente es la usada por las mujeres foulahs. Con todo derecho puede llamarse coquetería el uso de tan curiosa cresta.



"Girl" senoufa portadora de cinco crenchas. Indudablemente la "coiffure" durará mucho, quizás demasiado, si se juzga con arreglo a los preceptos de la higiene.



Ataques bruscos e interminables que apenan no solo al que tose sinó también a sus vecinos, constituyendo una amenaza constante para todos... Es menester cortarla rapidamente ántes que pueda dar lugar a complicaciones, ántes de que haya podido contagiar a toda la familia.

Para eso existen las Pastillas de

Iodeina

(MONTAGÚ)

que reunen las propiedades altamente medicamentosas del iodo y de la codeina, siendo esta asociación lo más adelantado en materia de remedios contra la tos y sus consecuencias.

Las recomienda la Farmacia

Franco Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida   Buenos Aires

Homenaje a Fernando Fader



Dentro de poco el pintor Fernando Fader será objeto de un homenaje, con motivo de cumplir cincuenta años. A él se adherirán todas las entidades artísticas del país, y así tendremos ocasión de apreciar en el Palacio de Bellas Artes casi toda la obra pictórica del gran artista. Historiar su vida fecunda, su vasta labor y su indiscutible temperamento a través de las etapas de su brillante carrera significa una ardua tarea. En torno a la figura de Fernando Fader gira la evolución progresiva del paisajismo argentino, y él mismo ofrece en su aporte la diferenciación de los momentos vividos hasta su consagración. Ni escuelas, ni cenáculos enturbiaron nunca su ánimo, entregado por entero al culto del dibujo y del color, haciendo gala primeramente de un objetivismo ligeramente emocionado y, finalmente, de una expresión subjetiva que ha otorgado a sus cuadros últimos un valor poemático. Pero dejemos el análisis de su arte inconfundible para el momento oportuno, cuando nos sea permitido apreciar y estudiar su obra en su aspecto total, y reduzcámonos a poner de manifiesto el sentimiento de justicia que ha dado origen al futuro homenaje, que servirá para dar carácter histórico a la labor de Fader, índice de nuestra cultura artística.



GRABADOS EN DISCO

NACIONAL-ODEON

18864	MURMULLOS. Tango. RIOJANA MIA. Tango.	POR CARLOS GARDEL
4780	CREASE O NO. Tango.	POR LA ORQUESTA FRANCISCO CANARO
4785	VOLVIO LA PRINCESITA. Vals.	
3037	A V E S I N R U M B O. Tango.	POR LA ORQUESTA ROBERTO FIRPO
18635	LA QUE MURIO EN PARIS. Tango.	POR IGNACIO CORSINI
11223	CLYDE. Vals. LA MARCHA NUPCIAL.	POR ADA FALCON
25018	EL MANISERO. Parodia.	POR EL TRIO GEDEON

REPERTORIO ODEON

196154	LA CANCION SE TERMINO.	CANTADOS POR RICHARD TAUBER
196108	EL PAIS DE LAS SONRISAS.	

DESDE EL 23 EN VENTA

11224	CREASE O NO. SOY TU ESCLAVO. Pasodoble.	ADA FALCON. Con acompañamiento de la Orquesta F. Canaro.
4788	EL OPIO. Tango de F. Canaro. INSPIRACION. Tango de Peregrino Paulos (h.).	Serie Sinfónica de la orquesta FRANCISCO CANARO

MAX GLÜCKSMANN

FLORIDA, 336-44 U. T. 38 - 3061 **CALLAO, 188-92**

BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO: Córdoba, 1065-69. CORDOBA: 9 de Julio, 76.

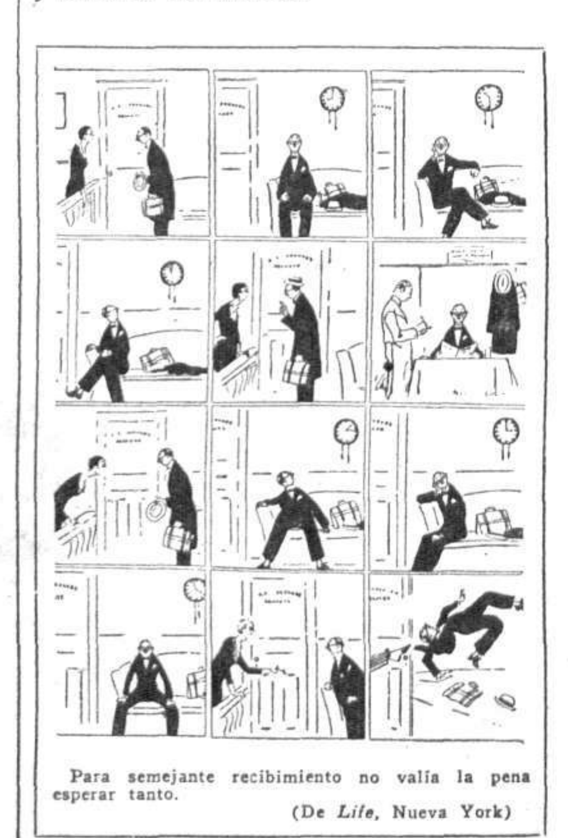
Transformación de la celulosa de madera en alcohol

Según leemos en "Chemical Trade Journal", los químicos Anden y Joshua han elaborado, después de muchas investigaciones, un procedimiento que permite transformar la celulosa de madera en productos forestales, no sólo en el laboratorio, sino en la escala comercial. Utilizando su método, han conseguido obtener de 10 a 180 litros de alcohol por tonelada de aserrín seco. Con este dato se puede afirmar que el nuevo procedimiento será de rendimiento comercial dondequiera que el coste por tonelada de aserrín seco no exceda de 12 pesetas y se disponga de un suministro de 200 toneladas por día.

Las investigaciones preliminares y la elaboración del método propiamente dicho, fueron realizadas en el laboratorio de una gran compañía de Epsom.

En esencia, consiste en lo siguiente: con ácido sulfúrico, en la proporción de 2 por 1000, se prepara agua acidulada a temperatura de 170° C y 12 atmósferas de presión, que se hace pasar seguidamente a través del serrín de madera contenido en recipientes forrados con láminas de plomo. En estas condiciones, un 45 a 50 por 100 del serrín se trasforma en azúcares fermentables. Las melazas así obtenidas se hacen fermentar con levadura de cerveza, a fin de obtener alcohol.

Un tratamiento preliminar del serrín con vapor recalentado favorece las trasformaciones posteriores, porque desaloja las resinas y otros componentes indeseables, haciendo más fácil y eficaz la hidrolización.



Para semejante recibimiento no valía la pena esperar tanto.

(De *Life*, Nueva York)

Las diastasas de la miel

Los reglamentos alemanes no admiten la miel cuya proporción de diastasas haya sufrido importante merma por efecto de la aplicación del calor.

Se han llevado a cabo estudios para precisar está regla, fijando las dosis mínimas admisibles. Numerosas muestras de miel fueron examinadas por el método de Goethe, que consiste en agregar a la miel más o menos diluída un poco de almidón, y determinar luego, por medio del yodo, cuál es la concentración que corresponde a la hidrolización completa. Los resultados prueban que calentando la miel a 60 grados en un recipiente, procurando evitar todo exceso de calentamiento local, mediante la conveniente agitación de la masa, disminuye muy poco la riqueza de ésta en diastasas, pudiendo proponerse, como mínimo del índice diastásico, la cifra de 8'3, cifra que el comercio puede respetar sin dificultad.

Para apreciar la dosis de las diastasas de la miel, K. Braunsdorf preconiza un ensayo con floroglucina. Muchas de las muestras sometidas a tal ensayo han dado, al cabo de cierto tiempo, precipitaciones importantes (que no hay que interpretar como indicación de la presencia de oximetilfurfurol); lo que hay que tener en cuenta, en el caso presente, es la coloración obtenida inmediatamente después de la introducción del reactivo. La aparición de un color marillo pálido, que a veces es casi imperceptible, caracteriza la miel que sólo ha sufrido un calentamiento moderado y ha conservado su natural riqueza en diastasas.

Si el color aparece francamente, es que la miel ha sido calentada con exceso y su proporción de diastasas ha quedado notablemente debilitada. Las mieles no calentadas tienen índices diastásicos elevados: un índice inferior a 17'9, indica ya considerable debilitación de la dosis de diastasas. Braunsdorf propone, como límite mínimo legal, el índice 10.



Cómo utilizó el auto el rey africano.
(De *Le Rire*, París)

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"RENOVARE", por GUISLAINE LAHOR

Todo seudónimo equivale a una ecuación con una incógnita. El que nos presenta el libro "Renovare" se formula así: Guislaine Lahor = X. A las pocas páginas la fórmula se convierte en: Madame Guislaine Lahor = María Eugenia + X. Los no iniciados podemos seguir "n" número de días en busca de la solución. Aquellas personas a quienes la simpática "seudonizante" dedica páginas del volumen están en el secreto. Nosotros solamente nos encontramos con que la X oculta un exquisito temperamento de mujer experta en letras y en delicadas tonalidades de la sentimentalidad y del romanticismo. Por las páginas del libro desfilan ilustres personajes que supieron apreciar las dotes hermosas de madame Lahor. Unos han desaparecido, otros viven. El culto a los muertos es una de las virtudes de este espíritu admirablemente femenino: Bartolomé Mitre, Carlos Pellegrini, José León Gallarmo, Carlos F. Melo, Pablo Groussac, Estanislao S. Zeballos, Carlos Octavio Bunge y otros héroes de la cultura argentina. Y la amistad de los que viven siembra de flores ingeniosas, de anécdotas sutiles y de madrigales los capítulos tan finos y graciosos. "Renovare" es un libro de aristocrática enjundia. Hay allí estilo sencillo, como corresponde a la cultura de la anónima dama.



"VOLVIENDO A LO ANTIGUO"
Por GUIDO DE ANDREIS

Aegyptus docet" (Egipto enseña) es el lema de este pedagogo notable, que ofrece hoy al magisterio un tratado de metodología de la lectura. Estudió el autor el sistema lógico y natural de los jeroglíficos, y, por medio de la escritura egipcia, logra simplificar la enseñanza de las letras y de los sonidos. En uno de sus corolarios lógicos afirma el P. De Andréis: "La invención de la escritura se debe a un doble proceso de su inventor: uno analítico (inducción fonética); otro empírico (elección de la forma gráfica del signo)." Así, por imitación feliz, ha ideado un método inductivo-deductivo que presta grandes servicios a la pedagogía nacional. El P. De Andréis ha testimoniado con brillantez sus grandes cualidades de filólogo.

"MAXIMILIANO ABERASTURY"
Por J. J. PUENTE

Biografía compendiosa es el discurso pronunciado por el autor ante la tumba del maestro. El doctor Aberastury fué un sabio que dejó una estela de respeto y cariño imborrable. En pocas palabras el doctor Puente rinde su homenaje al gran médico. De paso recuerda las grandes figuras contemporáneas y amigas del célebre hombre de ciencia: Ramos Mejía, Sommer y otros cultores del pensamiento universal y del amor patrio.

"FERNANDA SOTO"
Por PEDRO LEANDRO IPUCHE

Un relato interesante hecho en un tono que corta y taja. Ipuche pinta a brochazos la historia de la centenaria, personaje que el autor rememora desde los tiempos de la infancia. Lindos pormenores y episodios pintorescos tiene la obra del buen escritor uruguayo. El personaje está retratado con maestría, y el estilo es el de un hombre que va de prisa y desea ser claro.

"EL HOMBRE A TRAVES DEL CORAZON DE UNA MUJER"
Por MARY MORANDEYRA

En una conferencia que la señorita Morandeyra pronunció en La Habana ha desarrollado con perspicacia el tema eterno de las relaciones entre mujeres y hombres. La disertante luce una espiritualidad y un ingenio destacados. Supo ofrecer todos los matices de su sensible y ecuánime alma de mujer moderna.

"EN EL VASO DE MURANO"
Por HORTENSIA MARGARITA RAFFO

La autora nos brinda sus versos vertidos en un vaso grácil de Murano, ofrenda poética que es bueno agradecer. "Divinas algaras de mi corazón — de donde, goteando, brota mi canción. — Mi canción que es agua de bella amargura — y también, a veces, de clara dulzura. — Agua que te ofrezco porque es lo mejor — que en lejanos días me entregó el Señor." "Tienes algo de carmín", "Caperucita Roja", "A orilla del cielo" resultan composiciones que realizan de modo elegante y sencillo los anhelos de esta poetisa, cuyo primer libro puede considerarse prometedora flor de su inspiración.

Raúl P. Osorio


VERITAS



El seguro obligatorio

La ley inglesa de 1930 sobre la circulación por carretera obliga a los propietarios de automóviles a asegurarse contra los accidentes de terceras personas o riesgos de responsabilidad civil.

Esta ley ha sido puesta en vigor el 1º de enero de 1931. Todo automovilista extranjero que entre en Inglaterra, quedará dispensado de la obligación de exhibir una póliza de seguro inglesa; pero deberá firmar una declaración en la que haga constar que posee una póliza extranjera que cubre los riesgos de accidentes de terceras personas que puedan ocurrir a su paso por el Reino Unido, y que dicha póliza es valedera por todo el tiempo de su permanencia en él.

La citada declaración deberá contener los siguientes datos: 1º, número de la póliza; 2º, nombre y dirección de la compañía aseguradora; 3º, fecha en que la póliza entra en vigor; 4º, fecha en que expira; 5º, signo de identificación o matrícula y número del coche; 6º, marca y color del mismo; 7º, personas o clase social de las personas autorizadas para conducir el automóvil.

Tan pronto como se reciba esta declaración firmada por el asegurado, el representante de la Automobile Association o del Real Automóvil Club, en el puerto de desembarque, expedirá un certificado de seguro extranjero valedero por cuatro meses.

Si los automovilistas extranjeros no estuviesen asegurados en ninguna compañía contra los accidentes de dicha clase que les puedan sobrevenir en Inglaterra, las oficinas o representantes del Real Automóvil Club o de la Automobile Association en los puertos respectivos, están autorizados para, mediante el percibo de una prima, hacer lo necesario a fin de que sean expedidos la póliza de seguro y el correspondiente certificado inglés.



TERMINOS JUDICIALES.
(De *Variedades*, Lima)

La ciencia, espada de 2 filos

La ciencia suele ser como cierto sable de doble filo. Ella nos da cada día nuevos medios de protección y defensa contra el mar, pero, por otra parte, ofrece sin cesar armas nuevas a los enemigos de la sociedad.

De un estudio oficial sobre la "Criminalidad en Estados Unidos del Norte, durante el año pasado", resulta que los progresos científicos más recientes no tienen secreto alguno para los malhechores.

Tienen y cuentan con venenos sumamente sutiles que los toxicólogos más eminentes no logran siempre encontrar. Cuentan con pistolas silenciosas que, *naturalmente*, matan sin hacer el menor ruido.

Se ha llegado hasta descubrir últimamente en Norteamérica un caso en que el matador se sirvió del radio para ultimar a su víctima.

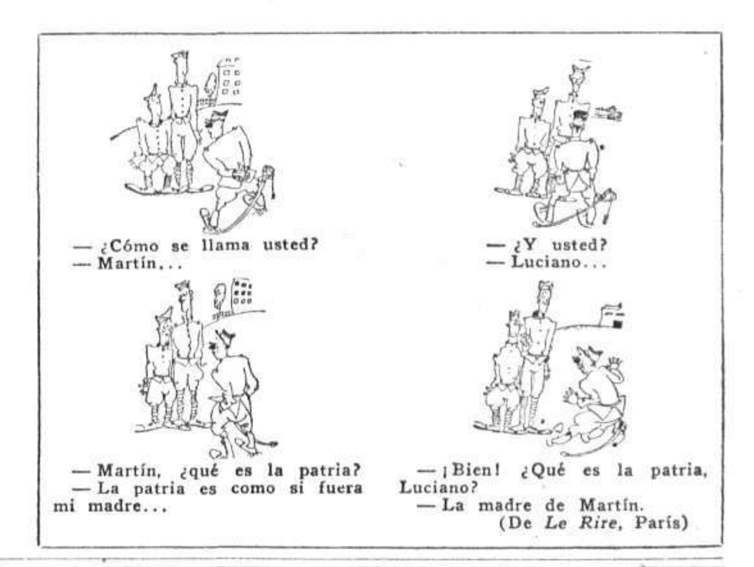
¿Cómo enumerar todos los recursos que la ciencia ofrece al arte del ladrón? Fué en Alemania donde los ladrones emplearon por primera vez el soplete de gas para abrir las cajas de caudales. En aquellos tiempos los fabricantes de cofres de hierro no se imaginaron contar con enemigos más hábiles. Y una noche los bandidos, en el subsuelo de un banco berlinés, atacaron los cofres más perfeccionados. Con ayuda del soplete cortaron el blindaje y practicaron una abertura, por la que sacaron el dinero, retirándose después sin ruido...

Luego, ¡cuántas veces el soplete con gas oxhídrico ha servido para el robo!

En Australia, recientemente, los ladrones emplearon gases asfixiantes para reducir a la impotencia a los empleados de una oficina postal en la que robaron sumas importantes.

En Francia se ha visto, no hace muchos años, al matador bacteriologista que daba muerte con caldos de cultura a las gentes a quienes había asegurado la vida...

Imaginar que el progreso no puede servir sino para dirigir a la humanidad hacia el bien es una sencilla utopía. Fatalmente, la ciencia sirve a los malos y a los buenos. ¿Qué piensan de todo ello los sociólogos de antiguo corte, que creían ingenuamente que la ciencia mataría al crimen?



— ¿Cómo se llama usted?
— Martín...

— ¿Y usted?
— Luciano...

— Martín, ¿qué es la patria?
— La patria es como si fuera mi madre...

— ¡Bien! ¿Qué es la patria, Luciano?
— La madre de Martín.
(De *Le Rire*, París)

EL FANTASMA A LA MODA

Por MARYSE CHOISY

LADY A. me preguntó de golpe:

—¿No conoce alguien que quiera comprar mi villa de Maidenhead?

Balbuceé:

—¿Cómo? ¿Quiere usted vender su propiedad de Maidenhead con aquella magnífica casa por la que abandonó Mallet-Stevens, por la que ha tirado millones, y para la que nada era bastante moderno, bastante futurista, bastante "arte decorativo"? ¡Una villa que acaba de construirse! ¡Vamos! ¿Ya se cansó?

—¡Que quiere usted! Los impuestos, la crisis, el gobierno socialista...

Le sonreí mirándola en los ojos:

— Dígame la verdadera razón, mi querida amiga. Usted no es mujer de inquietarse por el gobierno socialista...

Ella evitó la mirada, pero terminó por confesar:

— Mi villa está embrujada. ¡Oh, sé bien que me va a decir que también está embrujado mi castillo de Escocia, y que, sin embargo, lo habito tres meses del año! Pero no es la misma cosa. El espectro de familia que frecuenta mi castillo es un géntleman. Es el alma de Harold, undécimo conde de A... Murió a fines del siglo XVI traspasado por la lanza de William Fitz-Gerald, en el momento en que se reunía con su Dulcinea. Esta Dulcinea no tenía más que un defecto: ser la legítima mujer de Fitz-Gerald. Como es lógico, Fitz-Gerald se enojó un poco. Tenía, por otra parte, mal carácter, "dear". El fantasma de mi castillo de Escocia es histórico y distinguido. Y después, habitó el castillo antes que yo. Tiene, pues, el derecho de volver de vez en cuando. Mientras que la mujer que quebranta la paz de mi casa de Maidenhead es totalmente nueva en la villa. No tiene pedigree. Es moderna. Vulgar. Se pinta escandalosamente. Viste las últimas creaciones de Patou y lleva sombreros excéntricos. Apostaría el tesoro del Banco de Inglaterra contra un sombrero usado a que es el alma de una nueva rica de Chicago. Huele a cerdo ahumado. ¿Cómo se ha introducido en mi casa? Detesto a los yanquis. No comprendo nada de este misterio.

—¡Qué quiere usted, amiga mía! A una mansión a la moda, corresponde un espectro también a la moda.

— Es que mi dama fantasma se conduce como un ser horriblemente mal educado. Viene todas las noches, se sienta en mi salón, se bebe copiosamente mi mejor whisky, se pone insoportable rezongando sobre el mal servicio y desaparece en dirección a la terraza. Es inquietante. Mi servidumbre me amenaza con el abandono. ¡Ah, no! Prefiero vender la villa a tener un espectro de esa especie.

GRAN recepción en casa de los Yenkins. Bar todo niquelado. Cuarenta y ocho especies diferentes de cócteles. Matches de embriaguez. Parejas que se eclipsan, plenas de alcohol o de sentimentalismo. Entre un "gin fizz" y un "raibon polly", la señora Petterson me golpea la espalda, jurándome que jamás se divirtió tanto. La señora Petterson es una norteamericana como todas las norteamericanas que llenan con su existencia trepidante los grandes hoteles y palacios de Europa. Bebe fuerte, habla alto y se viste en París. Tiene las arrugas disimuladas por un médico vienés y el cutis conservado por el egoísmo y los masajes. Por sus ojos, extrañamente grises, pasa fugazmente una dislumbre de histeria.

— Es la primera vez que llego a Inglaterra — me explica. — He venido expresamente para comprar una propiedad. Simplemente... Se aproxi-



ma más a mí, insistiendo en que pasemos la velada juntos.

Un amigo médico que me había acompañado a casa de Yenkins me susurra al oído:

—Le ruego, Boryse, que la deje. Es un tipo peligroso de loca.

Yo replico, con esa indulgencia sacada del fondo de siete cócteles:

—¿Le parece? Está un poco ebria. Eso es todo. ¡Bah! Amistad de bar. ¿Qué es lo que se arriesga? Y luego, hoy, ¡está tan mezclado todo!...

En la cena del Savoy, ella volvió a hablar del "cottage" ideal que buscaba, entornando sus ojos turbios de alcohol.

—Todas las noches — me confiesa — soy, en sueños, dueña de un hermoso "cottage" inglés, construído a la francesa con líneas quebradas. La más moderna arquitectura "in the world". Un "cottage" todo blanco con ventanas verdes y paramentos niquelados... El Támesis, apacible, corre debajo. Cancha de tenis. Y rosas, muchas rosas: glorias de Dijón, "Fran Karl Druschki", Herriots...

Al correr de su charla, parecía más ligera, más inmaterial. Un malestar extraño se apoderó de mí. Tuve la impresión de haberla visto así otra vez... ¿Dónde? En mis confusos recuerdos un poco de sangre se mezclaba a sus ojos turbios... Comencé a arrepentirme de haberle aceptado tan fácilmente esa cena íntima. Mis amigos tienen razón. Soy demasiado condescendiente. Y esta dama es, ciertamente, un poco alocada... Entonces se produjo un fenómeno extraordinario. Me pareció que Mrs. Patterson estaba a miles de kilómetros de allí y que escuchaba su voz a través del tembleque incierto de una transmisión radiotelefónica. (¡Hello! ¡Hello! ¡Nueva York habla!). Y mientras tanto, su cuerpo material se había sentado frente a mí sobre una silla del Savoy de Londres. Un vértigo me hizo perder la noción justa de las cosas. Yo misma me buscaba en el espacio. Algo definitivo, final, estaba ocurriendo. Los minutos eran terriblemente importantes. La angustia enviaba sus ondas a lo largo de la médula espinal. Una luz roja que, como fantasmagoría escénica, parecía salir de Mrs. Patterson, bañaba las personas y las cosas con un tinte lúgubre, marcaba las fatigosas arrugas y mostraba implacablemente lo que seríamos más tarde cada uno de nosotros en la decrepitud. Todos los ángulos saltaban. La carne rechazaba al esqueleto. Los huesos penetraban en la seda artificial. Todo se refería a la arquitectura, a la línea recta, a la caja torácica. Pero los objetos adquirían nervios... De pronto, como en un relámpago, me acordé de lady A. y de su villa de Maidenhead. Esta villa respondía, punto por punto, a la descripción del "cottage" ideal hecho por la norteamericana.

—Tengo lo que busca — exclamé con una voz que no conocí.

Y le di la dirección de lady A. Naturalmente, no dije ni una palabra del espectro. Esas cosas no se hablan en sociedad.

—¿Maidenhead?... Algo me dice eso — murmuró la norteamericana. Y de nuevo su alma inmortal fué a pasearse no sé por dónde.

Después tuve un remordimiento de conciencia. ¿Tenía yo derecho a recomendar la venta de una casa embrujada? Pero, por otra parte, ¿puede decirse que una casa nueva está encantada? ¿Por quién? ¿Por qué? ¿Un fantasma a la moda? O es literatura, o se trata de algo más grave que un espectro clásico... Un fantasma en una casa nueva es un fantasma apegado a las personas, no a los muros. Se mudará con lady A... ¡Necedades!

Mientras tanto, debo confesar que la villa de Maidenhead, no obstante la insolencia de su níquel nuevo y de sus líneas rectas, poseía ese aspecto insólito, ese frío, ese misterio, esos ruidos inexplicables, esa obscuridad, a pesar de sus muros blancos, que son característicos de los lugares plenos de ectoplasmas.

¿Qué cadáver se ocultaría en sus cimientos?... ¿Habría lady A. enterrado a algún recién nacido para seguir la superstición de todos los tiempos: en todo edificio nuevo es necesario una muerte?

Cuando volví a ver a Mrs. Patterson en no sé qué "cocktail party", me reprochó delante del todo Londres frívolo:

—¡Su lady A... es una tramposa!

Me preparé para defender a mi amiga. Pero Mrs. Patterson me llevó por delante con un océano de palabras:

—Fuí a la dirección que usted me dió. Mi marido y yo bajamos en la estación de Maidenhead, que huele a humedad y a adulterio. Tomamos un auto. En seguida me invadió una somnolencia, "esa somnolencia particular que siento cada vez que sueño con la propiedad que deseo comprar en Inglaterra". El camino umbrío que seguía el chofer me pareció familiar. Sin embargo, era la primera vez que lo recorría. En una encrucijada me desperté y entré en discusión con el chofer. "Fuí yo quien le indicó el camino más corto". Mi marido gruñó: "No te metas en lo que no conoces". ¡Cómo si los hombres supieran algo de nuestras intuiciones! Cuando llegamos, "¡era exactamente la casa que había soñado!"...

"Pero la verdadera sorpresa me esperaba en el interior. El doméstico que nos abrió me miró curiosamente. Sus manos temblaban. La linda mucama que, en ese preciso instante, atravesaba el "hall", al verme entrar dejó caer su bandeja con tazas de vieja porcelana de Wedgewood. Avalué el desastre en cien dólares. Me introdujeron en el salón, "que reconocí".

"También "reconocí" a la dueña de casa, con su perfil de hoja de afeitar, su aire tímido de princesa, su cuerpo de atleta y sus cabellos que aprisionaban todo el sol disponible de Londres. Cuando me percibió palideció un poco, pues creo que también ella me reconoció. Pero no se turbó.

"Me dijo rudamente:

—"Entonces, no se contenta con embrujar mi "cottage" por la noche... viene, también, de día... ¿Qué quiere?

"Pude responderle: "Comprar su propiedad". Iba a eso. Tenía derecho, puesto que ya, según parece, en sueños era mía y la visitaba todas las noches. No dije nada. No quería ya comprarla. Tenía gratis la villa en ese magnífico país de los sueños, donde el mejor palacio no cuesta un centavo. Me retiré, arrastrando a mi marido estupefacto e incomprensivo como siempre. "Así, por la noche, yo, Margaret Patterson, née Van Allen, visité la casa de lady A." Yo había oído hablar de los espectros de los muertos. Pero de los vivos, jamás. ¡Pensar que mientras dormimos, nuestro cuerpo astral puede pasear, como un ocho en línea, a través de los campos!

* *

Tres meses después, lady A. vendió su villa a un judío polaco que se había enriquecido con la costura.

Maryse Choisy

TRADUCCIÓN DE L. L.

Defensa de las palomas mensajeras

¿Cómo se logra defender las palomas mensajeras de las aves de rapiña? El sistema es muy curioso. No se sabe quién lo inventó, pero se hacen, desde algún tiempo a esta parte, varias experiencias en Norteamérica, en la ciudad de Nueva Jersey, para comprobar si ese medio ingenioso llegará a dar resultados satisfactorios.

Se trata sobre todo de palomos que pudieran ser utilizados en tiempo de guerra. Así vemos que mientras todo el mundo habla y discursea sobre la paz... hasta en las palomas simbólicas se piensa preparándolas para la guerra. Cierto es aquello que apunta la sabida frase latina: *si vis pacem.*

El procedimiento en cuestión es nada más que un pito chino, hecho de bambú y tan ligero como una pluma, según nos lo dicen los datos que al respecto conseguimos.

Se ata el pito a una ala de la paloma y durante el vuelo a través del espacio el instrumento sonará. Dará un sonido agudo, penetrante, lo suficientemente fuerte para asustar a las aves de rapiña que suelen atacar al mensajero alado.

Al respecto recuérdese que el empleo de palomas mensajeras data de la más remota antigüedad.

Tres mil años antes de la Era Cristiana, bajo la quinta dinastía faraónica, los egipcios se servían de palomas mensajeras para enviarse comunicaciones urgentes.

Durante la Gran Guerra mundial, a pesar de todas las invenciones de la ciencia y de los adelantos innumerables que se pusieron en práctica para las comunicaciones militares, las palomas mensajeras sirvieron muchísimo, sobre todo cuando los otros medios comunicativos eran impracticables e inútiles.

Se asegura que los diversos combatientes sirviéronse en Europa de más de medio millón de palomas para la seguridad de las importantes comunicaciones.

Como se ve, hay métodos antiguos insuperables, particularmente en lo que se refiere a seguridad.



—¡Vamos... entra!
—Bueno. Pero le repito que prefiero quedarme fuera antes de quitar el sitio a otro...

(De *Pages Gaies*, Iverdon)

Desde $ 45 por mes

Sólo los

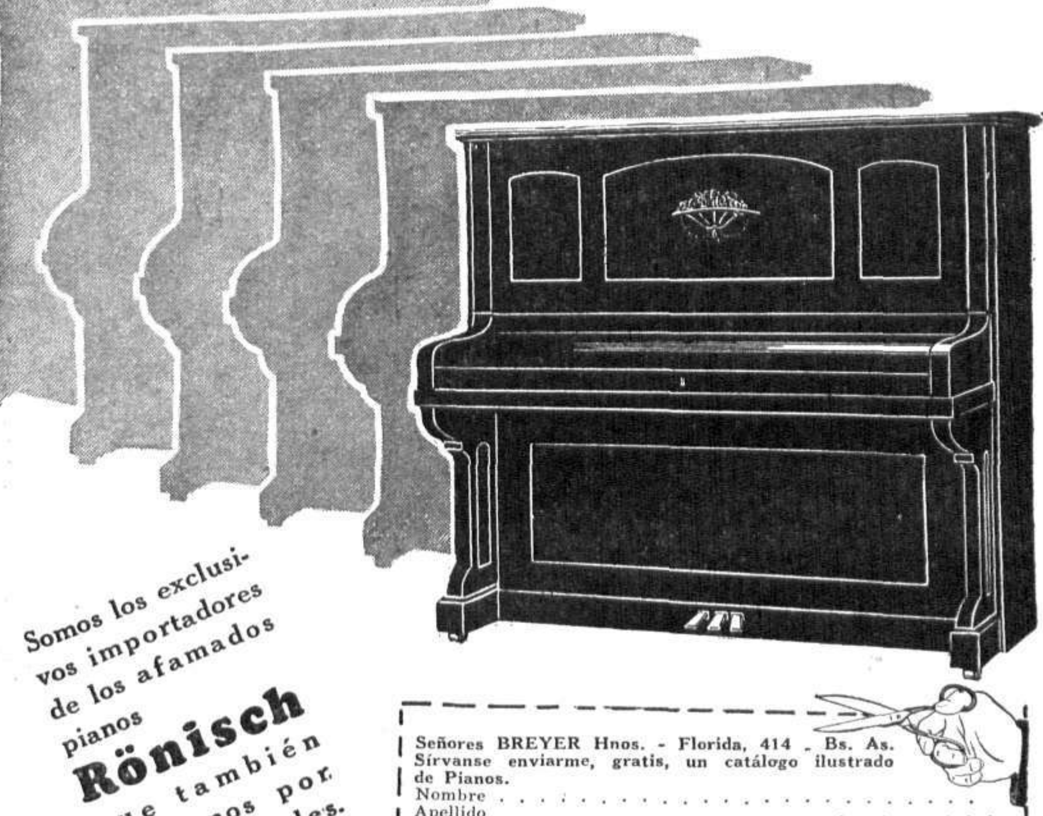
PIANOS BREYER

pueden adquirirse con facilidades tan extraordinarias como las que ofrecemos a Ud.

Su firma, junto con la de algún amigo suyo, empleado, industrial o propietario, bastan ampliamente para hacerse usted poseedor de uno de estos extraordinarios pianos.

Con un piano Breyer la alegría entrará a su hogar y sus hijos podrán obtener, mediante el estudio, el título de profesores de música.

Visítenos o solicite nuestro catálogo.



Señores BREYER Hnos. - Florida, 414 - Bs. As.
Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.
Nombre . . . .
Apellido . . . .
Calle . . . . Nº . . .
Localidad . . . .
F. C. . . . . C. C. 234

BREYER H<u>NOS</u>

FLORIDA 414 - BS. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

A mi padre


Don Ricardo Monner Sans, sabio filólogo y eminente escritor, desaparecido el 23 de abril de 1927, en cuya inolvidable memoria el cariño filial ofrenda un hermoso homenaje, al cumplirse el primer lustro de la desaparición del maestro.

Por JOSE MARIA MONNER SANS

Sobre la mesa en que corrió tu pluma
ensaya su torpeza la que es mía,
que hoy se arriesga, filial, en la tarea
de evocar la pureza de tu vida.
Forman cuadro en redor de viejos libros
que mimaron tus manos marfilinas;
las carpetas cargadas de papeles
que fueron de tu archivo la codicia;
los retratos de hispanos escritores
que presidieron tu labor tranquila;
los curiosos objetos de museo
que acumuló tu diligencia asidua
y la efigie de Asís, el pobrecito,
que también tu existencia simboliza.
¡Cuánta serenidad, que es fortaleza,
se desprende de ti si me cobijas
bajo los albos pliegues de la clámide
con que cubrir supiste tu hidalguía!
. . . .
Hoy más que siempre, más que nunca acaso,
te veo en el "rincón" que preferías
cuando ornaba esta estancia de los libros
tu testa noblemente encanecida.
Recuerdo tus palabras en que al pronto
deslizabas, piadoso, una ironía,
los gestos señoriales sin jactancia
con que a ricos y a pobres acogías,
los ojos mansos de mirar risueño,
transparente cristal de tu alma limpia,
la figura cenceña cual trasunto
de aquel Quijano de famosa villa,
cuya historia a menudo repasabas
en busca de razones peregrinas.
. . . .
Los contados aciertos de mis horas
en tus lecciones hoy, padre, se inspiran
y achaca mis flaquezas a este barro
que en tus dedos expertos fuera arcilla...
Dame serenidad, pues las tormentas
amenazan las rutas de mi vida
y me acecha el peligro a cada instante,
aunque nunca fortuna me fué esquiva.
No olvides que lo plácido desdeño,
que en ascuas se consume mi energía,
que salvo vallas y apresuro etapas
en un loco correr sin meta fija.
Que si heredo de ti muchos afanes
— latidos tuyos en la sangre mía —
otros me llegan de ignorado origen
y calma restan a la roja linfa.
Dame serenidad, pues inquietudes
germinan a mi paso cada día.
Dame serenidad, pues en la brega
me complazco, feliz, en no eludirlas...
Dame serenidad para los horas
en que gusto la efímera alegría
Dame serenidad para las horas
en que el dolor me clava sus espinas...
Que así, bajo los pliegues de tu clámide,
tranquilo moriré si me cobijas.

JOSE MARIA MONNER SANS



Las carreteras de Suecia

Suecia, con un área casi igual a la de Alemania y con una población de tan sólo 6.050.000 habitantes, posee un sistema de carreteras ligeramente inferior a los países de Europa Occidental.

La mayor parte del dinero recaudado en concepto de gravámenes sobre automóviles, neumáticos y nafta se invierte en construcción y conservación de caminos, y aun a esos fondos se agregan suplementos anuales concedidos por el gobierno central. Aunque son notables los progresos realizados en ese sentido, aun queda mucho que hacer. El costo de estas construcciones es elevado en razón de las condiciones generalmente accidentadas y rocosas de la superficie del terreno. La obra de mejoramiento ha comenzado por los caminos reales.



Ella. — ¡Qué cobarde eres, Justiniano! ¡Te has puesto amarillo! ¿No te da vergüenza?

El. — No, porque si me da, me pongo colorado, y esto puede excitar el furor del animalito.

(De *Buen Humor*, Madrid)

La barquilla del globo de Piccard provoca un conflicto

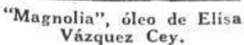
El famoso aeronauta profesor Piccard, que adquirió reputación mundial con su vuelo a la estratósfera, ha encargado a la casa constructora de su globo que retire la barquilla del mismo que todavía se encuentra en el glacier de Gurgy, Tirol Austríaco, en donde se posó el aeróstato después de la peligrosa ascensión.

La Casa Ausburg, constructora del globo, tropieza con grandes dificultades para la recuperación de la barquilla, por inconvenientes técnicos y por la actitud de los montañeses tiroleses, que se oponen decididamente, alegando que, a raíz del descenso, el doctor Piccard les prometió formalmente que la barquilla quedaría en el mismo lugar del aterrizaje, para atracción de los alpinistas.

Los montañeses del Tirol dirigen enérgicas censuras al doctor Piccard por incumplimiento de su palabra, siendo así que consideran debería hallarse agradecido por los trabajos que se realizaron para su salvamento.

Exposición colectiva de pintores argentinos





"Magnolia", óleo de Elisa Vázquez Cey.

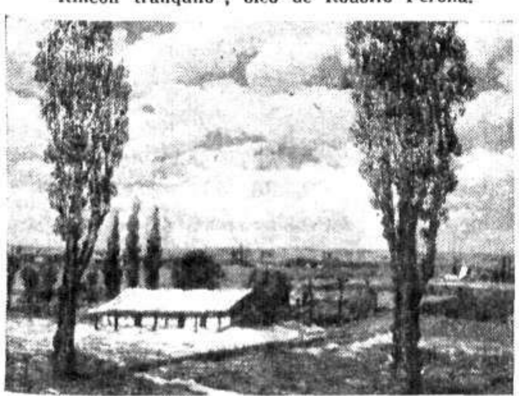


"Retrato", pastel de Juan E. Picabea.

REALIZADA en el Salón Clayton, con el concurso de treinta y cuatro expositores, obtuvo un justo éxito de crítica, y puede considerarse como una feliz iniciación de la temporada artística de 1932.



"Rincón tranquilo", óleo de Rodolfo Perona.



"Tarde luminosa", óleo de Antonio Parodi.



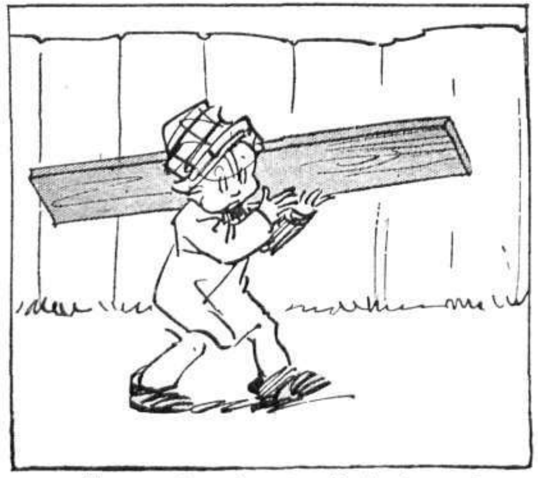
"Peral florido", óleo de Luis Borraro.



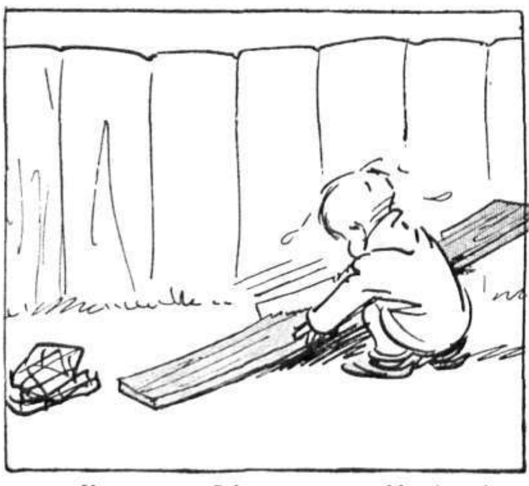
"Flores", óleo de Luis A. de León.

Las aventuras

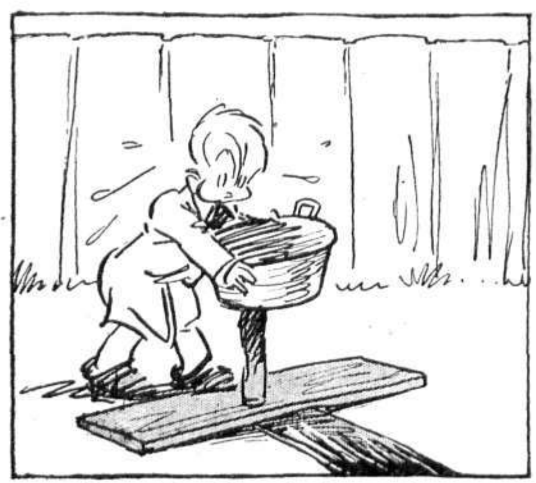
Por PERCY



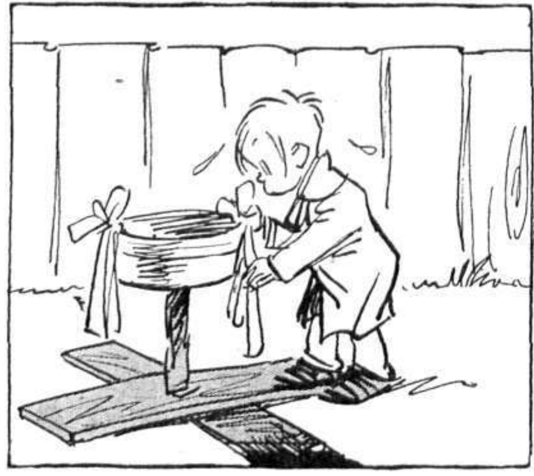
1 —Hoy me siento inventor. Me he levantado con un aparato macanudo en el mate.



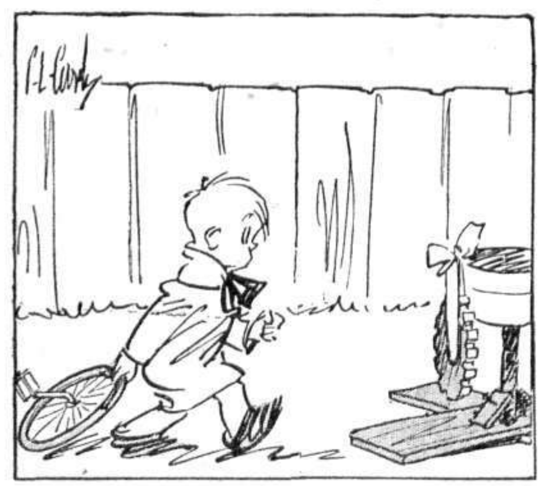
2 —Vamos a ver. Coloquemos este tabloncito mirando para el norte y después... ¡meta serrucho!



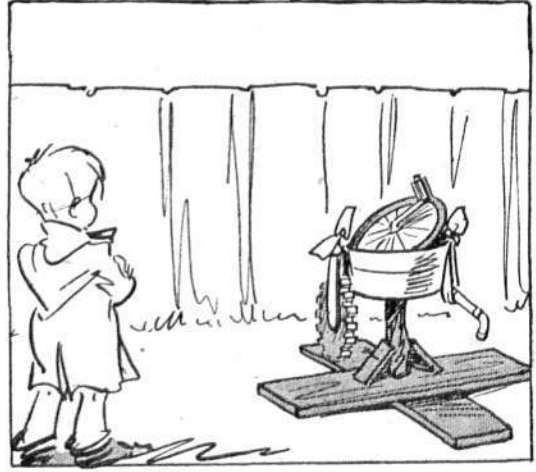
5 —Esta es la caldera. Puede también servir de tacho para lavar... lo que esté sucio.



6 —Ahora vienen estos colgajos. Son la parte artística y sensacional del invento. Ya verán, ya verán...



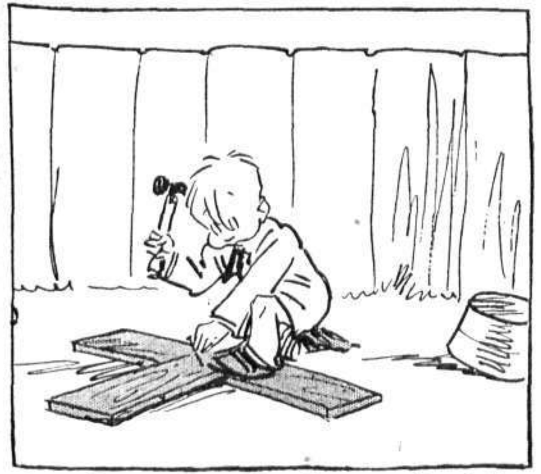
9 —Esta rueda es para que se mueva... cuando la empujen...



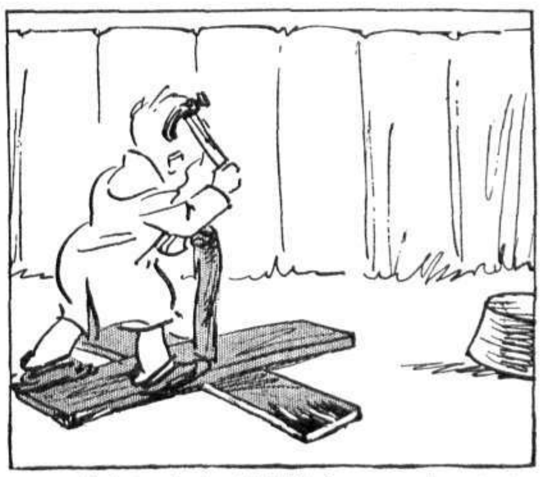
10 —Sí, pero ¿dónde coloco la rueda? Ahí donde está, no camina...

de Chingolo

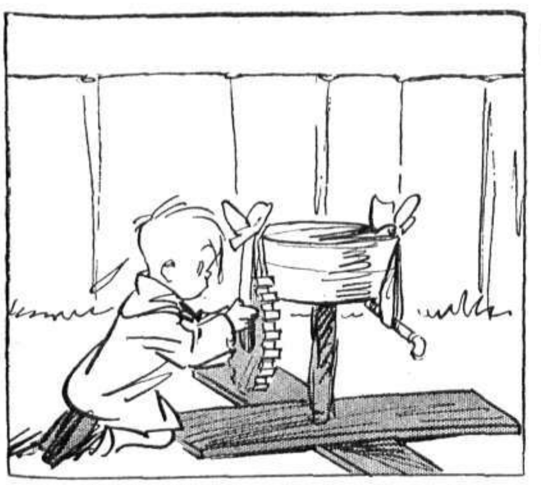
CROSBY



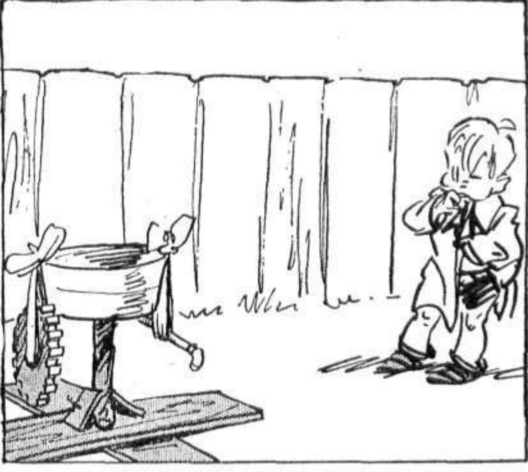
3 —Ahora... ¡meta clavos!... como dice el almacenero de la esquina, cuando llega fin de mes.



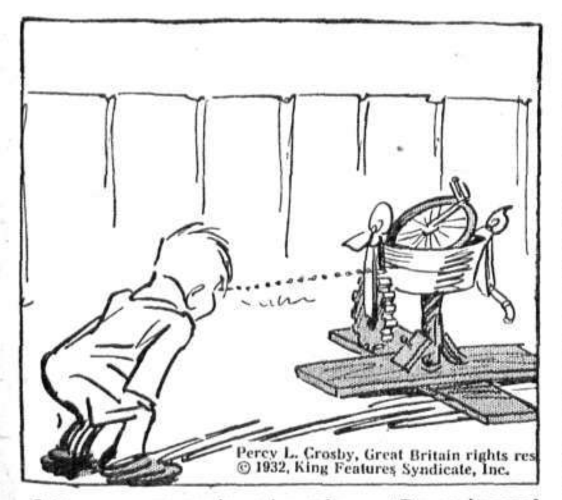
4 —Este es el eje. ¡Ah! El eje es muy importante. El viejo siempre dice que está "metido" hasta el eje.



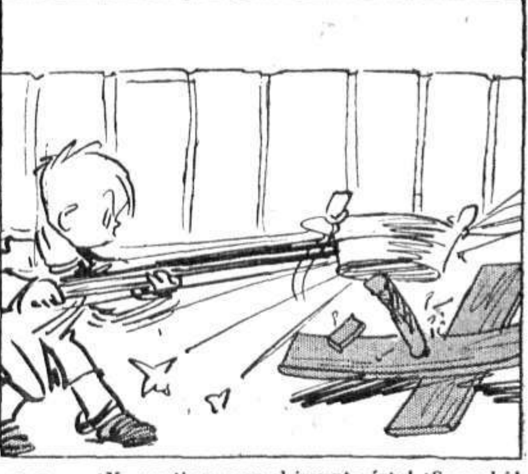
7 —¡Jarajajay! Está quedando muy de la salsa mayonesa. ¿Qué tal? ¿Qué tal?



8 —Ya va tomando cuerpo el invento. Le voy a sacar patente por cinco años... si no me sacan carpiendo a mí...



11 —... no camina, ni a palos... ¡Esa es la cosa! ¿Cómo diablos hago caminar esa rueda?



12 —¡Ya me tiene seco el invento éste! ¡Se acabó! Mejor será que invente la manera de tener siempre guita...

La verdadera nacionalidad de Colón

Opina un distinguido crítico de historia:

"Sería demasiado largo para un simple artículo de periódico enumerar las críticas y reparos sobre la cuestión examinada. Pero puede bastar para llevar el convencimiento al más escéptico, un argumento y prueba de carácter que yo llamaría judicial, que viene a dar la cuestión por juzgada y fallada.

"Bajo los auspicios del ministerio de Instrucción de Italia, se publicaron hace años varios tomos de documentos relacionados con el descubrimiento de América y relativos a Colón. De entre estos indiscutiblemente auténticos documentos (conocidos con el nombre de "Raccolta") hay tres de importancia capital y decisiva.

"Uno es el documento por el cual Cristóbal Colón, el 22 de febrero de 1498, instituyó un mayorazgo o fundación de patrimonio familiar. En este solemne documento, dijo Colón: "que *siendo yo nacido en Génova,* les vine a servir (a los reyes de España) aquí en Castilla". Este Génova no es otro que la ciudad italiana de la Liguria, pues en el mismo documento cita taxativamente a dicha ciudad italiana, de la que dice "pues que de ella salí y *en ella nací*".

"Se tachó de falso este documento, pero una norteamericana, Mrs. Alicia Gould, halló en Simancas la confirmación real (o sea por los Reyes Católicos) de este documento, del cual también han sido contestados satisfactoriamente, por el académico español señor Angel Altolaguirre, otros defectos que se le suponían.

"Y si cupiera alguna pequeña duda, queda desvanecida con la confrontación de los dos documentos siguientes. El 22 de septiembre de 1470, ante el notario de la ciudad de Génova, Jacobo Calvi, *Christoforo Colombo,* con su padre Doménico, declaran deber una cantidad a Jerónimo del Puerto, la cual quedó fijada en 35 liras. Pasan años y años. Y cuando poco antes de morir, el ya Almirante, Virrey y Gobernador General de las Islas y Tierra nuevamente descubiertas, don Cristóbal Colón otorga un codicilo por el cual dispone lo que haya de hacerse a su muerte "para la tranquilidad de la mía *ánima*", como expresa, entonces dispone le sean pagados a los herederos de Jerónimo del Puerto, de Génova, veinte ducados, que es la equivalencia de las 35 liras que Christoforo Colombo quedó debiendo en 1470.

"Si Christoforo Colombo no hubiese sido la misma persona de Cristóbal Colón, no era posible que las deudas del primero fuese a pagarlas el segundo, transcurridos 36 años".

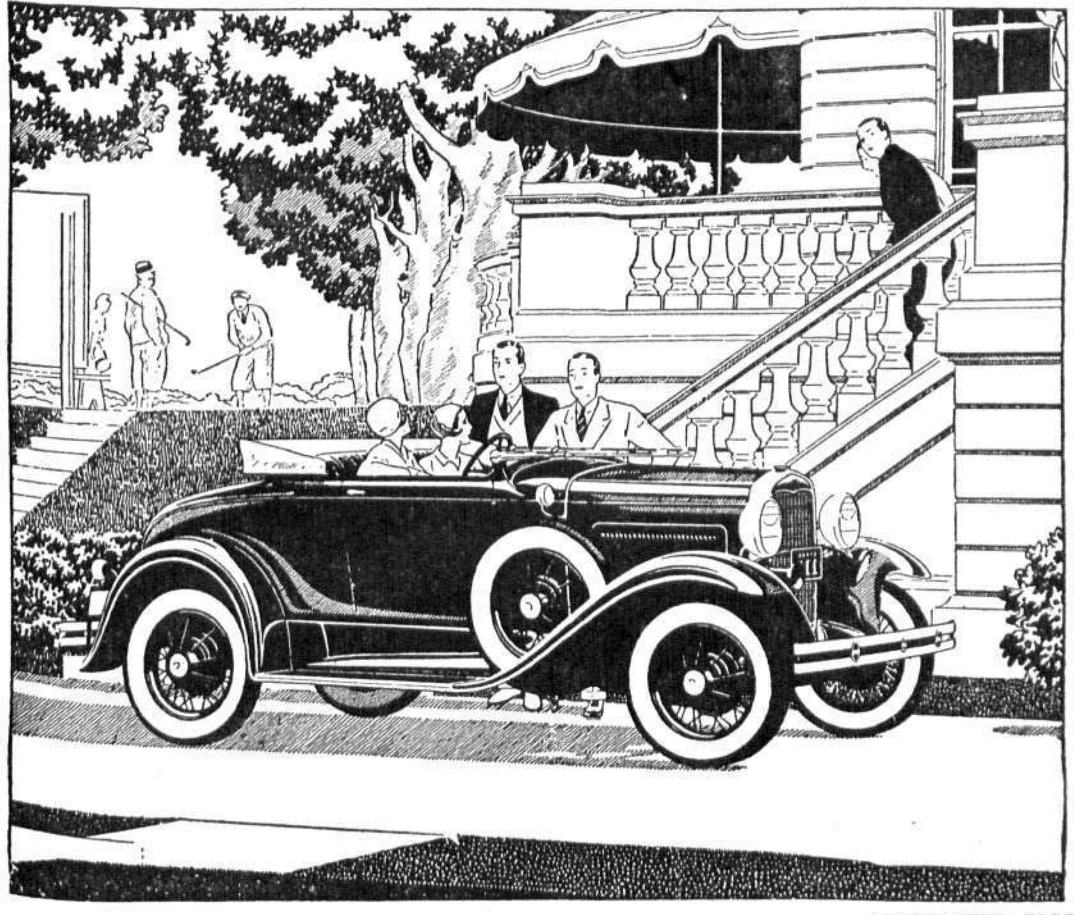


— ¿Está bien Luciana de su operación?
— Ha tenido una complicación seria.
— ¿Cómo?
—¡ Se ha casado con el operador!



— Siento mucho decírselo; pero está usted muy grave. ¿Desea que avisen a alguien?
— Sí, que venga otro médico.
(De *Variedades,* Lima)

Pruebe el FORD



VOITURETTE FORD

PROBABLEMENTE usted conoce un camino que a su juicio constituiría una ardua prueba para un automóvil. Quizá ni siquiera sea un camino sino un sendero abrupto que nadie soñaría cruzar en automóvil. Allí, precisamente, le sugerimos que ensaye un FORD. La demostración no le costará absolutamente nada ni le significará obligación alguna. Sólo se requiere que acuda a cualquier Concesionario exponiendo su deseo. Hacemos esta oferta con plena confianza pues el FORD ha demostrado su eficacia en innumerables pruebas.

Diariamente se oyen interesantes comentarios relativos al admirable funcionamiento y económica performance del FORD. Pero sólo cuando usted mismo lo pruebe podrá apreciar debidamente su potencia, solidez, seguridad y eficiencia bajo las más severas condiciones.

Ford

FORD MOTOR COMPANY

NOTA IMPORTANTE: Aproveche estas extraordinarias rebajas de precios.

	Rebaja	Nuevo Precio		Rebaja	Nuevo Precio
Faeton	$ 250 c/l.	$ 2,350 c/l.	Victoria...	$ 200 c/l.	$ 3,425 c/l.
Faeton de Luxe	400	2,800	Coupé Sport	200	2,795
Voiturette	200	2,325	Coupé De Luxe	200	2,840
Voiturette con asiento	250	2,410	Sedan Convertible ...	300	3,750

Cabriolet ... ... $ 100 c/l. $ 3,340 c/l.

Paragolpes Extra $ 70 - Precios sobre wagón Buenos Aires

Consulte al Concesionario FORD sobre las rebajas sufridas por los Camioncitos (chassis "A")

La caricatura política en el extranjero



— ¿Qué lección te han preguntado?
— La de historia, que trataba de la regencia del cardenal Cisneros.
— ¿Te la has sabido?
— No. Pero me han puesto buena nota, porque el profesor es laico.

(De *La Libertad*, Madrid)



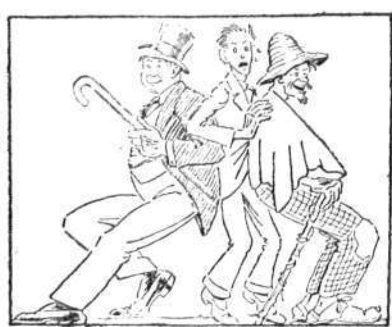
El Pueblo. — ¡Qué ganas de perder el tiempo! ¡Como si a mí me hubieran hecho falta esas zarandajas para divorciarme de vosotros!

(De *La Nación*, Madrid)

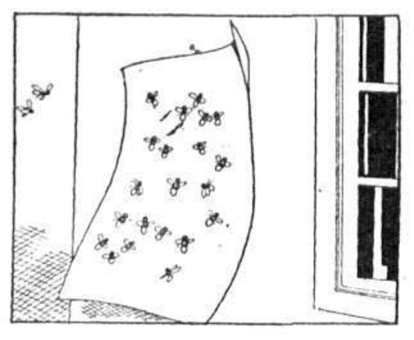


Tío Sam. — Si no fuera porque tengo tantas preocupaciones, arreglaría a esos que gritan tanto.

(De *Judge*, Nueva York)



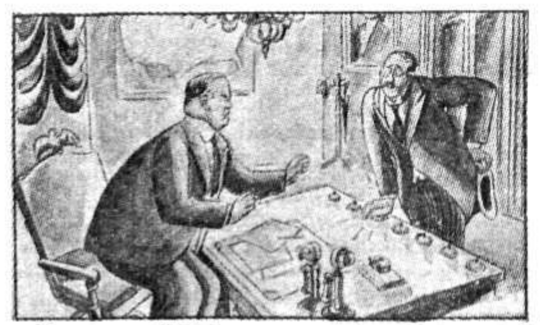
EL SANDWICH
La clase media. — ¡Cuidado, señores, que voy a reventar!
(De *El Espectador*, Bogotá.)



Mosca 1ª — No vayamos nosotras; les está bien empleado, por socialistas.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



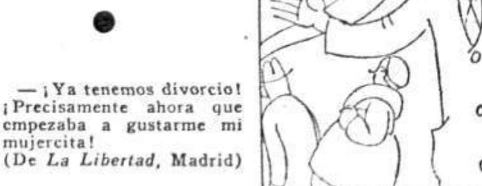
Todos quieren sostenerse en el presupuesto.
(De *Judge*, Nueva York)



Hoover. — ¡Cuidado, que ese timbre que toca usted es el de mi negativa a la reelección!
(De *Judge*, Nueva York)



— Nos suben el coñac, la cerveza y el tabaco...
— ¡Le digo a usted que nos están haciendo la vida imposible!...
(De *La Libertad*, Madrid)



— ¡Ya tenemos divorcio! ¡Precisamente ahora que empezaba a gustarme mi mujercita!
(De *La Libertad*, Madrid)

El principado de Liechtenstein

¿Un país cuyos impuestos son tan bajos que casi no se notan? ¿En qué parte del mundo puede existir tal maravilla? En el principado más pequeño del mundo: Liechstenstein.

Esta nación, cuyas diminutas proporciones no tienen rival, es gobernada sabiamente, más o menos democráticamente — esto no nos importa comentarlo aquí — y su capital, Vaduz, cuenta con una población que se aproxima a los dos mil habitantes.

La soberanía de Liechtenstein es resepetada por las potencias que la rodean, aunque la legislación presupuestaria que la rige no conviene a los países circundantes. Por ejemplo, cualquier individuo que sólo quiera satisfacer a su gobierno los impuestos debidos como "particular" puede trasladar a Liechtenstein sus valores industriales o bancarios y constituirlos en sociedad tenedora, domiciliada en Vaduz. El medio es expedito y seguro... hasta que los impulsos anexionistas de algún vecino no acaben con los derechos territoriales del principado.

Además, y metidos ya en negociar con la soberanía, informaremos que con 20.000 francos suizos se puede obtener la ciudadanía en forma legal, rápida y total. Una vez aceptado en el seno de la comunidad "liechtensteiniana" se abandonan las inquietudes.

Otra ventaja de este principado es la simple composición de sus organismos administrativos. En un solo edificio funcionan el gobierno, la municipalidad, el banco nacional y todas las demás ramas del poder constituido.

¿Y el ejército? No hay por qué alarmarse. Liechtenstein no forma parte de ese grupo de países que invierten doscientas libras esterlinas en armamentos por cada minuto que tiene el día. El ejército de esa nación-paraíso se compone de seis policías, aunque en tiempos de amenazas bélicas se llama a filas a los mozos, formándose así una columna de seis soldados, mandados por un capitán y un coronel. Estos arrebatos guerreros han complicado algún tanto el "status" internacional de Liechtenstein, especialmente desde la guerra entre Prusia y Austria en 1866.

Ocurrió por aquel entonces, y si las crónicas son veraces, que Prusia se unió a Liechtenstein, o, en términos de proporción, lo contrario. Inmediatamente se pasaron órdenes de movilización y la "división" de los seis soldados y su plana mayor se encaminaron al frente de batalla con los deseos poco pacíficos de terminar con la hegemonía austríaca. Pero ocurrió que cuando llegaron al escenario de la guerra, los austríacos habían tomado las de Villadiego. Esta infortunada circunstancia obligó a las legiones de Liechtenstein a que regresaran.

Mas la diplomación al uso tiene también sus olvidos. En el curso de las negociaciones para firmar la paz, los celosos representantes de Prusia y Austria se olvidaron de que Liechstenstein tomara parte "activa" en las hostilidades, aunque "sin bajas vistas". Resultado de ello ha sido que desde 1866 el simpático principado se halla en estado de guerra con la nación austríaca...



CAMPEONATO DE TOCADOR

— ¡Un momento, maridito, que voy a embellecerme!

— Bueno, bueno. ¡A ver si concluyes antes de que me lea estos doce diarios!



— El accidente de nuestro amigo carece de importancia. Pero permanecerá una larga temporada en el hospital.
— ¿Por qué? ¿Ha visto usted al médico?
— No. Pero he visto a la enfermera.

(De *Il Travaso*, Roma)

El segundo centenario de Mutis

La Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, de Bogotá, ha celebrado solemnemente el segundo centenario del nacimiento del sabio naturalista español José Celestino Mutis.

Nació Mutis, en Cádiz, el 6 de abril de 1732, cursó medicina en Sevilla y obtuvo el título de médico en Madrid, en 1757, donde desempeñó la cátedra de anatomía, durante tres años; estudió también ciencias exactas y asistió a las lecciones que se daban en el antiguo Jardín Botánico.

En 1760, embarcó para Nueva Granada (hoy República de Colombia), como médico del virrey. Allí siguió los estudios de la carrera eclesiástica, que abrazó poco después; fundó un Observatorio Astronómico, explicó matemáticas, física y ciencias naturales, formando aventajadísimos discípulos. Ayudado por ellos, exploró las diferentes regiones de Colombia y estableció allí un jardín botánico, para la observación y cultivo de las plantas y con objeto de que sus dibujantes pudieran copiarlas en vivo, con los órganos de floración y fructificación en pleno desarrollo: trabajos todos encaminados a componer una monumental Flora de Nueva Granada, de la que se conservan, inéditas, en el archivo del Jardín Botánico de Madrid, 6717 maravillosas láminas, junto a un herbario formado en aquellas exploraciones. También existen varios manuscritos inéditos de Mutis, referentes a teología, matemáticas, astronomía, etc.

Falleció en Bogotá el 11 de septiembre de 1808.



— ¿Me ha llamado el señor?
— Quería preguntarle a qué restaurante va usted cuando quiere comer bien.

CINCO MINUTOS

CARAS Y CARETAS



John Barrymore y Joan Crawford en una escena de "Grand Hotel".

COMPROBADO está que es el público el que prestigia las buenas películas y que de nada valen los excesos de publicidad cuando se trata de obras endebles o sin interés. *La calle*, lo mejor que hasta estos momentos se ha presentado este año, fué estrenada y pasada en forma casi inadvertida. Para ella, con todo ser una obra de King Vidor, no hubo más comentarios que los que buenamente hicieron los espectadores avisados que tuvieron oportunidad de admirarla. Y esto ha sido la mejor y más efectiva recomendación de la obra. A las pocas semanas, después de "salir del centro" — como se dice entre gente del gremio, — debió regresar a las grandes salas y satisfacer la expectativa suscitada. Ni más ni menos, lo mismo que aconteció hace dos temporadas con *Los ángeles del infierno*, una obra que, retirada a los tres o cuatro días del estreno, debió reponerse en el cartel y en él permaneció un buen tiempo. Demuestra esto que, en lo que al éxito de las obras atañe, la publicidad es de efectos nulos e implica una advertencia para los mismos espectadores, que no siempre salen satisfechos después de ver una película que se le ensalzó en todos los tonos y por todos los sistemas.

¶ King Vidor, con *El campeón*, obtendrá otro de sus éxitos. El pequeño "Chingolo" y el feo Wallace Beery realizan en esta obra un trabajo poco común. Obra sin derroches espectaculares, más bien escueta y sencilla en la factura, es intensamente humana y en ella su autor, inteligentemente, antes que lucirse con habilidades técnicas, ha preferido hacer resaltar como pocas veces se ve en la pantalla la labor de sus dos actores principales: el característico rudo y virilmente simpático que hay en Beery y el pequeño prodigio dramático que existe en Jackie Cooper.

¶ Aquí, en Buenos Aires, con herramientas imperfectas, robándole horas al trabajo de que viven, dos obreros han confeccionado un aparato para la impresión de películas sonoras. Los resultados han sido satisfactorios; pero, para presentar su invento en forma adecuada, éstos necesitan algo así como la centésima parte de lo que cuesta una instalación adquirida en el extranjero y cuyos resultados son exactamente iguales a los logrados por ellos.

¶ Chevalier volverá a actuar con Jeanette Mac Donald en *Una hora contigo*, film supervisado por Ernesto Lubitsch y con música de Oscar Straus.

¶ Greta Garbo huye de los repórteres; no ha hecho jamás ninguna declaración a los representantes de la prensa; amenaza con procesos a aquellos que intentan fotografiarla por la calle; y, si dedica fotografías, únicamente lo hace estampando en ellas su firma y sin consignar el nombre del agraciado.

¶ Ronald Colman tiene a su cargo otro papel de importancia: el de Dmitri, el mayor de los hermanos Karamasoff, en la versión de la inmortal obra de Dostoievski que prepara Samuel Goldwing. Los alemanes, hace un año, presentaron un episodio de ella y ahora nos llegará otra de Norteamérica. Decididamente, pese a lo que se dice: el cine aun insiste en recurrir a la literatura para obtener argumentos más o menos interesantes o, por lo menos, con patente de artísticos.

¶ Todavía otro... Después del éxito de terror logrado con *Frankenstein*, los mismos estudios se han empeñado en poner en la pantalla aquella truculenta obra de Edgar Poe: *El misterio de la calle de la Morgue*. El ambiente, igualmente, será de los que están de moda, pues la historia se desarrolla en el año 1840.

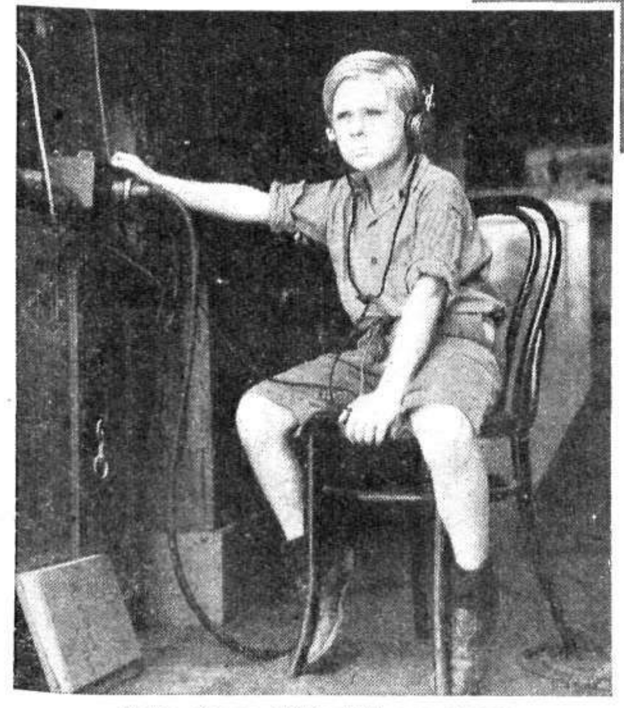
¶ Renee Adoree, que estuvo muy grave y debió retirarse a una estancia de Arizona, parece que se encuentra restablecida, y que muy en breve volverá a trabajar.



Silvia Sydney, la excelente estrella de "La calle" y de "Una tragedia humana".

DE INTERVALO

CARAS Y CARETAS



Jackie Cooper, "Chingolo", que reaparecerá con Wallace Beery en "El campeón".

una infinidad de estrellas... menos a Marlene Dietrich.

¶ La explotación de la mayoría de la producción cinematográfica francesa estará centralizada en una sola empresa. Entre las obras que se presentarán en breve se encuentran: *El perfume de la dama vestida de negro, París-Mediterráneo, Cruces de palo, El rey del betún, Pasó el amor, Los cinco caballeros malditos* y muchas otras.

¶ Un nuevo y verdaderamente artístico trabajo documental será el que se estrenará próximamente con el título de *Pieles negras.* Será una visión del Africa — no tan desconocida en el presente, — con menos cacerías y más cuadros de costumbres y folklore.

¶ Esta vez será el turno de la aviación europea. En *Gloria,* film de procedencia francesa, se tratará un tema similar a tantos otros en que ha abundado la cinematografía norteamericana, pero con distintos actores y quizá más escalofriantes proezas.

¶ *Hollywood al desnudo* es el título de una obra que acaba de publicar Sylvia, una llamada masagista internacional que, más que tal, parece hábil y ágil periodista. Se trata de una de las tantas obras de escándalo y provocación de pleitos. Como que en ella están más que revelados los secretos de tocador de la mayoría de las estrellas famosas...

¶ Le preguntaban a Barry Norton qué era lo que más temía, y el actor argentino declaró: "Los periodistas sudamericanos que mis empresarios me obligan a recibir, que no son ni periodistas, y hasta algunas veces ni han pisado mis pagos"...

¶ Loretta Young, que como actriz es bastante mediana y, en particular, muy poco espiritual, parece que ha encontrado un papel que le sienta maravillosamente: el de china o japonesa, para lo cual se maquilla en forma admirable.

¶ Algo tenía que resultar de los divorcios, las enfermedades, los raptos y los escándalos de Tom Mix. Se sabe ya que Tom Mirando le prepara el escenario de una obra con la cual reaparecerá en la pantalla.

¶ Gary Cooper, que se ha propinado unas largas vacaciones después de una temporada de incesante y agotador trabajo, tras haber visitado una buena parte del Africa, en breve reanudará su labor, comenzando por *Adiós a las armas.*

¶ La filosofía de Marie Dressler: "No se comienza a vivir sino a los cincuenta años. La gente es tan tonta que se agita y se sofoca y se hace una montaña de cosas sin importancia, esperando demasiado de la vida. Cuando uno llega a los cincuenta, empieza a comprender la inutilidad de todo esto. Cuando nada se espera, nada nos decepciona".

¶ En París una revista ha realizado un concurso de sosias de Marlene Dietrich. Se han presentado numerosas muchachas más o menos parecidas a la interesante intérprete de Amy Joly. Y los resultados han sido extraordinarios: las ha habido parecidas a Evelyn Brent y a

¶ William Haines se prepara para un nuevo film: *¿Es usted obediente?*

¶ En Chicago los censores cinematográficos no quieren que el público aprenda en la pantalla lo que en las calles le enseñan los pistoleros. Ultimamente se ha prohibido la exhibición de un film que, precisamente, es la historia de las fechorías de uno de los más temibles bandidos de dicha ciudad.

¶ Virginia Bruce tendrá el rol femenino de *Novia celestial,* en la que actuarán además Richard Arlen y Jack Oakie.



Ronald Colman y Fay Wray en "El jardín del pecado".



Mr. Eastman ante su mesa de trabajo en su casa de Rochester.



En 1880 comenzaba a fabricar sus placas secas en un pequeño taller.



Mr. Eastman en 1890, cuando la fortuna comenzaba a responderle.



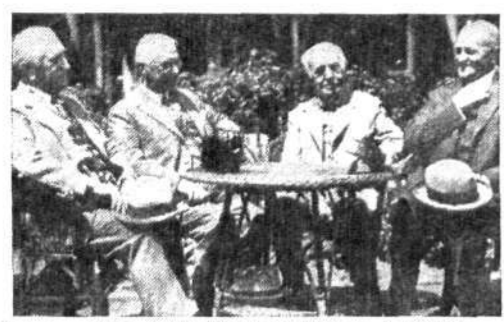
Mr. Eastman, usando una de sus cámaras de cine-color hace dos años.

El mago de la fotografía

Aspectos de la vida del millonario filántropo.



Dos viejos y buenos amigos: Eastman y Edison.



Grandes amigos de Mr. Eastman: Thomas A. Edison, general Pershing y Adolfo S. Ochs, invitados para presenciar la primera demostración del cine - color.



George Eastman, el mago de la fotografía, a los 77 años. Uno de los más recientes retratos.

Salmón

Gratis

UN INTERESANTE RECETARIO de COCINA...

Y UNA OFERTA ESPECIAL DE PROPAGANDA



Con el objeto de que todas nuestras favorecedoras puedan preparar en su propia casa las más ricas conservas de pescado, hemos editado un interesante "Recetario de Cocina" que enviamos GRATIS con todo pedido de



DOS LATAS DE SALMON y DOS LATAS DE CAMARONES

que ofrecemos al precio de



únicamente como propaganda

En venta en todos los buenos almacenes de la República, a precios convenientes

NUESTRAS ESPECIALIDADES:

Salmón en latas de 250 y 600 gramos.

Anchoa	*en aceite, en latas de 250 y 400*	*grs.*
Pescadilla	" " " " " " " "	"
Besugo	" " " " " 400	"
Merluza	" " " " " "	"
Corvina	" " " " " "	"
Boquerones fritos	" " " 250	"
Camarones	" " " 150	"

Anchoas en salmuera, en latas de 1, 2 y 6 kilos.

Si su proveedor no las tiene, solicítelas en nuestro quiosco de la Galería Güemes, Buenos Aires

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADO
PUERTO DE MAR DEL PLATA
GALO LLORENTE E HIJOS
CATAMARCA 70 - U. T. 47-Cuyo 3071 - Bs. As

Cosmos

Corte y envie este cupón

Sres. Galo, Llorente e Hijos
Catamarca 70 - Bs. Aires.

Adjunto $ 2.— en estampillas o .... para que me remitan libre de otro gasto: 2 latas de Salmón y 2 latas de Camarones "La Marplatense" y un "Recetario de Cocina".

NOMBRE ....

CALLE .... Nº........

LOCALIDAD .... F.C.......

C.C.4

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LA COMIDA DEL PUEBLO

Coincide generalmente con los períodos de crisis económica y de desocupación el descenso en los precios de aquellos productos que constituyen la riqueza más numerosa de un país. Si ello fuera una ley en economía (los desequilibrios actuales demuestran que no hay leyes fijas en economía), el pan y la carne costarían entre nosotros mucho menos de lo que cuestan. Pero esos fenómenos son siempre paradojales. Cuando el trigo se exportaba a quince pesos el quintal, se pagaba en París y en Roma por el pan, hecho de harina argentina, precios considerablemente inferiores a los que rigen en Buenos Aires; y en el Carlton de Londres, el bife, servido con ceremoniosa austeridad, representaba un dispendio más limitado que en nuestros hoteles. Y hoy el hecho contradictorio debe alarmarnos un poco más. En 1929 el ganadero obtenía, al vender sus compactos novillos, 32 centavos por kilo; la carne se expendía al público de un peso a un peso y medio. Ahora, ese mismo ganadero percibe 20 y 22 centavos por kilo y la carne se vende con la tarifa de aquellos años de prosperidad, en que todos trabajaban y todos tenían para comer. Hay, pues, en esta disparidad entre el costo de la materia prima y el costo de la vida, una causa que no es económica ni comercial, sino de organización. Nadie se ha preocupado seriamente de la comida del pueblo. Las preocupaciones se han vertido en discursos y nunca se tradujeron en un estudio positivo del problema. ¿Cuál es el fin de las actividades sociales y políticas fuera de la conquista del bienestar elemental? Nuestras poblaciones comen exiguamente porque la comida es cara; la comida se vuelve inaccesible al hombre de modesto peculio. Y ese problema se olvida, en nombre de los otros problemas, más elegantes y más ostentosos, siendo aquél, sin embargo, el más simple y el más triste.

SIGNOS COSMICOS

Los fenómenos naturales dieron origen en la antigüedad a la creación de terrores legendarios. Su huella ha quedado en los libros teogónicos como testimonios de la era divina, rodeados por un esplendor de prodigio. Lluvias candentes y fuegos voladores anunciaron nefastos acontecimientos y puntualizaron con su aparición, en el silabario agorero de los profetas, actos nefandos y pecados grandiosos de los pueblos. Hoy, al esparcirse bajo el cielo la ceniza de las regiones andinas, interrogamos a los sismólogos y a los físicos. Nos tranquilizan. Nos hablan de las erupciones volcánicas y nos consuelan con la idea de que esa dispersión de lava impalpable está dentro del ritmo íntimo de la naturaleza. ¿Qué significan esos signos cósmicos? Es lo que se ignora. Dependen del Sol, y nadie sabe si el Sol envejece, si el calor huye, en esos espasmos ardientes, de la entraña terrestre. Y de nuevo, la lluvia de fuego y el viento de ceniza adquieren el prestigio misterioso de un milagro que habla más al espíritu del profeta que a la inteligencia del sabio.

LAS LEYES Y LA ESTATURA

Qué vinculación puede haber entre las leyes que dirigen la convivencia de una nación y la estatura del individuo? Es difícil descubrir esa relación. La estatura nos interesa desde un punto de vista estético y hedonista. No es, sin embargo, ésta la reflexión que pudo hacerse el pequeño viajero que hace poco salió de Italia con el objeto de regresar a Buenos Aires donde había vivido y trabajado. En el puerto le anoticiaron que no podía desembarcar porque su tamaño está fuera de la licitud establecida. Las leyes, severas y previsoras, no le permitían restituirse a su familia ni volver a ocuparse de lo que antes se ocupaba. Entonces su alma se nubló y comprendió que es una desgracia no revestir en apariencia el aspecto de los demás. Su aflicción llegó a la Corte Suprema, que resolvió concederle el derecho a vivir entre nosotros, a pesar de carecer del centimetraje admitido. El hombre diminuto se ha dado cuenta una vez más que las leyes, expresión de la humanidad común, persiguen a lo que constituye una excepción y es necesario luchar dolorosamente para conquistarse la tolerancia misericordiosa y despreciativa de lo que forma la unanimidad.

DOMINGO Y CINE

El domingo, día de reposo espiritual, de meditación y de gravedad, excluía en Inglaterra el funcionamiento de los cinematógrafos. Parecía incompatible con los pensamientos tranquilos sobre el alma y sobre el destino, el espectáculo de la muchacha que ama en la pantalla, del héroe y del traidor que termina, como es justo, en la confusión y en la derrota. En adelante podrá el público inglés asistir a los besos desvanecedores de Greta Garbo y a las tristes aventuras de Chaplin. La Cámara de los Comunes lo autoriza en una ley. ¿Cuál es su origen? ¿Es para distraer a la gente de otra cosa o es una nueva y generosa liberalidad? Ninguna de esas concesiones nace sin motivo y ¡quién sabe qué revolución moral representa esa sencilla modificación de las rígidas costumbres británicas!

EL CORAZON DE PHARLAP

Sabemos cuánto pesaba la masa encefálica de Turgueneff, escritor; de Bismarck, genio político; de Claudio Bernard, genio científico. Ya sabemos qué dimensiones tiene el genio de Pharlap. No busquéis su nombre en los anales que publican las grandes universidades; no lo busquéis en la lista de los libros que consuelan al género humano; no lo busquéis en la nomenclatura de los hombres que hablan de Dios. Pharlap no ha escrito, no ha investigado, no ha hablado. Pharlap es un ilustre caballo que murió misteriosamente en la América del Norte, sin que ese drama haya podido esclarecer la policía. Su corazón, embalsamado para ser enviado a su patria, Australia, es de tal magnitud que fué indispensable encerrarlo en una pecera de acuario.

Alberto Gerchunoff

APROVECHE VD.

cualquiera de estas notables ofertas y habrá hecho una buena compra!

¡Solicite catálogo ilustrado gratis del instrumento que le interese!

Nº 6010

ACORDEON "LA CORNETA"

legítimo. 8 bajos y 19 voces vibrantes. Con método y embalaje gratis.



Nº 3011

Linda guitarra "AMERICA"

Con mosaicos alrededor de la boca. Bien terminada. Con su método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



Nº 6030

Gran Acordeón a Piano "PIEMONTE"

36 bajos y 37 voces de acero. Con estuche y método. También a crédito.



Nº 6005

Famoso Acordeón "Piemonte"

8 bajos y 21 voces de acero. Caja pirograbada, con método y embalaje gratis.



Nº 3009

Preciosa guitarra "AMERICA"

Con boca de estrella aplicada. Muy armoniosa. Con su método y embalaje gratis.





Nº 3019

Magnífica guitarra "AMERICA"

Con preciosa decoración floral, tapa de abeto adornada con mosaicos. Con su método y embalaje gratis.





Nº 6022

Acordeón "Piemonte"

¡Tonalidad de Bandoneón!

8 bajos y 21 voces. Con método gratis.



Nº 3005

Gran guitarra VALENCIANA

legítima, en rico nogal de los Pirineos. Es algo notable! Con método y embalaje gratis.





Gane usted

uno de los 32 maravillosos premios que regalamos en nuestro 4º gran Concurso. Todo cliente, ya sea de la Capital o del interior, cuya compra sea mayor de 3 pesos, puede participar en él. Basta acertar un número comprendido entre el 0 y el 99. El 28 de Mayo próximo tendrá lugar el sorteo en Casa América!

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959 BUENOS AIRES

La moral

Lo que yo os enseño lo podéis aprender por vosotros mismos, haciendo un legítimo uso de las facultades de vuestro espíritu. Nada tan natural ni tan sencillo como la moral, cuyas prácticas saludables trato de inculcaros. Todo lo que yo os predico, los sabios de la antigüedad lo han ejecutado ya. Su práctica se reduce a tres leyes fundamentales: de relación entre vasallos y señores, entre padre e hijo y entre marido y mujer; y en el ejercicio de estas cinco virtudes capitales: la humanidad, es decir, el amor de todos sin distinción ninguna; la justicia, que da a cada uno lo que le pertenece; la observancia de las ceremonias y usos establecidos, a fin de que todos los que viven juntos sigan una misma regla y participen de las mismas ventajas y de los mismos inconvenientes; la rectitud de juicio y de sentimiento para buscar y desear lo verdadero en todo, sin alucinaciones egoístas para sí ni apasionadas para los otros; la sinceridad, o sea un corazón abierto que excluya la ficción y el disimulo, así en las palabras como en las obras. Estas son las virtudes que han valido el dictado de venerables a los primeros institutores del género humano, en vida, y los han conducido después a la inmortalidad. Tomémoslos por modelo, y esforcémonos en imitarlos.

Nosotros nos guardamos mucho de decidir sobre cosas que no son evidentes y que los sabios antiguos tenían por inciertas. El axioma de los hombres santos consiste en la partícula *si*, puesto que dicen: Si hay un paraíso, los virtuosos gozarán en él mil delicias; si hay un infierno, los malvados serán precipitados en él; pero ¿quién puede afirmar que existan o no? Abstenerse del mal y hacer bien, he aquí el punto importante. El *Tai-hio* recomienda que lo principal es la virtud y lo accesorio las riquezas y el bienestar. El *Lium-in* encarga que no hagas a otro lo que no quieras para ti. Todo estriba en esto. Procédase así, y basta; las felicidades del paraíso vendrán como consecuencia.

De la moral provienen dos cosas esenciales: la cultura de la naturaleza inteligente y la duración de los pueblos.

Es preciso que el entendimiento vaya adornado de la ciencia de las cosas, a fin de separar el bien del mal. Filósofo es aquel que conoce a fondo los libros y las cosas; el que todo lo pesa y todo lo somete al imperio de la razón. — *CONFUCIO.*

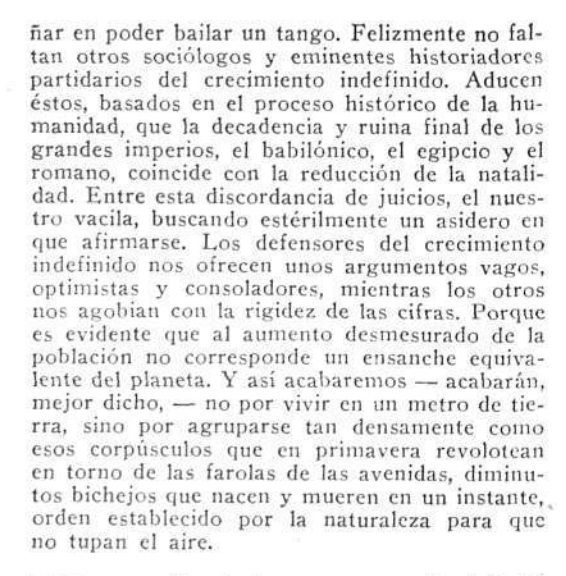


SEÑOR NORMANDO J. PIANO

Distinguido hombre de negocios, que falleció el 29 de marzo próximo pasado. Su desaparición causó general sentimiento de pena entre sus numerosas relaciones.

APOLOGIA DE

Por FRANCISCO



El título es un poco alarmante; pero ya procuraremos, en el curso de su desarrollo, atenuar cuanto podamos su efecto amedrentador y espantoso. Lo aflictivo no dimana de los sucesos por sí mismos, sino de la opinión que nos sugieren y de la huella que, como consecuencia, deja esta apreciación en nuestra sensibilidad.

Según las más fidedignas estadísticas, el crecimiento de la población humana ha sido colosal en la última centuria. A fines del siglo XVIII habitaban la Tierra 850 millones de personas. Hoy vivimos, malvivimos y convivimos, aunque no muy armónicamente, 1.800 millones. Como puede notarse, Cupido se ha portado admirablemente en todo el curso del siglo pasado. Ningún otro puede compararse con éste. Pero el optimismo que supone tan copiosa creación se ve contrarrestado por la alarma de algunos sociólogos y estadígrafos. Uno de ellos, sir George Knibbs, saca esta consecuencia: nacen diariamente 150.000 seres y mueren 100.000, quedando, por tanto, un crecimiento diario de 50.000 personas, "lo cual significa que, en un siglo (el presente) volverá a duplicarse el número de habitantes sobre el planeta". Y M. Ross, en su muy comentado libro "¿Standing Room only?" replica con este argumento agrícola: "Muy bien: crece la población humana diariamente en 50.000 habitantes; pero, ¿se ponen también diariamente en cultivo 50.000 hectáreas?" Y agrega: "Si el crecimiento sigue en las actuales proporciones, dentro de mil años cada hombre no dispondrá de un metro cuadrado para poner sus pies y producir sus alimentos". La observación de míster Ross nos oprime el corazón y el resto del cuerpo. En un metro de terreno no es posible vivir, ni menos soñar en poder bailar un tango. Felizmente no faltan otros sociólogos y eminentes historiadores partidarios del crecimiento indefinido. Aducen éstos, basados en el proceso histórico de la humanidad, que la decadencia y ruina final de los grandes imperios, el babilónico, el egipcio y el romano, coincide con la reducción de la natalidad. Entre esta discordancia de juicios, el nuestro vacila, buscando estérilmente un asidero en que afirmarse. Los defensores del crecimiento indefinido nos ofrecen unos argumentos vagos, optimistas y consoladores, mientras los otros nos agobian con la rigidez de las cifras. Porque es evidente que al aumento desmesurado de la población no corresponde un ensanche equivalente del planeta. Y así acabaremos — acabarán, mejor dicho, — no por vivir en un metro de tierra, sino por agruparse tan densamente como esos corpúsculos que en primavera revolotean en torno de las farolas de las avenidas, diminutos bichejos que nacen y mueren en un instante, orden establecido por la naturaleza para que no tupan el aire.



El malthusianismo, que parecía definitivamente rechazado por una impugnación científica, en apariencia incontrovertible, reaparece de nuevo en forma insospechable y terrible. Conocida es la amenazadora doctrina de Malthus, establecida en su célebre obra "Ensayo sobre el principio de población". Consiste en la antítesis entre la posible producción de la tierra, por fuerza limitada, y el crecimiento sin limitación de los habitantes. Y no habiendo relación proporcional entre el aumento de las subsistencias y el de la población, el epílogo del mundo será el hambre. Malthus llega a esta síntesis: los pobladores del planeta aumentan en progresión geométrica, y las materias nutricias en progresión aritmética. El balance no puede ser más fatal. El equilibrio no tiene más que dos caminos: o se detiene el crecimiento de la población, o es necesario encontrar un nuevo planeta, un asteroide habitable. Pero el problema se repetiría, pues la estrella se colmaría también al cabo de los siglos, y la humanidad sobrante tendría que buscar otro astro, llegando así a ocupar todo el firmamento, que al fin tampoco se vería libre de la inflexible ley malthusiana.

El terrible filósofo y fatal matemático calculaba que la población se duplica cada 25 años. Esto, como hemos visto, es un error, pues se ha necesitado un siglo para que el "doblete" humano se produzca. Pero este error de tiempo no altera el principio en que se funda el desastre inevitable. El fin puede estar más o menos lejano, unos miles de siglos antes o después, pero no por ello es menos evidente, admitida la doctrina del balanceador planetario.

Los discípulos de Malthus, inspirados por el terror, que no es el mejor consejero, exageraron la doctrina, proponiendo "ahogar dulcemente" a los recién nacidos. Otros sostuvieron la necesidad de dictar una ley impidiendo el enlace de los que careciesen de recursos. No pocos socialistas se hicieron malthusianos, proclamando la huelga de la natalidad. La generación voluntaria tuvo muchos adeptos. Y hasta espiri-

Francisco Sr

San Sebastián.

LAS CALAMIDADES

GRANDMONTAGNE

tus tan equilibrados como Stuart Mill combatieron las familias numerosas, considerándolas "como una embriaguez". La teoría malthusiana, en fin, produjo los mayores desvaríos, fruto de una alarma alocada, como si ella fuera inmediata y no lejanísima, caso de existir, fenómeno que tampoco era absolutamente evidente. Una crítica científica salió al paso del alarmismo. La población, como va dicho, no se doblaba cada cuarto de siglo; el aumento de las subsistencias no era aritmético, sino mucho mayor, como lo demostraba la producción norteamericana. Por otra parte, Spencer creía en el decrecimiento de la población como consecuencia del individualismo que caracteriza a la civilización moderna. Esta hipótesis ha resultado fallida. Los químicos hablaban de una posible condensación de los alimentos. Según Berthelot bastaría una tableta o pastilla química para alimentarse, suprimiendo la cocina, la mesa y todos sus cacharros. La humanidad se tranquilizó, y los afligentes cálculos de Malthus fueron relegados al olvido. Toda crisis de pánico acaba por asirse a una esperanza consoladora.

Pero he aquí la vuelta del malthusianismo. La población se ha duplicado en un siglo. Las cifras son indestructibles. La sobrepoblación es un argumento difícil de rebatir. Cierto que se ha intensificado la producción agrícola del planeta, como lo demuestra el hecho de la desvalorización general de los cereales. Ello, sin embargo, es transitorio. El crecimiento de habitantes superará pronto a la actual abundancia de trigo. La desnivelación entre subsistencias y bocas surgirá fatalmente. De ahí la propaganda que en los Estados Unidos, Rusia y la misma Inglaterra se hace actualmente sobre la limitación de la natalidad. El amigo Cupido se ve combatido en novelas, folletos, ensayos y múltiples estudios que amustian y paralizan el vuelo de sus alas.

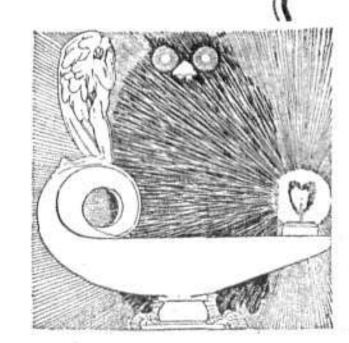
Asimismo, no es fácil detener la intrepidez de Cupido. La nivelación, por lo tanto, sólo puede esperarse de las calamidades que la sabia naturaleza vaya inventando para producir el equilibrio, eliminando la población sobrante. No hay más recurso que las "benéficas" guerras y pestes. La paz perpetua resulta así un desastre y la salud universal un gran peligro. Ya observo, caro lector, que se te ponen los pelos de punta; pero observa que entre vivir en un metro de tierra y convertir este metro en trampolín para saltar a la eternidad, la elección no es dudosa. En el cielo, o en el infierno, según tus merecimientos, siempre hallarás mayor espacio, ya que aquellos lugares parece que son inmensurables, cabiendo holgadamente todo el mundo.

El descubrimiento de unos sabios rusos y alemanes que trabajan en colaboración nos permite confiar en un próximo equilibrio entre la celeridad natal y la rapidez mortífera. Estos sabios han inventado unas ondas eléctricas invisibles de un poder destructor fulminante. Junto a ellas todos los elementos bélicos actuales resultan insignificantes. El aparato se acaba de ensayar simultáneamente en Rusia y Alemania con resultado sorprendente. Se colocó a poca distancia multitud de ranas, gallinas, conejos, gatos y caracoles. Lanzadas las ondas, todos estos animales murieron instantáneamente. Los inventores prometen mejorar su aparato, asegurando que las ondas podrán lanzarse a dos leguas de distancia, aniquilando las ciudades más populosas, las escuadras y los ejércitos. La esperanza no puede ser más confortante. Con pocos aparatos de este género, el equilibrio entre la población y las subsistencias se producirá brevemente.

Probablemente la Sociedad de las Naciones, que tanto y tan estérilmente viene trabajando por la paz universal, se opondrá desde Ginebra a la adopción de estas ondas. El famoso organismo ginebrino no se percata de que al impedir, por medio de su propaganda pacifista, la nivelación entre las subsistencias y el crecimiento de la población, está urdiendo la mayor tragedia que ha de conocer la humanidad.

Pero quizá el fin del mundo no sean el hambre y la estrechez en un metro cuadrado de terreno cada uno. Según ciertos geólogos, nuestro pobre planeta está destinado a una congelación general. Es posible que esta transformación de la Tierra en témpano se produzca antes que el desnivel anunciado por Malthus. En tal supuesto, la humanidad, en lugar de hambrienta, acabaría arrecida. Las previsoras ondas de los químicos rusos y alemanes son preferibles a cualquiera de estas dos formas de perecimiento.

De todos modos, no hay que asustarse. La muerte colectiva, total, carece de importancia. Lo triste, lo afligente, es tener que largarse uno solo, continuando los demás en el escenario. No es tontería eso de que mal de muchos consuelo de tontos. Además, el acabar todos ¡a una!, a la voz de "¡Aura!", constituye un espectáculo que es deplorable no alcanzarlo a ver...



Grandmontagne

marzo de 1932.

Pista de hierro artificial

Los perfeccionamientos técnicos realizados en la construcción de los patinaderos en Estados Unidos — dice "Revista du Pont" — permiten ahora mantener el piso de hielo interior en perfecto estado, cualquiera que sea la temperatura exterior. A tales mejoras se debe indudablemente la creciente boga del *hóckey* en la América del Norte. Este deporte se está generalizando de tal modo, y los juegos dejan tantas utilidades a los empresarios, que se predice que dentro de poco tiempo rivalizará con el *beishoy* y el fútbol.

El *hóckey* (o, en su forma castellanizada, joqu') ha recibido un impulso excepcional con la construcción del Auditórium, de Atlántic City, el edificio más grande del mundo entre los de su clase, el cual tiene en el centro del enorme salón principal un patinadero de 60 metros de longitud y 27 de anchura. Para que se tenga una idea cabal de las dimensiones de ese salón, conviene decir que mide 152 metros de largo por 91 de ancho y 41 de alto. No tiene columnas que estorben la vista, está perfectamente calentado y ventilado y ofrece cómodo asiento a 41.000 personas.

Hace dos años que se vienen jugando partidos regulares de *hóckey* en el patinadero del Auditórium. La pista da tan buenos resultados, que pueden celebrarse partidas de *hóckey* y concursos de patinaje sobre hielo en pleno verano, cualquiera que sea la temperatura exterior. El hielo puede formarse en el piso del salón en unas cuantas horas y luego derretirlo más rápidamente aún.

En el piso del patinadero hay aproximadamente 20.000 metros de tubería de 32 milímetros de diámetro. La planta baja del patinadero se asienta sobre una armazón de hormigón impermeable aislador por medio de planchas de corcho empotradas en asfalto y la tubería se halla colocada sobre ese piso de corcho y rodeada de una mezcla de hormigón compuesta de cemento, arena y viruta especial de hierro, en lugar de piedra triturada, para asegurar la conductiva térmica entre la tubería y la superficie del piso.

VISTAS AL PATIO

— Lo que pasa es que se echa de menos un poco de verde.

— No lo creas. Los días de lluvia tienes la maceta del carnicero, y los de sol, el loro de la portera.

(De *Dimanche Illustree*, París)

Se hace circular salmuera por los tubos a una temperatura de 12 grados centígrados bajo cero y se riega el piso con agua para formar el hielo en que se ha de patinar. Luego, cuando se desea usar el salón para cualquier otro objeto, basta calentar la salmuera, en vez de enfriarla, y hacerla circular por los tubos. De ese modo se derrite rápidamente el hielo y, previa la limpieza consiguiente, pronto queda el piso listo para lo que se desee. La salmuera va del cuarto de máquinas frigoríficas al piso por medio de tubos de 25 centímetros de diámetro. Son dos las máquinas, cada una de ellas con capacidad para 100 toneladas de refrigeración, y la salmuera es impelida del enfriador al piso del patinadero por tres bombas centrífugas. Hay además en el cuarto de máquinas dos aparatos que calientan la salmuera para el deshielo.

La tubería está provista de válvulas que permiten hacer pasar la salmuera por el calentador o el enfriador, según se desee.

Consiste la salmuera en una solución de cloruro de calcio, que se conserva líquida a 30 grados centígrados bajo cero. Dos motores eléctricos, uno sincrónico y el otro de inducción, y ambos de corriente trifásica de 220 voltios impulsan la maquinaria.

La enseñanza de los animales

Entre las construcciones del muelle de Larmor, en la región francesa de Lorient, numerosas familias de ratas vivían en paz. Mas, hace poco, *en momentos en que* nada justificaba el éxodo, vióse a los roedores salir de sus cuevas y huir en dirección opuesta al mar. Varias horas después, la tempestad se desencadenaba terrible, y las olas furiosas asaltaban e inundaban el muelle. Si las ratas hubieran seguido allí, no hubiera sobrevivido ni una.

Se habían retirado a tiempo. Habían, pues, presentido la tempestad. *Un sentido especial, un* sentido de que el hombre carece, les advirtió el peligro. Esa facultad singular que tienen los animales para prever las variaciones atmosféricas y los cataclismos naturales, se manifiesta constantemente. Pero el hombre, en su incorregible vanidad, comienza apenas *a observar.*

El gato anuncia el cambio de tiempo con gran antelación. Miradlo cuando hace su *toilette.* Si se pasa la pata sobre las orejas, lloverá al siguiente día.

El carnero, mientras que las amenazas de tempestad son aún invisibles para el hombre, es presa de *una suerte de baile* de San Vito, que no engaña a los pastores viejos.

En cuanto a los temblores de tierra, sabido es que los animales los presienten con gran anticipación. Los gallos cantan en plena noche; los perros aúllan; los pájaros se elevan lo más alto posible. Todas las bestezuelas salen de las casas. Después de los grandes cataclismos que en 1905 y en 1909 desolaron Calabria y Sicilia, citáronse muchos casos de esa misteriosa facultad de los animales.

Y es que existe, aparentemente, entre la naturaleza y las bestias, una simpatía que casi nunca notamos nosotros. La naturaleza les advierte anticipadamente sus caprichos y sus fantasías trágicos, y así, los animales *saben* lo que nuestros sabios ignorarán siempre.

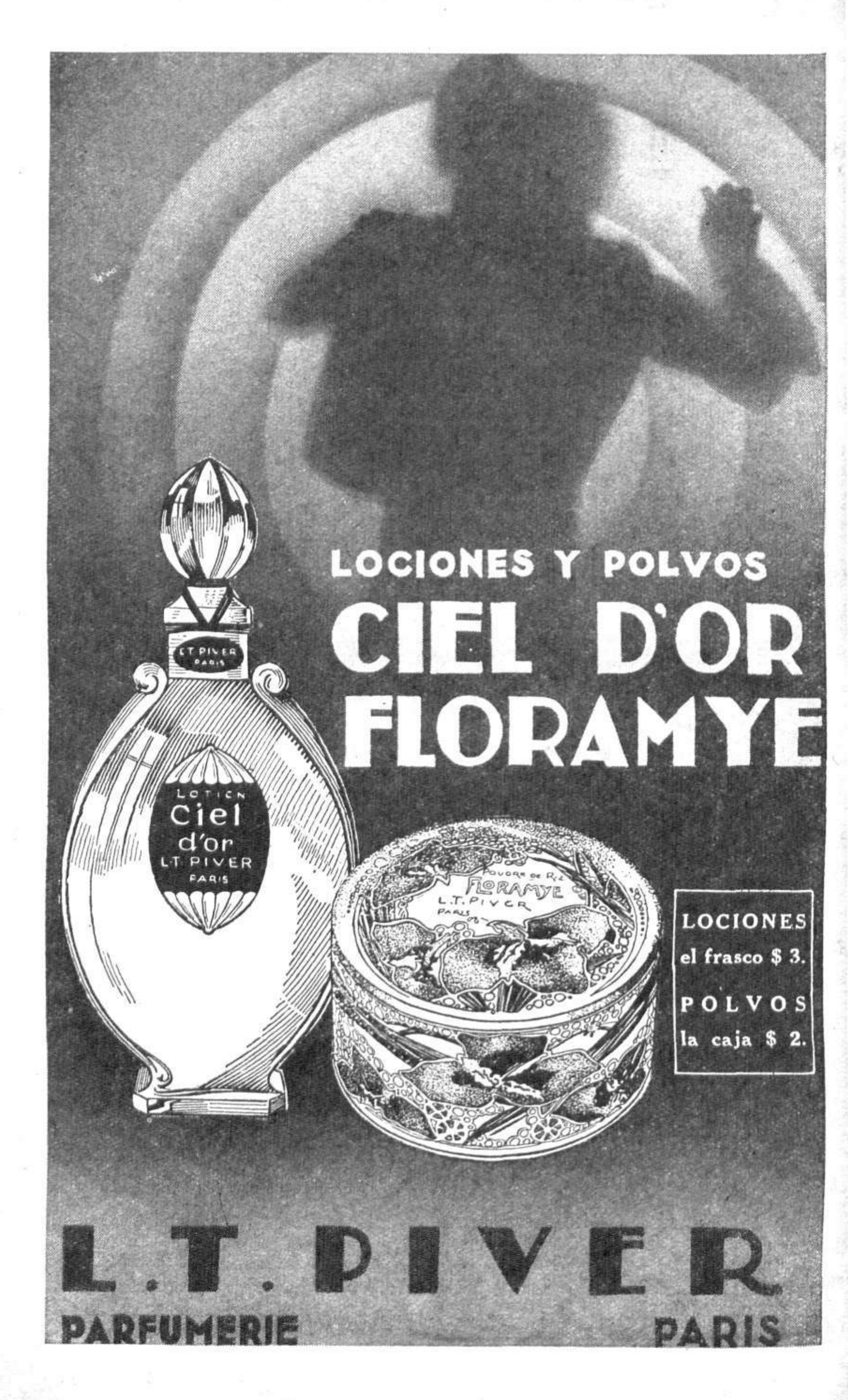
De modo que, si en vez de dedicarnos a explotar comercialmente a los animales de Dios, los observáramos mejor, con más inteligencia, con mayor simpatía, mucho es lo que de ellos podríamos aprender.



La señora. — Tenga usted cuidado con los cuadros. Este del mendigo costó 2.000 libras.
La sirvienta nueva. — Pues mi madre ha comprado uno de la familia real por dos chelines.
(De *The Passing Show,* Londres)



GENEROSIDAD
El pájaro que tiene el gusano. — ¡Corta por donde quieras!
(De *The Sketch,* Londres)


LOCIONES Y POLVOS
CIEL D'OR
FLORAMYE
L.T. PIVER
PARIS
LOTION
Ciel
d'or
L.T. PIVER
PARIS
POUDRE DE RIZ
FLORAMYE
L.T. PIVER
PARIS
LOCIONES
el frasco $ 3.
POLVOS
la caja $ 2.
L.T. PIVER
PARFUMERIE
PARIS

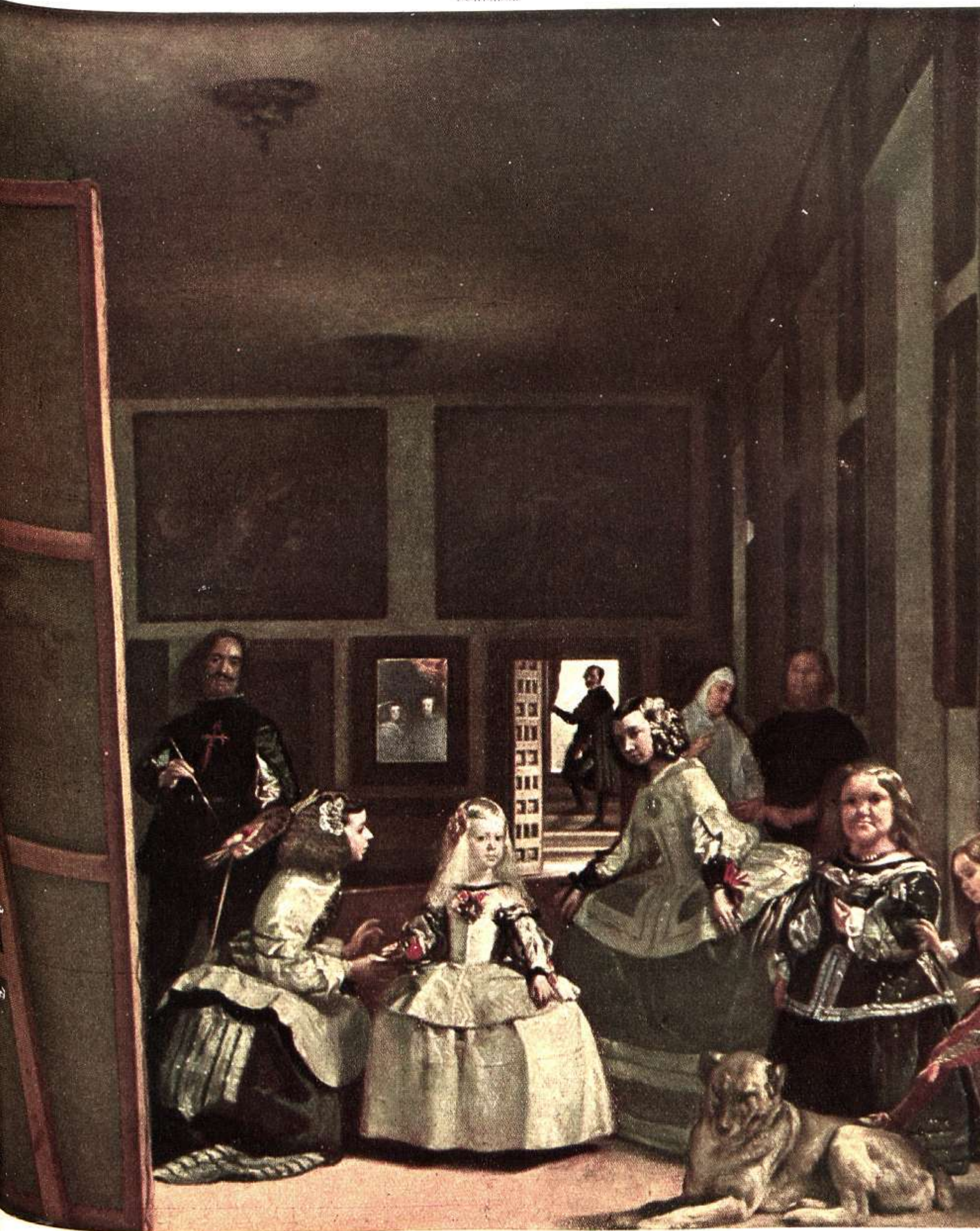
Buenos Aires, 23 de abril de 1932

Año XXXV

CARAS y CARETAS

N.º 1751

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CÉLEBRES

LAS MENINAS

VELAZQUEZ

MUSEO DEL PRADO



BUENOS AIRES MODERNO

Nuevo aspecto fotográfico del paseo Leandro N. Alem, tomado desde la entrada del subterráneo Lacroze. A la derecha, en primer término, el edificio de la Bolsa de Comercio, y más allá, el palacio del Banco Hipotecario Nacional levanta su imponente mole arquitectónica.

EXPRESIONES INFANTILES



EL PSICOLOGO

Con la fijeza precozmente soñadora de su inteligente mirada, quiere desentrañar el significado del obscuro porvenir. Recién se asoma a la vida y ya arruga la frente.



EL FILOSOFO

El espectáculo del mundo, demasiado vasto para su tierno cerebro, se refleja en la serena expresión escrutadora de este joven filósofo que aun no ha abrazado ninguna escuela.

EL OPTIMISTA

Esta es la clase de ciudadanos que necesitamos en los presentes momentos. Optimistas, optimistas, optimistas. Imitémoslo.



EL ESTUDIOSO

Tratando de alcanzar el mecanismo misterioso de la vida, disciplina ya su cerebro para las futuras investigaciones científicas.

Enlaces y



Señorita Norberta Tenreyro Anaya, con el señor Saturnino Salvá Molina.



Señorita Emma C. Silvano, cuyo enlace se efectuó recientemente con el doctor Antonio Alsina.



Señorita Elina M. Martinez, con el señor Rodolfo Maggio.



Señor Alejo Martirena.



Señorita Elena Ferraro, que recientemente contrajo enlace con el señor Alejo Martirena.

compromisos



Señorita Angélica Damasso, quien contrajo enlace con el señor Oliver Charles Shaw.

Señorita Adela Cassord, con el señor Emilio Pujals.



Señorita Azucena Mauriño, con el señor Lázaro García.



Señorita Regina Rapappport, con el señor Lázaro Goldstein.



Señorita Santina Biondi, que próximamente contraerá enlace con el señor Gil Fernández.

Guillermo Marconi y las grandes etapas de sus prodigiosas invenciones

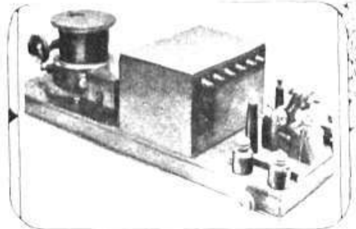
Interesante nota gráfica enviada por nuestro corresponsal en Italia, R. Simboli



"Espero que en breve podré ver a mi familia desde Nueva York, cuando habla por teléfono". Con estas lacónicas palabras anuncia el ilustre sabio, su esperanza en los nuevos estudios y ensayos que está realizando sobre la televisión.

Guillermo Marconi nació en Bolonia, en esta casa, y fué bautizado el 25 de abril de 1874 en la iglesia de San Pedro.

El año 1895, en la Villa Marconi, de Pontecchio, tuvo lugar la primera transmisión de señales radiotelegráficas con las ondas eléctricas.

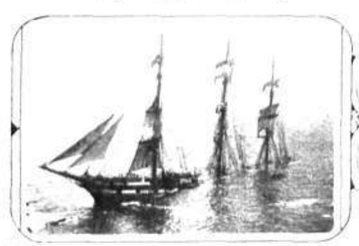


1895. — *Para las primeras experiencias* Marconi se sirvió de este receptor a "coherer", y tuvo como modestos colaboradores al carpintero José Vornelli y al agricultor Mignani.





La *invención* de Marconi, vencidas las resistencias de los opositores, triunfa en todo el mundo. En marzo de 1903, Roma lo hace ciudadano honorario, siendo aclamado.

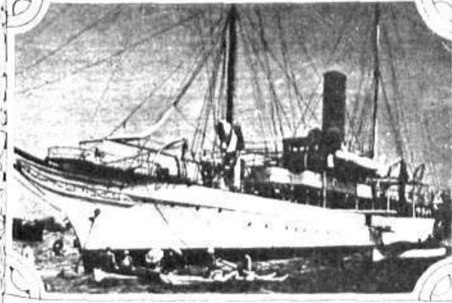


La *telegrafía* Marconi *tuvo* su verdadero bautismo después del primer impresionante salvataje realizado con motivo del choque del transatlántico inglés "Republic" con el "Florida" (italiano).



En 1910, a bordo del buque "Mafalda", con rumbo hacia la Argentina, Marconi logra alcanzar el contacto más largo entre una nave y la costa, sirviéndose como antena de un ciervo volante pegado a un hilo de cobre.

El gobierno italiano puso a disposición de Marconi, el año 1902, el buque "Carlos Alberto", sobre el cual el inventor hizo sus célebres experiencias.



Los mayores éxitos fueron obtenidos a bordo del espléndido yate "Elettra", transformado en perfecto taller científico ambulante para experiencias de radiotelegrafía y radiotelefonía.



El 19 de noviembre de 1911 se inaugura en Coltano, sobre terreno ofrecido por el Rey de Italia, la estación ultrapotente que comunica con las colonias italianas y con las dos Américas.



Iniciada la guerra europea, Marconi, como capitán de ingenieros y de fragata, rindió servicios que fueron inestimables.



En las históricas experiencias del año 1916, en Génova y en Liorna, logró con las ondas en haz revolucionar la radiotelegrafía.



En claras conferencias Marconi demostró que en la red imperial inglesa por él instalada se transmiten 2000 letras por minuto.



El 12 de febrero de 1929, con una solemne ceremonia, el Duce lo nombra presidente del "Consiglio Nazionale delle ricerche".



Desde Génova conquista definitivamente el espacio. Con una simple presión de una tecla hace encender miles de lámparas en Sidney.



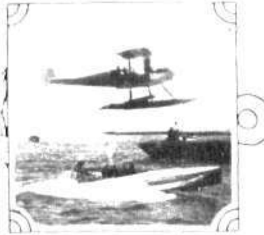
El 29 de noviembre de 1930, Marconi fué nombrado presidente de la Academia de Italia, que ve en él al mago de la radio y al dominador del éter.



El 12 de febrero de 1931 se inauguró la gran estación de radio pontificia, y Su Santidad *habló por* un cuarto de hora a los católicos de todo el mundo.



Puesto que la niebla limita el alcance de los faros, Marconi inventa el "faro *sin luz*", *que indica a los* navegantes el camino para entrar en los puertos.



Las recientes grandes maniobras han demostrado la terrible potencia de la flota *del aire, que puede ser comandada* desde tierra con el telégrafo sin hilos.

Notas sociales de Corrientes

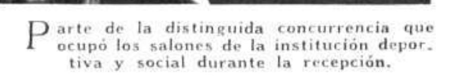




Mesa ocupada por las familias de Bernasconi, de Díaz Colodrero y de Pujol, en la citada fiesta, que adquirió lucidos contornos.



El ministro de Hacienda, Dr. Ruiz, departiendo con un grupo de señoritas y caballeros en la fiesta social realizada en el Club de Regatas de Corrientes con motivo de la clausura de la temporada.



Parte de la distinguida concurrencia que ocupó los salones de la institución deportiva y social durante la recepción.



Las señoritas de Márquez Cabral, de Sosa Perón y de Delfino y los señores Meana Colodrero, Colodrero y Lancelle durante un intervalo del baile.



El presidente del club de regatas, señor Chapo, y tres socios de la entidad, en los jardines de la sede social.

El arte de vaciar los bolsillos al prójimo



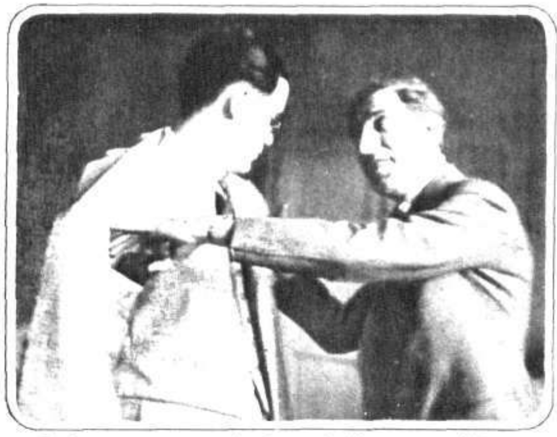
ENGAÑANDO a la víctima. Esta cree que, al hacer la demostración, el presunto ratero lo despoja de la cartera del bolsillo de la derecha, cuando en realidad se apodera de la cigarrera que lleva en el bolsillo izquierdo.



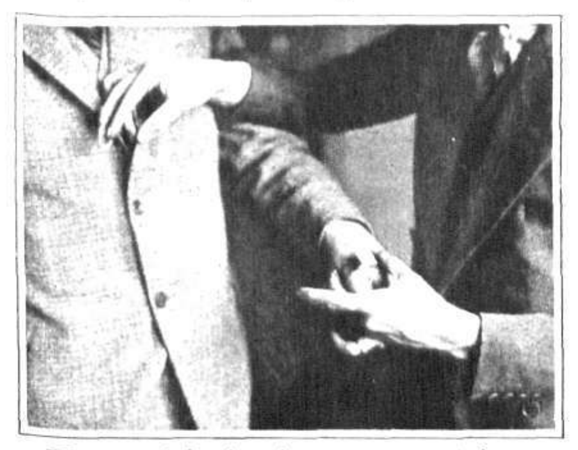
MIRE quién va ahí! "Ahora es la cartera la que cambia de dueño, sin que la cándida víctima advierta la infantil maniobra del astuto ladronzuelo en plena calle. Esto ocurre también en la plataforma de los tranvías, y en todas partes.



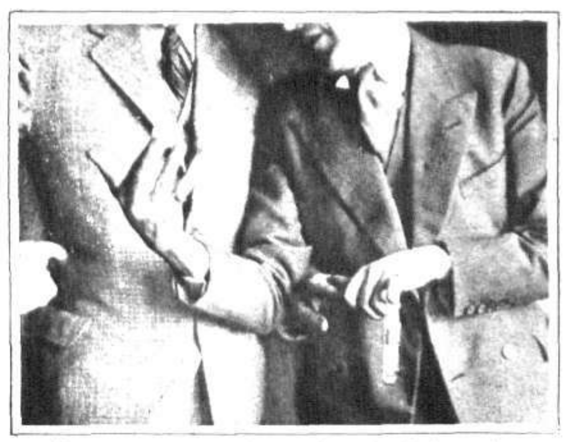
ADÓNDE irá ese avión que vuela tan alto? ¿Lo ve usted?" Mientras el incauto ciudadano busca el avión en la atmósfera, la cigarrera de plata desaparece para siempre de su bolsillo.



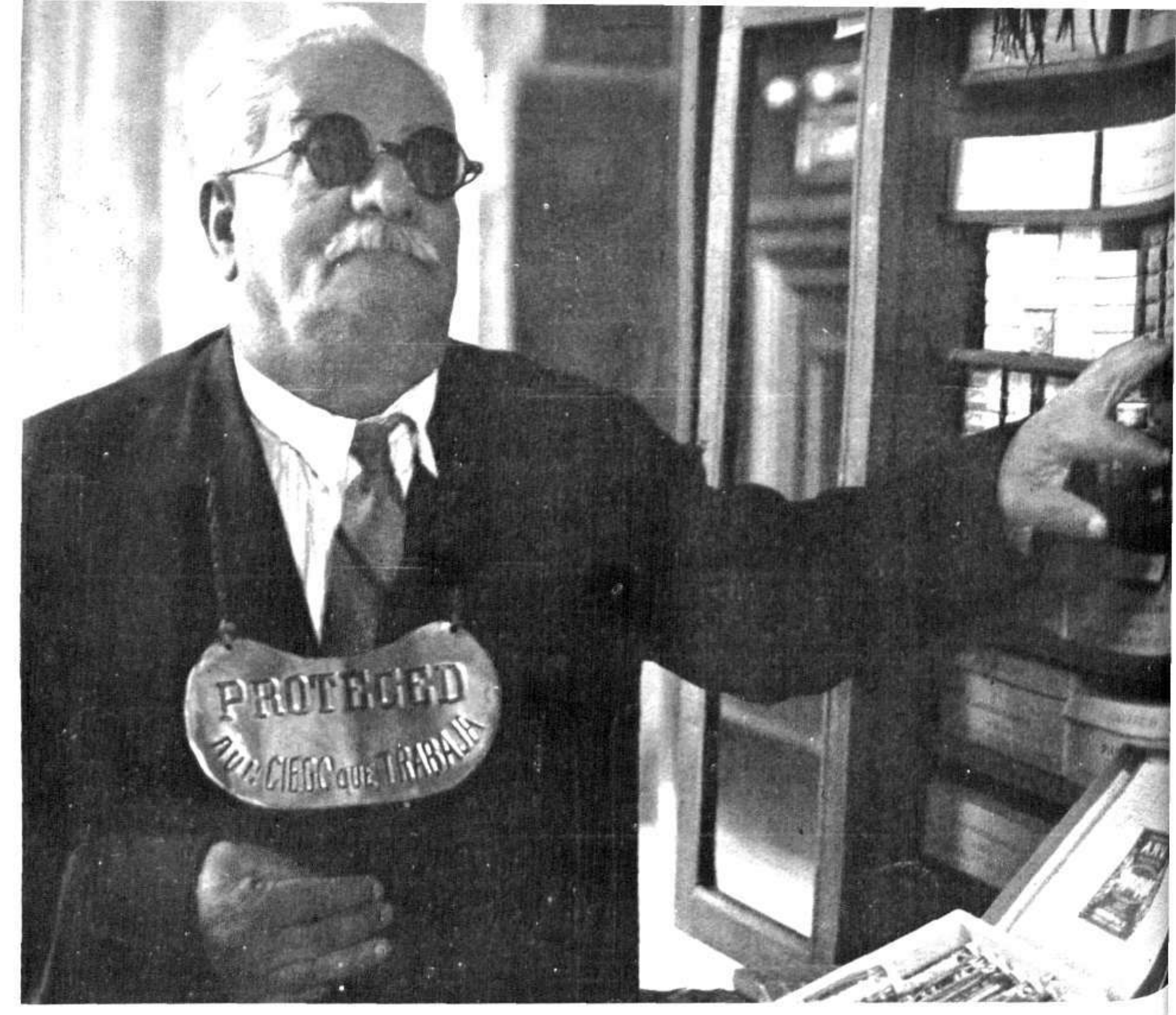
YA no se acuerda de mí? Si yo soy Pérez, el del tren ... ¿No se acuerda?" Entretanto, la repleta cartera se desliza del bolsillo habitual, mientras el desconocido palmea a la víctima.



ESTOS relojes de pulsera son muy prácticos, verdad?" Mientras el ratero admira el diminuto relojillo que ciñe la muñeca del despojado, otro objeto de valor abandona su persona silenciosamente.



AHORA comprende usted cuán fácil resulta vaciarle los bolsillos al prójimo, con elegencia y rapidez, sin que el prójimo advierta que lo han dejado sin reloj, sin cartera y sin cigarrera hasta algún tiempo después?



TIPOS POPULARES

Santiago Montoperto, el simpático ciego de la recova del viejo Cabildo

HACE muchos años que lo vemos diariamente debajo de la recova del viejo Cabildo de Buenos Aires. Es uno de los ciegos más simpáticos y amables que hemos tratado. Tiene 72 años y pasa la mayor parte del día sentado al lado de su sencillo armario, bien provisto de cigarrillos de todas las marcas. Conoce por el tacto no solamente los valores de las monedas sino el de los billetes de uno, cinco y diez pesos, entregando los "vueltos" con una seguridad absoluta.

Le preguntamos su nombre y algo de su vida, y él, sonriente, nos contesta:

—Me llamo Santiago Montoperto y nací en la provincia de Catania, Italia. Dejé todo lo que allí tenía, para venir a América y aquí recibí este castigo de Dios, que quitó la luz de mis ojos...

Debajo de sus grandes lentes negros, quizás se ahoga una lágrima que nos parece adivinar por el tono emocionado de su voz... Montoperto salió hace 55 años de Génova. Había oído decir que en el oeste de los Estados Unidos el oro se recogía abundantemente y que muchos habían enriquecido en pocos meses. Llegó a Nueva York y después se dirigió hacia el "gran Oeste" de las montañas y los desiertos helados. Sus penas fueron muchas. Tenía recién 18 años y sufrió lo indecible. Las caravanas volvieron lentamente por las estepas cubiertas de nieve. El oro ya no se encontraba. Había sido una quimera. Sólo había logrado una gran molestia en la vista, ocasionada por los reflejos de aquel blanco sudario de hielo. Otro atardecer, se embarcó de nuevo. Llegó a Buenos Aires. Tenía 20 años, y un día sintió que la vista se le había marchado para siempre. Trabajó en muchas cosas. Más tarde se dedicó a la venta de lotería, en la entrada de la vieja Bolsa de Comercio. Allí se le vió muchísimos años. Más de un cuarto de siglo. Un día vendió la grande a Benvenuto, el actual banquero. Eran trescientos mil pesos. Se casó. Hoy tiene 11 hijos. Ocho varones y tres mujeres. No protesta contra su destino porque cree en Dios. Y muchas veces, mientras llueve y la gente se guarece en la recova, se le suele escuchar alguna triste canción...

G L O R I A   A Y A L A



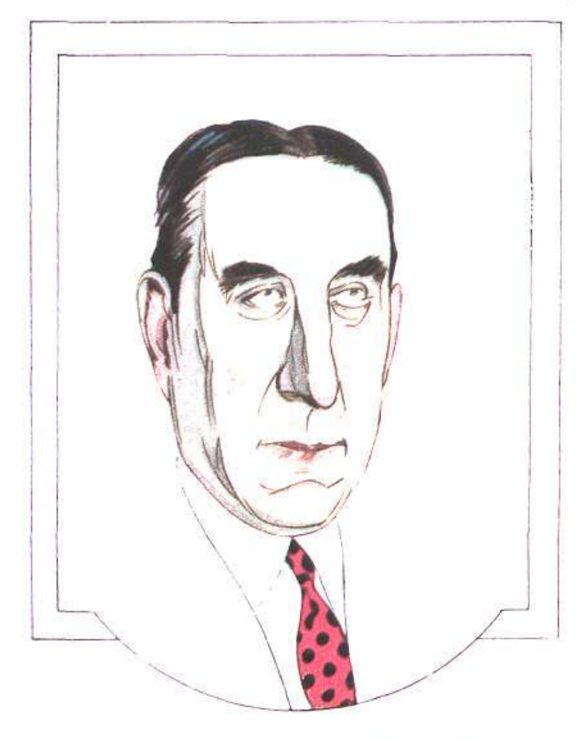
ESTRELLAS *del* CINE

SIDNEY FOX

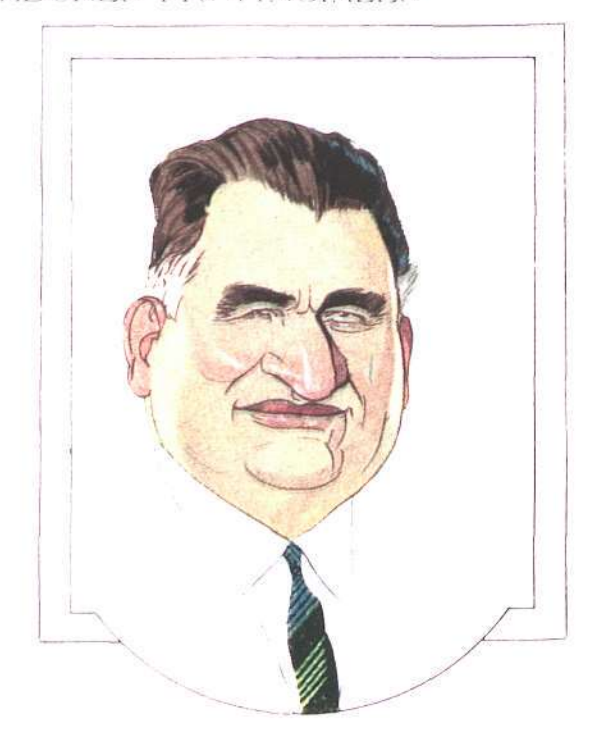
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA

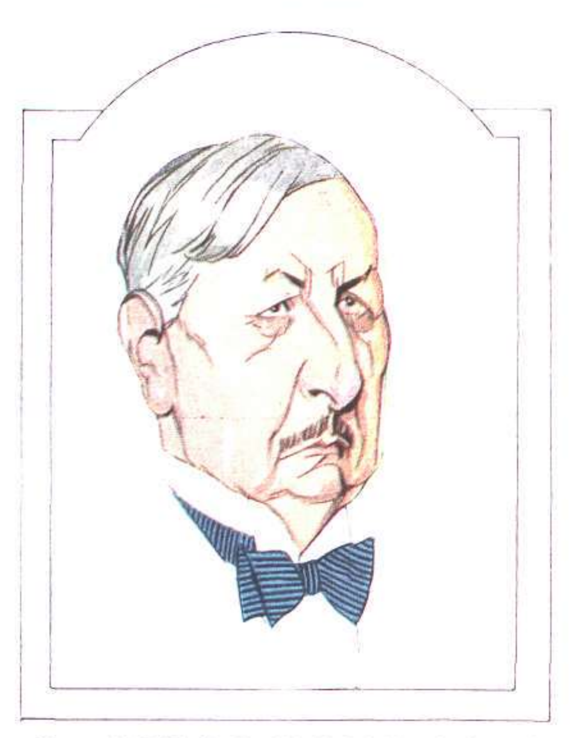
LOS NUEVOS GOBERNADORES PROVINCIALES



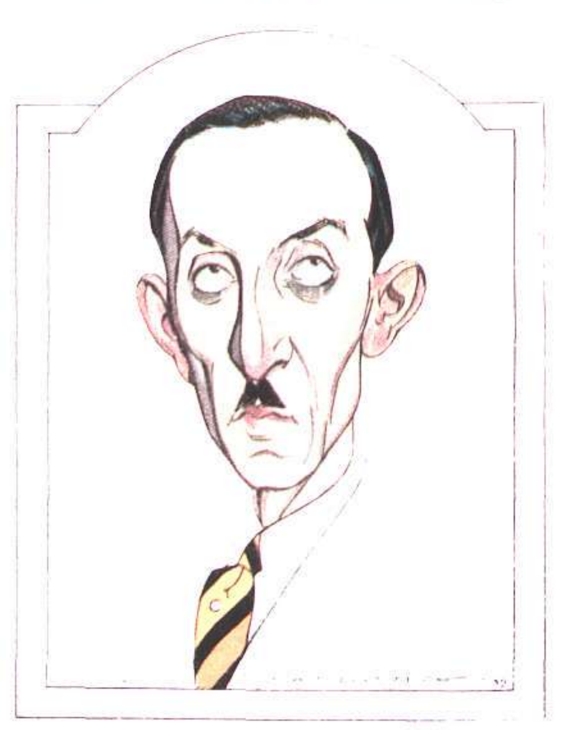
Ing. RICARDO VIDELA
DE
MENDOZA



D. JUAN B. CASTRO
DE
SANTIAGO DEL ESTERO



Dr. PEDRO NUMA SOTO
DE
CORRIENTES



D. JUAN LUIS NOUGUES
DE
TUCUMAN

El líder del partido Socialista español y ministro de Obras Públicas, don Indalecio Prieto, concede una conversación a nuestro corresponsal José M. Salaverría.



Don Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas, en su despacho privado.

Una entrevista con el líder del socialismo español

Autógrafo del político español para "Caras y Caretas".

Entre los títulos de contraste frecuentes en la denominación de revistas gráficas — *Blanco y Negro, Luz y Sombra, Pluma y Lápiz* — ninguno constituye acierto tan rotundo como el de *Caras y Caretas*. Porque, esencialmente, un periódico ilustrado es eso: caras y caretas. Quizá más caretas que caras, ya que el mundillo que, en visión cinematográfica, desfila por estas páginas a impulsos de la popularidad o de la vanidad suele cubrir su rostro con una máscara. Hoy me toca a mí asomarme a la ventana abierta por Salaverría. La efigie que aquí veis, ¿es mi cara o mi careta? Queda entregada la respuesta a los psicólogos y que sean ellos, en todo caso, quienes me arranquen el antifaz.

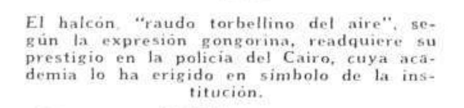
Madrid, marzo de 1932.

En las primeras páginas de este número publicamos una interesante correspondencia firmada por nuestro corresponsal.



DE TODO

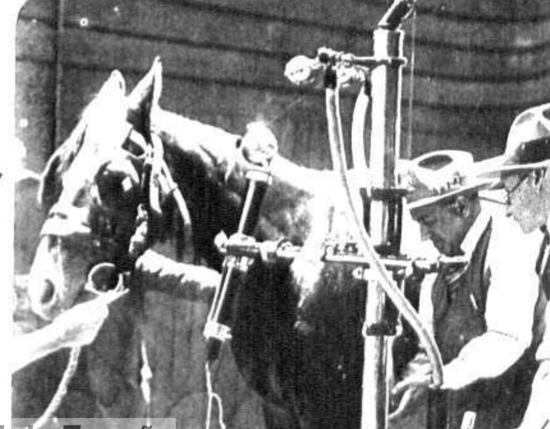
Como el gobierno australiano ha decidido proteger los ejemplares de la fauna próxima a extinguirse, este joven ha tomado a su cargo dos simpáticos coalas.


El halcón, "raudo torbellino del aire", según la expresión gongorina, readquiere su prestigio en la policía del Cairo, cuya academia lo ha erigido en símbolo de la institución.



Sir Kingsley Wood, ante el lord mayor de Londres y algunos miembros del Parlamento, ensaya el nuevo "Ecleprinter", de transmisiones ultrarrápidas, con todo éxito.

En todos los balnearios australianos se inaugura solemnemente la temporada. En el de Bendi apareció la portaestandarte miss Florence Harlay, con su posible sucesora.

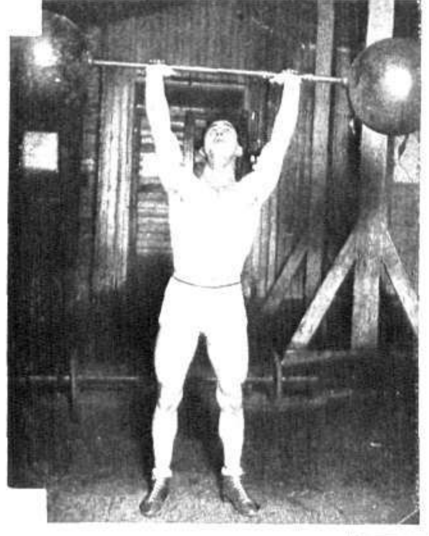


El primer caballo que, en Australia, fué sometido a un tratamiento mediante rayos X, sistema que se ha difundido en los establecimientos veterinarios de dicho país.

UN POCO

El mundo se desarma... en Ginebra. Prueba de ello la constituye esta serie de cañones alineados en el interior de un gran taller británico.





Apareció en París un émulo de Rigoulot. Es el joven **Duverger**, que, no obstante pesar solamente 65 kilos, levanta pesas de 90 a 120.



La "Lusitania", después de jubilarse como barca pescadora, ha sido transformada en iglesia flotante, la única que surca los mares.





Con este aparato, un ingeniero de Praga intentó registrar los colores de las notas musicales. No tuvo mayor éxito, pero aumentó una nueva inquietud artística.

La canción popular cantábrica llegó a Londres con esta embajada, y el caracol, el tambor y el pandero encantaron oídos londinenses con viejos motivos.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penultima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto



326 Alberto Virgilio Carpi.	327 Paulina Zarabozo.	328 Azucena M. Luberchi.	329 Rodolfo del Carmen Pintos.	330 Antonieta Cavalieri.
331 Zelmira B. Mino.	332 Luis M. S. Morroni.	333 Amelia Alda Laporte.	334 Bruno R. A. Lucente.	335 Fernando Vigil López.
336 Filomena Celentano.	337 Arnaldo W. del Castillo.	338 Elda J. Traverso	339 María Dilva Martínez.	340 Eduardo Rentería.
341 Oscar Carlos Rodríguez.	342 Américo Castro Liberatore.	343 Julia Angela Mancini.	344 Néstor Raúl Canale.	345 Julia M. Solari.
346 Edgardo F. Lang.	347 Pedro F. Fescina.	348 Enrique Marcos López.	349 Alfredo Sebastián Suárez.	350 Jorge A. Grillo Trimani.

Una avenida en Palermo.

La avenida Sarmiento.

Buenos Aires recibió con alegre optimismo la lluvia de ceniza que el viento trajo de los volcanes de la Cordillera.

Ha llovido oro en polvo sobre todo el país

Elogio de la ceniza como benefactora de la humanidad



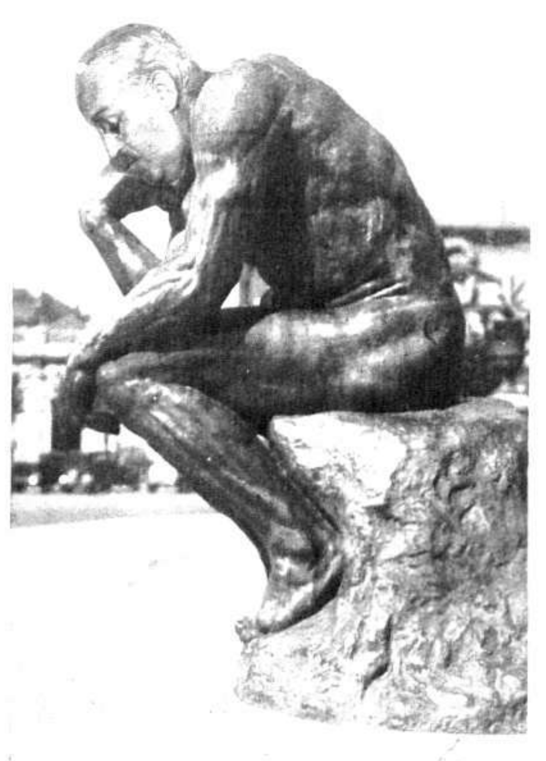
Los jardines del Rosedal

¡Ave, Fénix!

Por
Juan José de Soiza Reilly

El texto de esta nota lo encontrará el lector en las primeras páginas.

LOS PENSADORES. TRUCOS



JUSTO. — Si en vez de cenizas hubiera caído oro, no necesitaríamos pensar tanto en el famoso empréstito.

MELO. — ¡Las cenizas han intervenido las catorce provincias sin ninguna ley del Congreso!

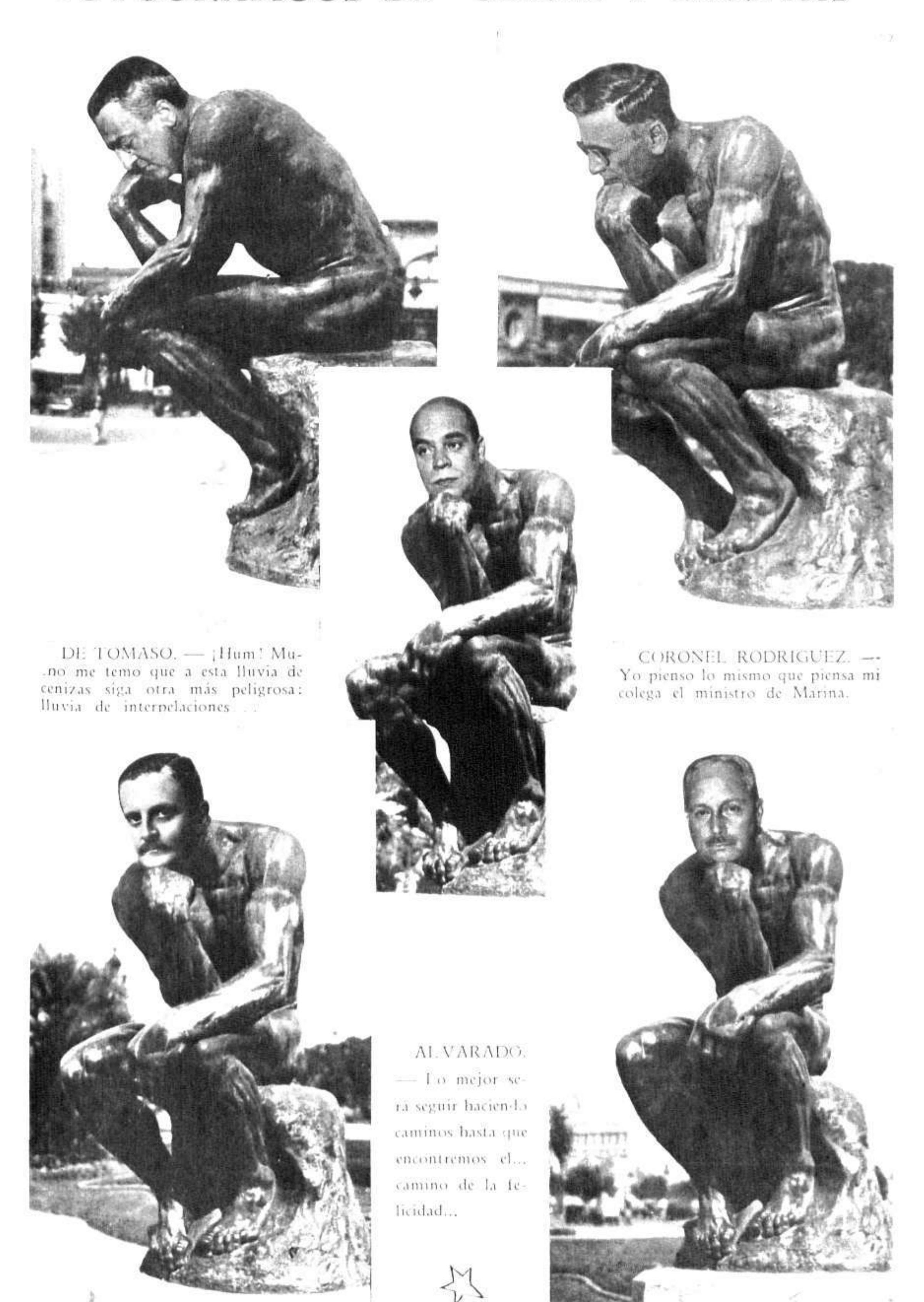


HUEYO. — Y ahora, ¿qué hago con esta gran "muñeca" que me puso Rodin?



IRIONDO. — Contra la lluvia de cenizas, la lluvia de maestros cesantes que cae todos los días en mi despacho.

FOTOGRAFICOS DE "CARAS Y CARETAS"



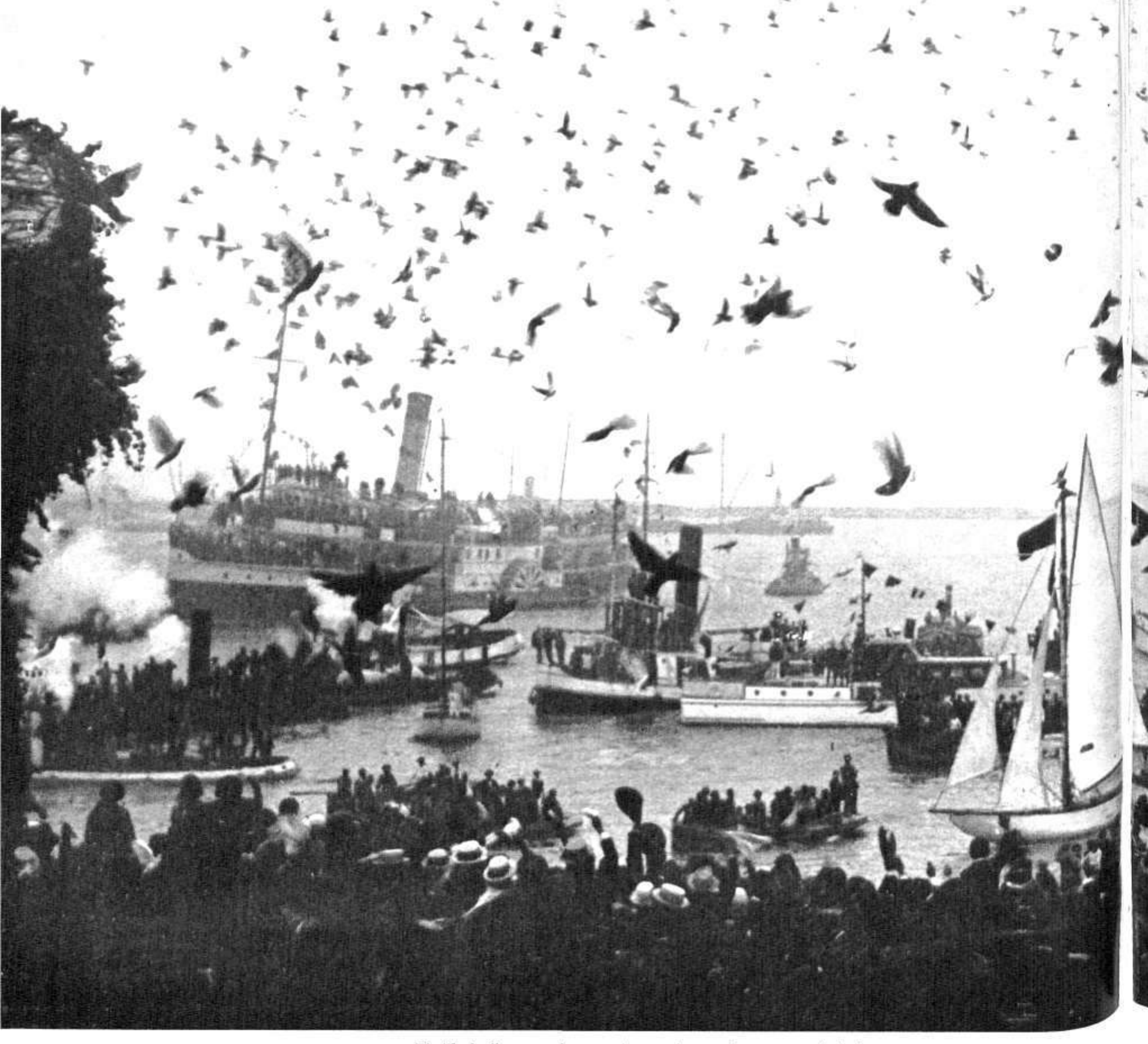
DE TOMASO. — ¡Hum! Mu-.no me temo que a esta lluvia de cenizas siga otra más peligrosa: lluvia de interpelaciones...

CORONEL RODRIGUEZ. — Yo pienso lo mismo que piensa mi colega el ministro de Marina.

ALVARADO. — Lo mejor será seguir haciendo caminos hasta que encontremos el... camino de la felicidad...

SAAVEDRA LAMAS. — Si antes los cónsules se daban corte, ahora hay que dar un corte a los cónsules...

CASAL. — Y yo pienso exactamente lo mismo que mi colega, el ministro de Guerra.



El "Lehg", cercado por las embarcaciones y saludado por una enorme masa popular, llega a Buenos Aires, mientras las 2.500 palomas, muchas de ellas pintadas con los colores nacionales, y los pitos y las sirenas dan la bienvenida al héroe de una proeza náutica digna de una leyenda.

La emocionada bienvenida del pueblo porteño al navegante solitario



Empavesado, el barquito donde iba la "hinchada" de Boca Juniors procura acercarse al "Lehg" y escoltarlo.



Los padres, la esposa y el hijo de Dumas, en compañía de varias personas, se dirigen al encuentro del audaz solitario.



Brazos en alto, pañuelos, sombreros y palomas saludan el arribo de la frágil embarcación que dominó al mar.



En el Salón Blanco de la Intendencia Municipal, en compañía del doctor Naón y de otros funcionarios.



Dumas trasmite al pueblo de la República, por intermedio de la Radio Prieto, su saludo y su reconocimiento por la acogida.



Dumas bailando en el Club Brasileño, la institución de la colectividad hermana, que ofreció la primera recepción al bravo piloto.



Impresionante aspecto que ofrecía la multitud congregada en el puerto para recibir al bravo deportista argentino.

Al subir al automóvil. Completamente bloqueado por la enorme multitud que lo vivó con todo entusiasmo.



Dumas, en el Yacht Club Argentino, escuchando el discurso de bienvenida y de aplauso del doctor Nazar Anchorena.



En el escenario de la Opera durante la fiesta organizada por el comité de *homenaje, y en la cual se entregó al* hijo de Dumas un "Lehg" pequeño.



Con monseñor D'Andrea, después de la misa en acción de gracias realiza*da en el templo de San Miguel.*



Vito Dumas en compañía del ministro del Interior, doctor Melo, durante la *visita al general Justo y a los miem*bros del Poder Ejecutivo.

Cincuentenario del Jockey Club

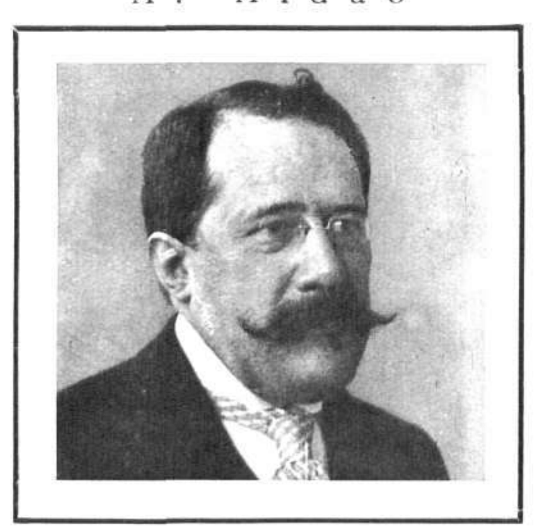


El presidente del Jockey Club, Sr. Eduardo F. Bullrich, y los miembros de la comisión directiva saliendo de la Recoleta, después de tributar un homenaje a la memoria del Dr. Carlos Pellegrini, fundador de la institución.



En el "hall" del Jockey Club, los socios que acudieron a la sesión especial realizada en honor de los fundadores de la institución, algunos de los cuales aparecen en la presente fotografía obtenida después del acto.

Doctor Carlos A. Aldao



Con el fallecimiento del doctor Carlos A. Aldao pierde el país a uno de sus más leales y cultos servidores, y la provincia de Santa Fe a uno de sus hijos predilectos. Desde sus años mozos entregóse con todo entusiasmo a las luchas políticas. Ministro de Hacienda, Justicia y Obras Públicas de su provincia, diputado nacional, interventor en Catamarca durante el gobierno de Victorino de la Plaza, director de Correos y Telégrafos, el doctor Aldao supo cimentar su capacidad de organizador y de estadista. Por su actuación en el orden internacional, su nombre salvó los límites del país, en el cual fué también considerado como abogado y constitucionalista de nota. Sus libros "Errores de la Constitución Nacional Argentina" y "Manual de Derecho Constitucional" son una clara expresión de su conocimiento y su talento. La muerte lo sorprendió en la tranquilidad de su retiro, al cual se había acogido después de una vida benéfica para las instituciones políticas y sociales de la nación.

EMISIONISMO

ORO

VALDIVIA

A pesar de la fuerza del imán el oro no se mueve...



Los señores Enrique E. del Ponte y Emilio V. Gemignani a quienes la Sociedad Entomológica entregó los premios "Farmacéutico T. Galfrascoli" y "Félix Lynch Arribálzaga".



Entrega por el ingeniero Kohler de medallas conmemorativas de la primera y segunda presidencia de la Sociedad Entomológica Argentina a los señores, doctor E. D. Dallas y Alberto Breyer.



El profesor D. M. Doello Jurado, que pronunció una erudita e interesante conferencia en la misma institución acerca del tema "Noticias entomológicas del Museo Nacional".



El señor Blas L. Dubarry, ante el micrófono.



El señor Néstor J. Curat, gerente de la casa Dubarry, hablando.

En los estudios de la broadcásting Radio Splendid tuvo lugar la realización de una fiesta ofrecida por el señor Blas L. Dubarry en honor de los artistas que participan en el programa de "La hora Le Sancy".



El nuevo presidente de la Contaduría General de la Nación, doctor Mario Tezanos Pinto.



Don José Alejandro González Chaves, nombrado para ocupar la Dirección de Tráfico de la Capital.



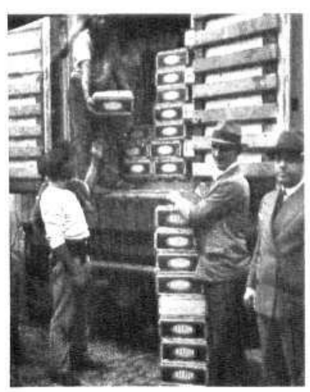
El profesor don José C. Paz, designado recientemente director de enseñanza secundaria y normal.



Roque Siliti, el conocido "speaker" de la Radio Prieto



Nuestra uva sale para el extranjero. En la foto, el administrador general de Aduana y los exportadores están ante las cajas de uva Almería que se embarcan para Brasil y Norte América. Se ha enviado ya la novena partida, y su aceptación anuncia un desenvolvimiento industrial prodigioso.



Desembarcando del tren una partida de uva para colmar las bodegas del "Southern-Prince", que condujo 65.000 cajones.

NOTAS VARIAS





José Montero. José Ares. Florindo Gayoso.

Choferes condenados a muerte, primero, y a reclusión perpetua, luego, a raíz de un asalto realizado en Avellaneda en los primeros días de 1931, y a los cuales conmutó la pena, imponiéndoles 2 años de prisión, el presidente de la República, general Justo.







Agente Fernando A. Cuñal. La esposa y las hermanas del muerto. Oficial Atilio Valenti.

A raíz del tiroteo provocado por los tranviarios huelguistas, en la esquina de Paso y Mitre (Avellaneda), contra la policía a las órdenes del oficial Valenti, el agente Cuñal resultó muerto de un balazo.





Francisco Redondo. Juan Lemos.



Atilio Ferri prefirió la prisión al hambre, y logró su objeto rompiendo una vidriera.



Artístico jarrón hecho de palo santo e ibirarorní y obsequiado por su autor, don Alejo J. Salinas, al general Justo.



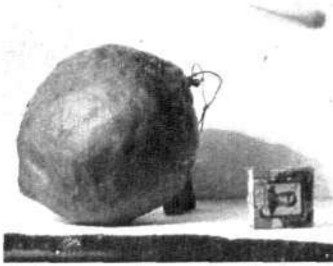


Rodolfo Blanco. Alval Zain. Las mercaderías secuestradas.

Ladrones detenidos por el robo que cometieron en la sastrería de la calle Tucumán 449, y las mercaderías secuestradas por la policía en Directorio 3301 y Mansilla 3960.



Germán Rodríguez, el menor al cual le sacó un ojo de un hondazo su amigo "Sardina".



Limón arrancado por don José Cuécaro de un limonero de su propiedad y cuyo peso es de 1.200 gramos.



El piloto norteamericano Smith junto al trimotor Ford, con el cual cruzó los Andes en compañía de seis pasajeros, sin que los fenómenos volcánicos fuesen un impedimento.















D. Micó. H. Casale. Aldo Vento. I. Flórido. J. Arneudo. C. Plastini. A. Buchisano.

Banda de expendedores de estupefacientes que fué detenida por agentes de investigaciones de la policía de la Capital.

La elegancia en la mujer
por Faber

EL AUGE DE LOS TRAJES SASTRE

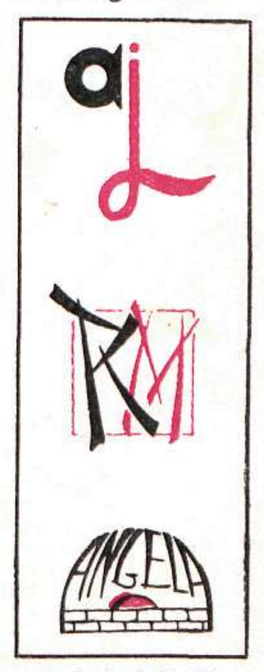
La media estación nos trae importantes e interesantes innovaciones en estas "toiletes", dignas del ingenio de los modistos. Y así, podemos ver que algunas faldas, rompiendo con la línea tradicional, suben por encima del talle, formando corselete. En las chaquetas y levitas el corte es muy ajustado, mientras que la falda, lisa, va ensanchándose al llegar al ruedo. Toda la novedad reside en las mangas que se amplían en el antebrazo, dando lugar a una nota de destacado chic. Los hombros, por otra parte, se presentan también ensanchados, logrando así, afinar considerablemente la silueta. Un movimiento que ha acrecentado su importancia en la línea de estos trajes es el diagonal, no sólo en los cortes, sino también en los tejidos y sedas.

Exponemos, ahora, a la consideración de nuestras gentiles lectoras, dos modelitos representativos de las tendencias imperantes en los trajes sastre para 1932.

El primero, realizado en "lana bouclette", ostenta la armonía del azul y blanco. La chaqueta va muy ceñida y luce una corbata de la misma tela forrada de armiño, que le brinda una deliciosa novedad.

El que aparece en segundo término está confeccionado en lana diagonal y ofrece la originalidad de un canesú que forma manga, logrando, mediante este recurso, el ensanche de los hombros. Otros detalles interesantes lo constituyen la solapa y el cinturón, que dan a la creación un justificado realce. Lo complementa una blusa blanca que forma en el escote un moño chato.

Monogramas



1, A. J. 2, R. M.
3. ANGELA.

· De · todo · el · mundo ·

EL RUIDO DEL AEROPLANO

Se cree generalmente que el ruido que causa un aeroplano en marcha proviene del motor. En realidad, el motor origina sólo la tercera parte del ruido total y esa parte puede ser suprimida con el empleo de un silenciador inventado por Hiram Maxim. La hélice, al cortar el aire, las alas en fricción con él y el conjunto mismo del aeroplano — como todo cuerpo en movimiento rapidísimo — son las fuentes principales de ese ruido.

EL TOMATE Y EL GAS



La vulgar planta de tomate es a tal punto sensible a los gases asfixiantes, que se considera buena precaución la de tener una en los locales donde se utiliza gas de alumbrado. Si hay en el ambiente vestigios de gas, en proporción aun imperceptible para los sentidos de una persona, las hojas de la *planta de tomate decaen al instante, como marchitas*, y su aspecto puede ser oportuna advertencia del peligro originado por un escape de gas.



POR FIN, CONTRA LAS CARIES

Como resultado de diez años de experimentos, tres médicos norteamericanos declararon que la caries dentaria depende de la composición química de la sangre y que es posible evitarla con una dieta científica que al proporcionar fósforo al organismo mantendrá a la saliva en un estado intermedio entre la acidez y la alcalinidad. Además son necesarios el calcio y los fosfatos para conservar el esmalte. Otra substancia indispensable es la vitamina D, que se encuentra en los aceites de pescado, en la yema de huevo, en la manteca y en la leche.



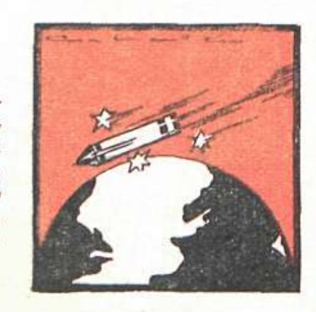
EL PERFUME DELATOR



En una u otra de seis oficinas de correos por donde pasaban cartas que contenían valores, éstas eran abiertas, probablemente al vapor, se les substraían los valores y volvían a ser pegadas. Discretas investigaciones no permitieron descubrir cuál era la oficina en que se cometía el delito. Se le ocurrió entonces a un inspector proveer a las seis oficinas con goma de pegar de perfume diferente. Luego, cuando el inspector tuvo en sus manos una carta violada, no hizo más que olerla y supo al instante dónde la habían pegado de nuevo.

COMO BALA

Se anuncia como inminente la construcción de un proyectil gigantesco de propulsión propia, semejante en principio a los ideados teóricamente para el viaje a la Luna, en el cual, si bien no han de viajar seres humanos, se podrá enviar correspondencia. Lanzado, por ejemplo en Alemania, llegará al continente americano en sólo veinticinco minutos. Casi simultáneamente han declarado posible esa realización los ingenieros Goddard, norteamericano; Oberth, alemán, y Esnault Pelteire, francés.



DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

TIPOS Y PAISAJES

EL ALCALDE

POR

GODOFREDO DAIREAUX



Este relato fué publicado en "Caras y Caretas" el 22 de febrero de 1902.



UNA de las preocupaciones mayores del juez de paz del partido "Sargento Cabral" era la de encontrar y conservar alcaldes para los nueve cuarteles de su jurisdicción. Ser alcalde es un honor, no hay duda; pero también es un hueso pelado que no da para puchero, y pocos eran los vecinos bastante valientes, vanidosos o abnegados, para aceptar el puesto, o para no tirarlo como ascua, cuando en un descuido se lo habían dejado colar.

El juez de paz tiene mil modos de sacar provecho de su posición oficial; el comandante militar consigue con facilidad peones de ojito para su estancia; al comisario siempre se le queda pegada en el fondo del cajón una que otra multa, olvidada en los apuntes oficiales; el secretario de la municipalidad no deja de percibir su comisioncita para apurar el despacho de alguna guía; para el médico, amigo del juez de paz, hay visitas obligatorias y bien remuneradas, y el recaudador de rentas, si es vivo, sabe crear pretextos para cobrar multas, de las cuales le toca la mitad.

Pero el alcalde, ¿de dónde sacaría sebo? Vive en el campo lejos del foco luminoso que irradia sus favores sobre los felices mortales acurrucados en rededor de él; tiene que atender sus propios intereses o los que le han sido confiados. De poquísima instrucción, apenas le alcanzan los medios para verificar una señal o una marca y descifrar los jeroglíficos certificados de venta de hacienda, en los cuales tiene que poner su visto bueno; y si, a veces, podría ser muy capaz de apropiarse una vaca ajena, no tiene ni la más remota noción de cómo se puede, por medio del papel y de la pluma, trampear al prójimo.

De repente llega del pueblo una comisión que le entrega un imponente oficio, mandándole se constituya inmediatamente en el domicilio de Fulano de Tal, (un bandido de siete suelas, que vive entre los juncales y capaz de matar al propio padre), para intimarle orden de prisión.

Hay alcaldes que, sin vacilar, ensillan y van; y los hay que también *sin vacilar*, se quedan en su casa, y mandan a la comisión a arrostrar sola a la fiera.

De los primeros era don Dionisio Sayago, hombre reposado, de edad algo más que madura, quien fué, una vez, así, con tres milicos y un sargento, a prender a un cuatrero famoso. Al llegar al rancho, lo vieron parado en la puerta y tomando mate, con el parejero ensillado en el palenque, listo para la disparada.

Don Dionisio, sin bajarse y dejando a retaguardia a sus acompañantes, le dió voz de preso. La contestación fué breve y expresiva: el gaucho alzó un trabuco que tenía a mano, cargado hasta la boca, y como manga de piedra con trueno, silbaron las balas y los recortes, en una detonación formidable. Cuando se disipó el humo, se veían, desde el rancho, cinco grupas de caballos huyendo a todo correr, y el bandido, con una sonrisa sarcástica, se golpeaba la boca.

Uno de los jinetes entonces, sujetó de golpe y, dándose vuelta, se acercó otra vez al palenque. Don Dionisio había sentido, al oir la risa del criminal, una nube de vergüenza invadirle el rostro y se volvía, solo, resuelto, sereno, a cumplir con su deber.

Se apeó con toda tranquilidad, ató su caballo, se aproximó al rancho, sin decir palabra, y cuando estuvo a cinco pasos del gaucho que, atónito de tanta osadía, había dejado caer el trabuco descargado, para empuñar el facón, don Dionisio sacó ligero del cinto el revólver, y apuntándole, le dijo con calma: "Tire las armas, amigo, y dése preso".

El cuatrero, cediendo, abochornado, al instinto de la propia conservación, no arriesgó el menor movimiento. Quiso, no hay duda, atropellar al atrevido; tuvo, por cierto, la idea de abalanzársele, de darle vuelta rápida por un lado y de herirlo; calculó también la distancia que lo separaba del parejero salvador; se acordó con sentimiento del trabuco yacente, inútil, en el suelo; casi dió un paso adelante, al comparar su ligereza y su fuerza con la pesadez y la relativa debilidad de aquel hombre ya algo viejo; pero se quedó inmóvil, clavado en el suelo, pálido, febriciente, avergonzado de verse tan cobarde que ni se atrevía a mover la mano ni siquiera para secarse el sudor de la frente; casi rugió, casi lloró; vió cerrarse las puertas de la cárcel; oyó las risas; quiso moverse, erizado: "¡Una!", dijo don Dionisio.

Y se sobresaltó el gaucho, como si hubiera oído hablar a la misma boquita del revólver, redonda, negra, reluciente, que guiada por un ojo agrandado con el esfuerzo de mantener cerrado el otro, y con agudeza de visión duplicada por la ceguera del compañero, espiaba cualquier gesto, cualquier movimiento que hubiese tentado hacer.

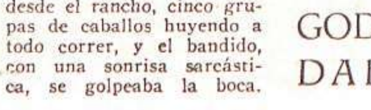
No hizo ninguno. "¡Dos!", dijo la voz: y todo lo que le permitió la parálisis de que era presa, fué abrir la mano para dejar caer el facón; malvado, cobarde, flojo.

Seguido siempre por la enervante amenaza de la boquita redonda, muda, elocuente, tuvo que marchar reculando hasta el palenque, montar en el caballo de don Dionisio, mientras éste saltaba en el parejero, y llegar, así conducido, al puesto del alcalde, donde encontraron a los milicos rodeando el fogón y floreándose con contar, entre dos mates, con todos los detalles, por supuesto, la pelea tremenda en la cual, a pesar de la bravura por ellos desplegada para salvarlo, don Dionisio había seguramente encontrado su fin.

"¡Pobre don Dionisio!", empezaba uno, cuando el alcalde lo interrumpió:

—¡Sargento! — dijo, — asegure a este preso; y mande a uno de sus hombres a alzar el facón y el trabuco que el señor ha dejado olvidados en el patio.

Luego, corrigió: "Pueden ir dos, si uno les parece poco".





GODOFREDO DAIREAUX



LAS DESVENTURAS



1



2



3



4



5

ESAS PIELES QUE LLEVABAN DEBEN VALER UN DINERAL. POR AHÍ VOY A EMPEZAR. Y EL VIEJO TENDRÁ QUE DARME LA RAZÓN. TOTAL, ¿QUÉ LE CUESTA DAR LA RAZÓN? DIEZ CENTAVOS, CUANDO MUCHO.

6

DE MANECO

POR LINAGE



7



8



9



10

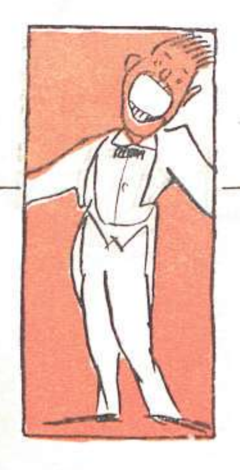


11



12

ADIVINA, ADIVINADOR...



Adivinanzas en verso

Algo traigo por nombre
Y Don por apellido.

Algodón

No soy ni de cristal,
Ni de vidrio ni de metal,
Ni de género de ninguna especie
Y sin embargo me rompo.

El silencio

Me azotan los fuertes vientos
Y me rocía siempre el agua,
Me calienta siempre el sol
Y jamás no cubro nada.

La roca

Quien diga que soy de palo,
No es adivinador malo,
Quien diga que soy del mar,
Tampoco adivina mal,
Quien diga que soy de todo,
¿A que no da con mi apodo?

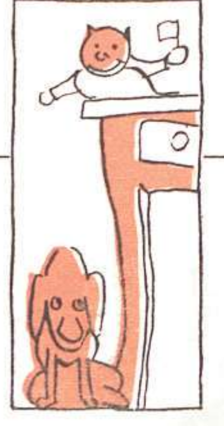
El paraguas

Soy de pesado metal
Y de la muerte instrumento,
Sirvo para bien y mal
Y soy más veloz que el viento.

La bala



MONOS DE DANERO

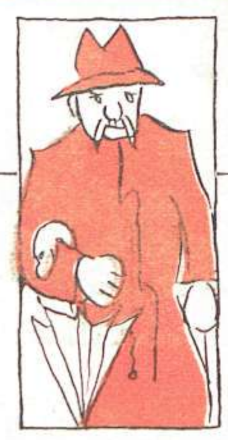


El perro y el gato

Dos rivales se aborrecen
Con antipatía igual,
Aunque ambos a un enemigo
Hacen la guerra a la par.

Uno es fiel, el otro ingrato,
Aquél bravo, éste sagaz,
Uno es salteador de noche,
Otro es guarda de su hogar.

Símbolo de la discordia
Son, sin poderse tragar;
Y es desgracia en los casados
Estar como ellos están.



Algunos colmos inofensivos

—¿Cuál es el colmo de un tenor?
—Subir hasta el Sol.

—¿El de un tintorero?
—Quitarle las manchas al mismo Sol.

—¿El de un bebedor?
—Beber en la copa de un árbol.

—¿El de un matemático?
—Multiplicar la familia y dividir la opinión pública.

—¿El de un carnicero?
—Hacer de tripas corazón.

—¿El de un médico especialista?
—Hacer oír a una linterna sorda.

—¿El de un dentista?
—Ponerle dentadura a la Boca del Riachuelo.

LOS CUENTOS DEL TIO

El secreto del tesoro escondido

El siguiente episodio nos ha sido contado por el subcomisario de la sección defraudaciones y estafas, señor Miguel Cacciabué. Se trata del cuento del tesoro escondido, que es uno de los que han hecho más número de víctimas a *larga distancia.*

Para realizarlo se eligen generalmente personas de una posición más o menos desahogada.

Cierto día en que la futura víctima tranquilamente se encuentra leyendo el diario de la mañana y saboreando algunos mates, llega el cartero y entrega una carta certificada bastante voluminosa.

Aquélla la abre y desde el primer momento no puede disimular su asombro. Es de un presidiario. Le escribe a Córdoba, desde la lejana Buenos Aires, por ejemplo, para contarle su gran tragedia y el temor de perder su dinero enterrado hace ya cuatro años.



Este cuento ha servido para cometer infinidad de estafas, y aún sigue siendo de perfecta actualidad.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

"Yo soy XX... — le dice, — aquel famoso asaltante que en febrero del año XX... arrebató al pagador de la casa XX... una valija conteniendo 80.000 pesos.

"Me he resistido hasta hoy, antes de revelar mi secreto, asegurando mi inocencia. Por un compañero de prisión que me pide no revele su nombre, sé de sus altos sentimientos, de su honradez y de su capacidad financiera. Por ello es que le escribo. En el cementerio de Flores, de esta ciudad, en la tamba Nº XX, de la manzana XX, es donde está enterrada la cajita de hierro que contiene los 80.000 pesos. Yo la coloqué allí una hora después de haberse sepultado un cadáver, seguro de que de ese modo no llamaría la atención la remoción de tierra fresca. En lo que respecta al listón de sepulturas y otros detalles más precisos, como usted comprenderá, me los reservo.

"Temo que con el vencimiento próximo de esa sepultura se proceda a extraer el cadáver y mi tesoro enterrado vaya a caer en manos ajenas y de personas que no sufren lo que yo he sufrido. Si usted cree ver en ello posibilidad de un negocio respóndame de inmediato, antes de que me dirija a otra persona. Usted tendría como comisión la mitad de lo que está enterrado, si es que logra salvarlo. Escríbame a nombre de la señora XX..., que es mi hermana, a la calle y número que le indico más abajo. Ella será mi intermediaria, ya que sería peligroso para usted y para mí que me escribiera o me viera en la cárcel"...

Es más o menos así cómo se plantea siempre este curioso cuento, que ha hecho miles de víctimas. El hombre feliz que recibió la carta mientras leía y saboreaba tranquilamente sus buenos mates no sale de su asombro.

¿Quién será ese conocido misterioso que está en la cárcel y se acordó de él?... El asunto merece pensarse. Escribe a Buenos Aires pidiendo nuevos detalles y recibe una respuesta angustiosa.

Por fin, un día resuelve embarcarse para la capital, pretextando ante su familia y sus amigos un negocio urgente. Llega a Buenos Aires, escribe a la hermana del preso y recibe la visita de una mujer hermosa, tentadora, provocadora y que en todos sus detalles es una maravilla. Se queja de que su hermano no le revela el secreto que supone existe y que es ella tan sólo una mediadora, por intermedio de cartas, entre los dos hombres.

Se está en vísperas de arreglar el negocio. El buen cordobés ha hecho ya una detenida visita al cementerio de Flores en la proximidad del sitio indicado por el preso.

Las sepulturas están llenas de malezas, y con el auxilio de algunos chiquilines podría hacer la excavación, pues la cajita está a cuarenta centímetros escasos de la superficie, pero es necesario conocer el lugar exacto para ir sin vacilaciones.

El hombre acepta, pero entonces, por intermedio de la linda hermanita, el preso le escribe:

— "¿Y yo cómo me aseguro de que usted no se quedará con todo y me abandonará después en la cárcel y sin dinero?... Por lo menos, necesito que usted me envíe debidamente ensobrados y sin que se entere mi hermana, tres mil pesos, para el caso de que usted me jugara una mala pasada, que no creo, pero que bien pudiera ocurrir. Yo le enviaré entonces el plano perfecto y clarísimo, que ya lo tengo listo, y dentro de cuatro días usted será rico y yo habré salvado parte de esa fortuna..."

La tentación, la curiosidad, la justificada duda del pobre preso, una caricia de la rubia hermanita. Todo influye y la chica recibe el sobre misterioso. Contiene los tres mil pesos. Al día siguiente traerá ella el plano y todos los detalles, de acuerdo con lo convenido.

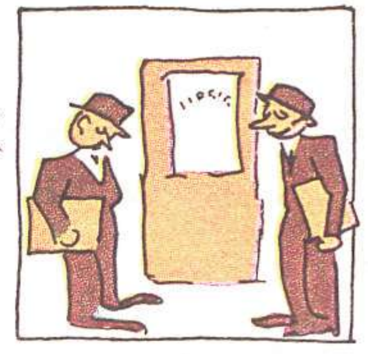
Y como se imaginará el lector, todo ha sido un hermoso cuento, ya que el pobre "pajuerano", no solamente no ha recibido el plano, sino que ha perdido los tres mil pesos y las esperanzas de un amor eterno que le jurara, "desinteresada" y candorosa, la linda chica de los bucles de oro...

DIBUJO DE FÁBER

Refranes Ilustrados



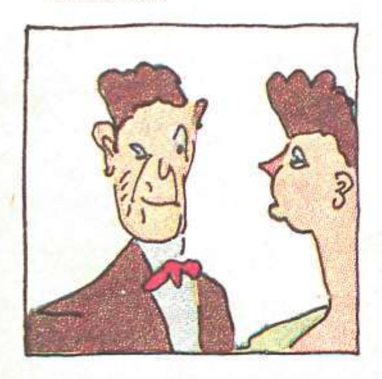
Escoba desatada, persona desalmada.



Ese es tu enemigo, el que es de tu oficio.



Las bromas, o pesadas, o no darlas.



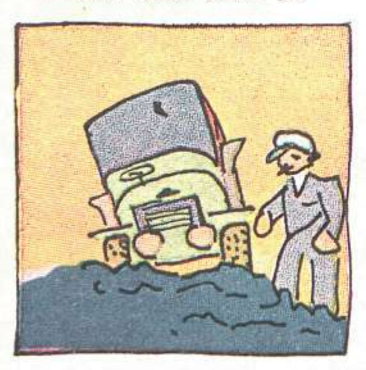
—Araña, ¿quién te arañó?
—Otra araña como yo.



El arado, rabudo, y el arador, barbudo.



El golpe de la sartén, aunque no duela tizna.



De aquellos polvos vienen estos lodos.



Dámela besada y te la daré calada.



Quien no puede dar en el asno, da en la albarda.



El que no sabe qué es guerra, vaya a ella.



Por mucho trigo nunca mal año.



Peso y medida, quitan al hombre fatiga.

MONOS DE DANERO



Con placer y orgullo, sometemos al juicio de los compradores entendidos los nuevos modelos Atwater Kent y Hartman 1932, maravillosos producto de fábricas que desde largos años marchan a la cabeza en la industria de la radio y en la preferencia pública.

Ambas series incluyen varios modelos de receptores y combinados radio-fonográficos, y abrigamos la absoluta convicción de que jamás se han ofrecido aparatos mas perfectos para la reproducción de la voz y de la música, en radio o en discos, a precios más moderados.

DITLEVSEN & Cía. LDA.

Avda. Ing. Huergo 1335 Buenos Aires

Sucursales en Rosario, Córdoba, Pergamino, Concordia y San Francisco.

La "Kyanización" de la madera

En 1825, el doctor Kyan aconsejó sumergir la madera en una solución de bicloruro de mercurio al 1 %, dejándola en dicho baño de 10 a 15 días, según su espesor. Durante cierto tiempo, se temió que la toxicidad del sublimado corrosivo fuese un inconveniente para el empleo en gran escala de dicho procedimiento; pero Faraday demostró que, combinándose los aluminoides de la savia con el bicloruro mercúrico, se forman compuestos mercuriales insolubles que, en las condiciones ordinarias, no pueden dar lugar a emanaciones nocivas.

Las condiciones de preparación de los postes por *Kyanización* son las siguientes (tomadas del pliego de condiciones de la administración francesa de los P. T. T.):

Los postes serán de madera de pino, abeto o alerce; antes de su preparación, deberán haber sufrido una desecación completa; a continuación, serán sometidos a examen por parte de los inspectores de la administración, que tendrán completa libertad de criterio para apreciar si el grado de sequedad es suficiente, o si presentan indicios de alteración que aconsejen rechazarlos.

Para la impregnación, los postes se colocarán, por capas sucesivas, en balsas o depósitos adecuados; deberán apilarse en ellos de manera tal que el líquido de impregnación los rodee por todas partes. Los depósitos de impregnación se protegerán del sol y de la lluvia.

Para preparar el líquido destinado a la impregnación, se triturará groseramente el bicloruro de mercurio, adicionado con una cierta cantidad de agua; después se verterá sobre él agua hirviendo, y se agitará continuamente hasta obtener la solución que, adicionada con el agua necesaria, quedará a la concentración reglamentaria de una parte, en peso, de bicloruro por 150 partes de agua.

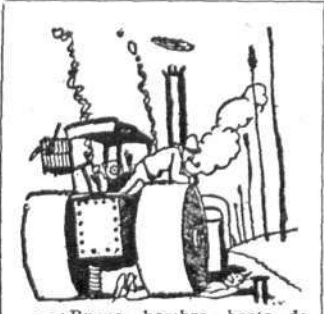
Esta solución se conducirá a los depósitos, donde se habrán dispuesto previamente los montones de postes, en cantidad suficiente para que el nivel del líquido se eleve hasta cinco centímetros, cuando menos, por encima de la capa superior de postes. El líquido será removido en los depósitos, de vez en cuando, por medios adecuados.

La madera deberá permanecer sumergida en la solución durante 200 ó 240 horas, según la estación. En el caso de que durante este período la temperatura baje a 0° C, los días en que se forme hielo en el baño no se computarán en el cálculo de la duración de la impregnación.

La dosis de la solución de bicloruro de mercurio deberá comprobarse cada día, para cerciorarse de que realmente es la prescrita; caso de que así no fuere, deberá corregirse su concentración.

Terminada la impregnación, se extraerá el líquido de los depósitos, se hará desaparecer el precipitado que se haya formado sobre la superficie de los postes, sea enjuagándolos con agua abundante, sea por otro medio cualquiera; después, se amontonarán en forma de enrejados, para dejarlos secar.

Los depósitos de impregnación deberán ser perfectamente estancos. La solución de bicloruro de mercurio no deberá ponerse en contacto con ninguna pieza de hierro. Asimismo, los demás aparatos, tales como bombas, etc..., deberán ser exclusivamente de materiales que no sean atacados por el bicloruro de mercurio.



—¡Bueno, hombre, basta de gritos! ¿Qué prefiere usted, que avance o que retroceda?

Inglaterra y el petróleo

¿Saben ustedes que una de las causas principales de las dificultades de la Gran Bretaña reside en el advenimiento del petróleo? La prosperidad británica reposaba, en efecto, sobre el carbón. El constituía hasta hace poco su mejor flete. Fácil de cargar y fácil para vender, en todos los puertos del mundo, su colocación estaba asegurada. Un barco salía de Inglaterra cargado de carbón; llegaba a China, Aden, o a cualquier puerto de nuestra América, y encontraba comprador inmediato. Se le descargaba, se recibía el pago, se compraban mercancías o productos del país, y la nave regresaba a Inglaterra habiendo reducido al mínimo sus gastos de transporte.

Más aún: la navegación inglesa abría así grandes cuentas corrientes, diremos, en todo el mundo. La posesión del dólar, de nuestro peso y de las otras monedas mundiales permitió fácilmente a Inglaterra defender su cambio durante la Gran Guerra, por ejemplo.

Tal era la potencialidad internacional de la Gran Bretaña, o si queréis de la City, que gracias a sus créditos exteriores, los negociantes de Londres se habían organizado como la "Claring House" del mundo, es decir: el lugar donde todas las transacciones mundiales eran centralizadas. Si se deseaba efectuar un pago de un punto a otro del planeta, de Trieste, pongamos por caso, a Bahía Blanca, el modo más sencillo y rápido consistía en pasar por Londres, esto es: por la libra esterlina. Esta era un efecto de comercio, revalidada y reconocida por todos los bancos del mundo.

Tal mecanismo lo había comprendido Guillermo II maravillosamente cuando afirmaba que "el porvenir de Alemania estaba en el mar". Con los fletes del carbón del Rur aquel monarca economista soñaba en universalizar el marco.

Mas Inglaterra se ha encontrado desde hace diez años frente a dos problemas nuevos: el primero fué la aplicación industrial de los saltos de agua. Francia, España e Italia han hecho maravillosas instalaciones hidráulicas, y tienen hulla blanca en cantidades que depasan sus necesidades actuales.

Mas la aparición del petróleo como combustible marítimo ha dado un serio golpe a la libra ecuménica...



— Canta como un ruiseñor.
— Abriré la ventana para ver si levanta el vuelo.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Astucias de la fotografía zoológica

Cómo se las ingenian los naturalistas para sorprender con el objetivo a los animales salvajes

Recuerde el lector al Chaplin de "¡Armas al hombro!". Hay un pasaje donde el genial mimo se disfraza de árbol. Su misión es la de espiar, y la cumple admirablemente.

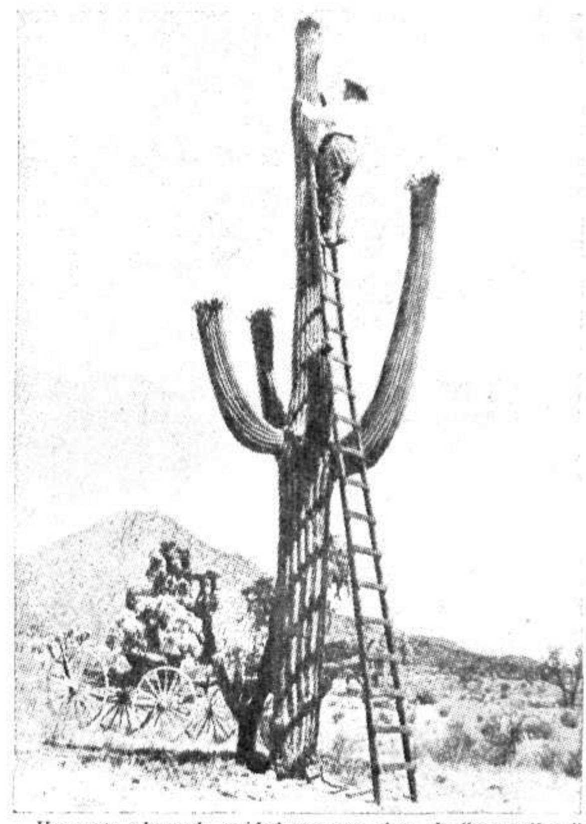
Los espías del animal salvaje emplean, a veces, la misma astucia, impulsados por su pasión de zoólogos. Verdaderamente difícil resulta la tarea de estudiar a los irracionales, sorprendiéndolos en su propia selva, es decir, durante los actos que realizan mientras no viven bajo la mirada del hombre.

Trampas cuyo cebo produce una explosión de magnesio; emboscadas hábiles en las que el arisco animal nos deja una foto libre de pose; cimbeles que explotan el amor y las debilidades del bruto. De todo eso echan mano los naturalistas.

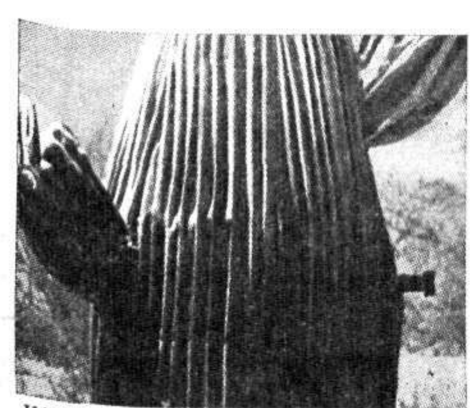
Ya hemos visto películas cinematográficas, obras maestras de la cacería daguerrotípica.

Los grabados que ilustran esta página curiosa atestiguan la perseverancia y el encono con que se persigue la presa.

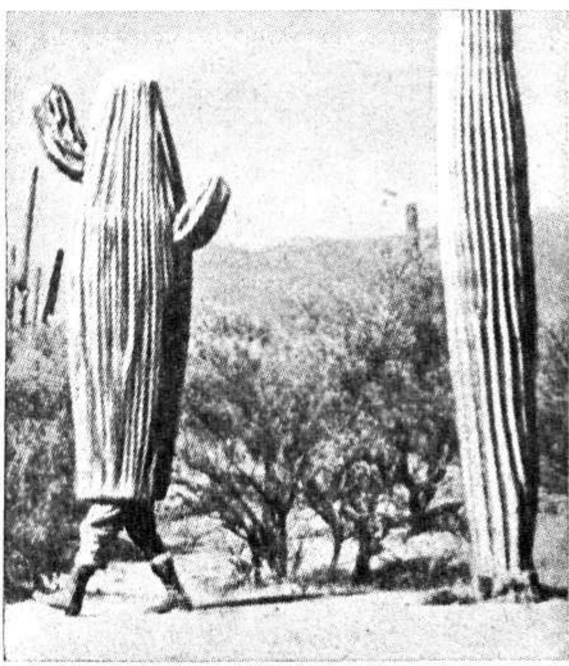
Hasta los gigantescos cactos que crecen y viven en los desiertos inmensos de Méjico y el Arizona sirven para el caso. Y es necesario confesar que la manía fotográfica zoológica es más noble que la de cazar aves, fieras o soldados.



Un cacto ahuecado cuidadosamente sirve de "camouflage" al fotógrafo, que se traslada hasta donde la bestia se oculta.



Véase a la derecha el caño del fusil con que la cámara oscura atisba los secretos de la vida animalesca.



La caza con objetivo fotográfico es una de las más interesantes. Una expedición norteamericana emplea los cactos mejicanos y del Arizona para tender trampas benévolas a habitantes irracionales del desierto.

La alimentación de las gallinas

La alimentación de las gallinas es un problema serio. Para obtener buenos resultados y alimentar debidamente es necesario poseer un alto grado de destreza y pericia. A las gallinas se las considera como máquinas; el avicultor proporciona la materia prima y la gallina la toma y la ocupa para sostenerse y producir huevos y carne.

La gallina que recibe la mejor selección de materia prima puede desarrollar mayor eficiencia y transformarla en productos de primera calidad.

Método de alimentación. — 1º Al abrir los gallineros por la mañana, a primera hora, dar a las aves su ración de grano, en la proporción de un kilogramo por cada 100 aves. Este grano se les tira sobre la cama de paja, para que las aves lo busquen y hagan ejercicio rascando.

2º Inmediatamente después que se dé el grano, hay que cerciorarse que los comederos de alimentos harinosos, piedrecitas, concha de ostión, hueso, etc., estén llenos y al corriente. Estos comederos se recomienda llenarlos siempre para varios días.

3º Vacíense, lávense y llénense los bebederos con agua limpia y fresca.

4º Durante los días muy fríos, lluviosos, a las 10 de la mañana, tirar entre la paja otra ración de grano, en menor cantidad que la anterior; más o menos la mitad.

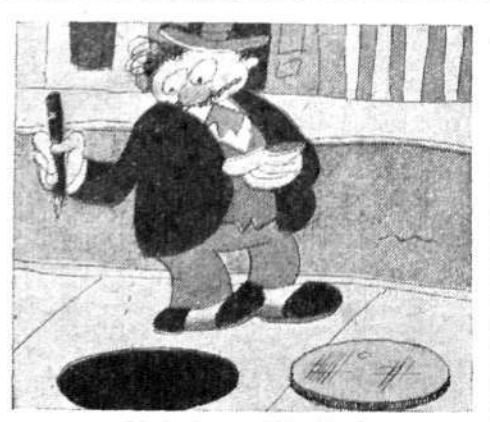
5º Al mediodía dar todo el alimento verde que puedan comer las gallinas; puede calcularse a razón de 3 a 4 kilos para 100 aves.

6º Una hora antes de la puesta del sol, esparcir en la paja todo el grano que puedan levantar; la cantidad está en relación con el tamaño y condición de la postura de las aves y la estación del año, pero generalmente puede calcularse más o menos en 5 kilogramos para 100 aves.

Debe procurarse mantener siempre a las aves en la mayor actividad posible, sobre todo por las mañanas.

Hay que tener mucho cuidado para no sobrealimentar; es preferible dejar a las aves con hambre, pero hasta cierto límite. Ambos extremos deben evitarse y ponerse en el término medio.

Cualquier cambio que se tenga que hacer en la alimentación debe efectuarse gradualmente y no de golpe.

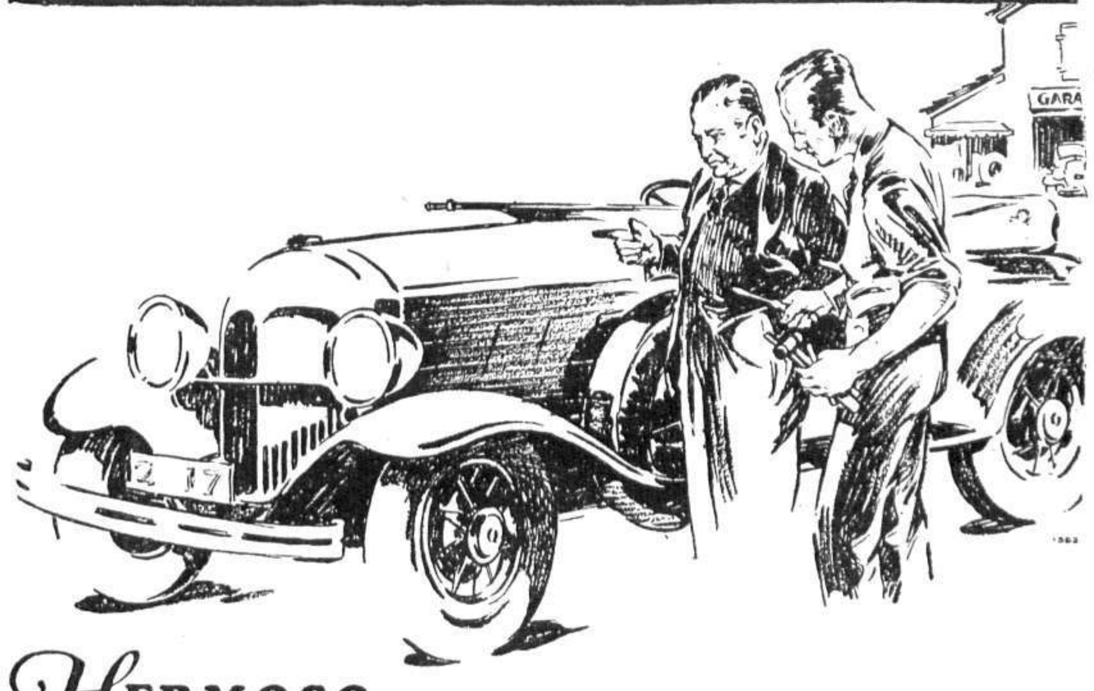


EL POETA DISTRAIDO

—¡Zas! ¡Ya se me ha salido toda la tinta de la estilográfica!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



HERMOSO de aspecto—¡pero no marcha!

MUCHOS automóviles que por fuera presentan un aspecto nuevo, en su interior no son más que trastos inservibles — porque alguien cometió el grave error de creer que todos los aceites lubrificantes son iguales.

En realidad, no existe comparación posible entre los aceites baratos y el "Standard" Motor Oil. El "Standard" Motor Oil protege a su motor constantemente, elimina composturas innecesarias y reduce los gastos de mantenimiento. Los aceites baratos e inferiores, por el contrario, no protegen al motor, originan desperfectos costosos de reparar y transforman el automóvil en una carga onerosa para su dueño.

Rehuya de la tentación de la falsa economía. Resulta conveniente adquirir lo mejor. Vacíe su cárter cada 1000 kilómetros y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

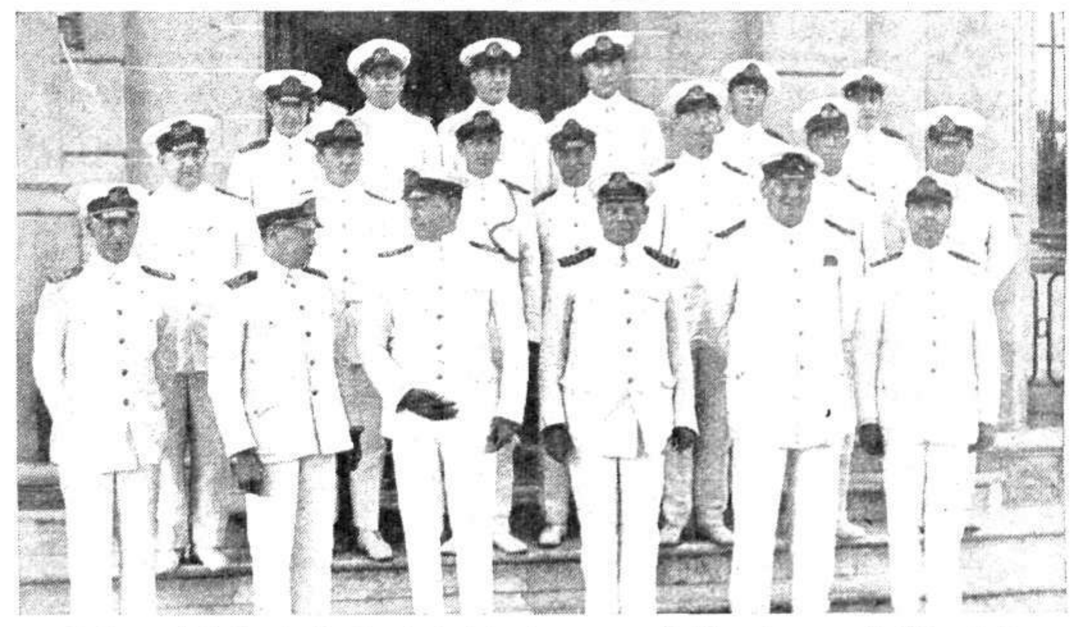
"STANDARD" MOTOR OIL

STANDARD

WEST INDIA OIL COMPANY

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RIO SANTIAGO



El director de la Escuela Naval, rodeado de la plana mayor, al iniciarse los cursos de dicho colegio.

REGATAS EN RIO SANTIAGO



Señoritas que presenciaron las regatas realizadas con brillante éxito.



Señoritas de Marchisotti, Zavala y Frassón, dirigiéndose a la tribuna oficial.



Señoritas de Astuti y Gauna, luciendo elegantes piyamas de playa.



ARRECIFES

Lunch ofrecido por la señorita Francisca D'Angelo a sus amistades, festejando *un acontecimiento* íntimo.

AGRICULTURA

La desocupación y la juntada del maíz

Por HUGO MIATELLO

La desocupación, plaga social y económica que aflige al mundo, es, entre nosotros también, un fenómeno antiguo. Todo el año y todos los años hay un número determinado de desocupados, de gente que busca y no encuentra trabajo. La variante más característica y saliente de este fenómeno es, esencialmente, sus proporciones y, en este sentido, este año se ha distinguido precisamente por la magnitud de sus proporciones, inusitadas, anormales. Pero hay otros aspectos de este fenómeno, no menos interesantes, y entre ellos el de su localización, es decir, tenemos una desocupación urbana y otra rural. En esta urbe metropolitana la desocupación que, en otros años estaba diseminada en todo el distrito y que encontraba albergue más fácil en los bancos del paseo de Julio, hoy avenida Alem, ahora se ha expandido por todas las calles, hasta las principales y céntricas, como la de Florida y hasta ha formado colonias en los baldíos de Puerto Nuevo, donde, entre yuyales y malezas, ha levantado sus carpas, sus seudo viviendas, ofreciendo raro y lamentable espectáculo que muestra sus miserias a la ávida curiosidad de la otra gente, que en procesión automovilística va, no precisamente a socorrer o auxiliar, sino a ver, a mirar la heterogénea población hambrienta y desolada, que espera el día en que pueda encontrar trabajo o alivio.



Viviendas improvisadas de juntadores de maíz.

Pero la desocupación rural no es menos interesante y numerosa y quizás no tan conocida. Los desocupados de la campaña, en su totalidad hombres solos, sin familia, se expanden y acampan a lo largo de los caminos, pero principalmente a los costados de los terraplenes ferroviarios. Van deambulando todo el día, pero al anochecer descansan donde se encuentran, o en proximidad de una población, y allí encienden su fuego con leña juntada y en una lata vacía hacen su puchero, a veces de alguna gallina *extraviada*... Si el cansancio es grande y las perspectivas nada prometen, entonces el descanso dura algunos días o semanas y después los "lingeras" siguen su viaje, sin rumbo, a pie. Pero, con frecuencia, lo hacen en ferrocarril dentro una chata o un vagón de hacienda o de carga vacíos, que ocupan sin que se aperciba el guarda o con su tácito y benevolente consentimiento. Generalmente esta población nómade es tranquila, innocua, pero a veces se transforma en limosnera y en algunos momentos es tumultuosa y amenazante, cuando se entrevera con elementos de ideas avanzadas, y constituye entonces un peligro para las poblaciones de la campaña.



Colonos juntando maíz con sus hijos.

Las causas de la desocupación son varias; pero la primordial es, naturalmente, el exceso de oferta de mano de obra sobre la demanda, y esto depende, además de la escasez de trabajo, del vuelco de la gente desocupada en las ciudades y en la campaña; tiene por causa, las más de las veces, la deficiente organización social, y la falta de una entidad que distribuya convenientemente la mano de obra, la que con frecuencia, durante o en plena cosecha, escasea en puntos donde se necesita y sobra donde no hace falta. Ahora, justamente, hay en los departamentos del sur de la provincia de Santa Fe cerca de 20.000 desocupados que transitan de un lado a otro sin orientación y sin rumbo. La desocupación es una plaga que no encuentra ni fácil ni rápido remedio, pero en los países de avanzada civilización se aplican algunos, como el seguro obligatorio contra la desocupación involuntaria (Italia), o el auxilio directo del estado (Inglaterra), o la organización de grandes obras públicas (proyectada en la Argentina) para dar trabajo a la gente que no lo tiene.

En nuestro país la desocupación urbana, y especialmente la rural, encuentra una válvula de escape, dos veces por año, en la cosecha de cereales en verano y en la juntada del maíz en otoño e invierno. Esta última es casi mejor que la primera porque su técnica es más fácil y más adecuada para cualquier clase de gente, hasta profana en trabajos agrícolas. Así, mientras la siega, emparve y trilla de trigo, cebada, avena o lino, requieren cierta práctica, la juntada del maíz es una tarea más fácil, más elemental en su ejecución, y en cuanto a su remuneración podemos decir que un experto juntador puede recoger sus ocho, diez o más bolsas por día, lo que suele procurar un jornal de tres, cuatro o más pesos diarios. Por otra parte, es de utilización más general porque admite toda clase de gente y de ambos sexos, pues trabajan en ella también viejos, mujeres y niños, y todos ganan en proporción a sus actividades y aptitudes. Y, en fin, la estación en que se desenvuelve es más propicia porque empieza a fines de verano y prosigue hasta principios o mediados de invierno.

La importancia de la cosecha maicera actual, que se ha iniciado ya, es representada por su producción calculada en cerca de siete millones de toneladas de cereal. En su recolección pueden encontrar ocupación, durante tres meses, de 30 a 40.000 personas. Contingente que, bien distribuído y organizado, podría aliviar bastante el cuadro de la actual desocupación.

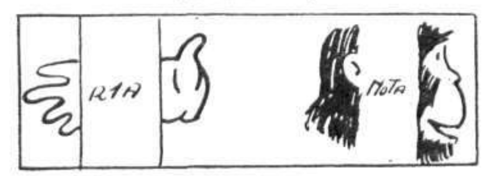
Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

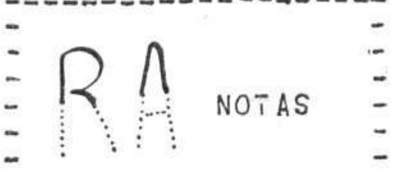
Nº 1
Frase comprimida, por Miguel J. Petrarca (Ciudad)

CARENCIA
LEY
NECESIDAD

Nº 2
Comprimido con intercalación, por José Allperin (Bahía Blanca)



Nº 3
Comprimido, por "Alfredo" (Ciudad)



Nº 4
Comprimido, por José Allperin (Bahía Blanca)

1000 VIŌN 1 LUNES ¡S

Nº 5
Intercalación, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.)

Colocando una "vocal" entre un "nombre de varón" se encuentra muy "dulce" la solución.

Nº 6
Comprimido, por Luis Landi (Ciudad)

S MMM 3 - S

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1932
CUPON Nº 1751

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RECONQUISTA



Demostración realizada en honor del nuevo intendente, señor Francisco Sellarés, asistiendo el alto comercio de la localidad.

CATAMARCA Lunch ofrecido al nuevo gobernador de la Provincia, doctor Acuña, y autoridades del nuevo gobierno, en la casa de campo del doctor Mercado.





CORDOBA Grupo de maestros que presentaron una nota de protesta por el nuevo proyecto de clausura de los cursos de la Escuela Olmos

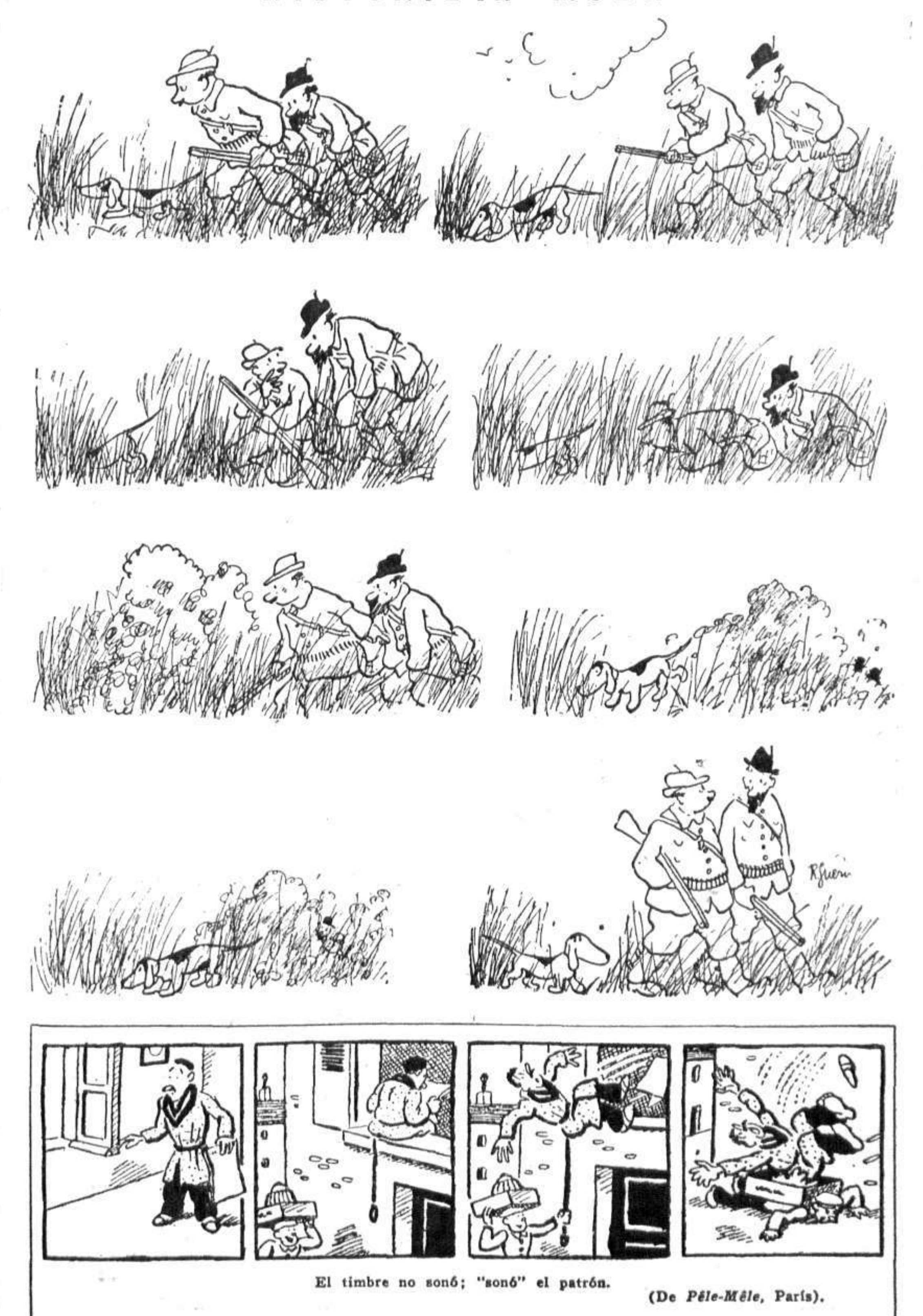
BALNEARIA



Gran banquete en honor del señor Vicente Capellani, con motivo de ausentarse de la localidad, después de haber permanecido 20 años dedicado al comercio.

Cazar, cualquiera caza: la cuestión es saber cazar

HISTORIETA MUDA



El timbre no sonó; "sonó" el patrón.

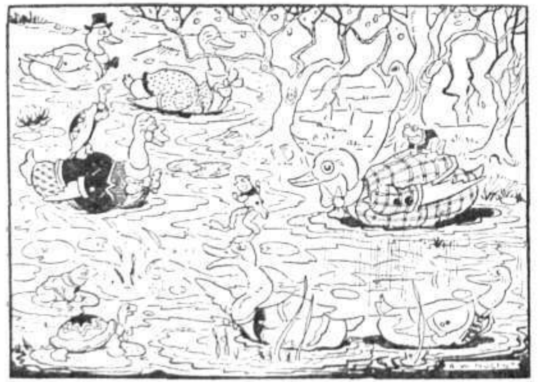
(De *Pêle-Mêle*, París).

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1750 (16-4-32)



Los cinco osos están marcados con líneas gruesas.



En esta reunión faltan tres peces. ¿Dónde están?

Anecdotario clásico

Swift, el célebre humorista inglés, enfermó gravemente. Un día, cuando ya se hallaba fuera de peligro, dijo al médico:

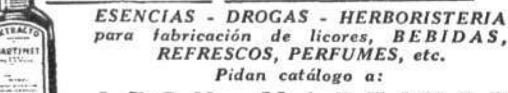
—No olvidaré que le debo la vida.

—Bien — repuso el médico, bromeando; — pero tampoco olvide que me debe veinte visitas.

—No se preocupe — agregó Swift. — En cuanto salga de casa se las iré a devolver.

Chauvin, chauvinismo

Nicolás Chauvin, granadero del primer imperio francés, era célebre entre sus hermanos de armas por la intensidad de su idolatría napoleónica, y de ahí nació la palabra *chauvinismo*, es decir, patriotismo llevado hasta el exceso. Otros afirman que deriva de un personaje de igual nombre que el granadero de Napoleón, que figuraba en la obra "La escarapela tricolor", representada en París en 1831, y que hacía alarde de patriotismo exaltado.







"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

VILLA PUEYRREDON



Señoritas que asistieron al baile organizado por el Club Deportivo a beneficio de la caja social.

SAN ISIDRO



El "Ciudad de San Fernando" en el momento de partir en viaje de excursión a los canales, en la fiesta organizada por el Círculo Cultural Italiano.



Los excursionistas descansando en el bosque Crovetto, después del almuerzo, posando para nuestro corresponsal.

FLORENCIO VARELA







LOS PASEOS POR EL PARQUE

Señoritas Cacha Barzi, Estela y Laurita Cruz.

Señoritas Aroma y Elmira Devincenzi.

Señoritas Clara Angélica y Beatriz Podestá de la Serna, con Elba Zamora.

Un poderoso medio para fortificar el cerebro

No hay trabajo más agobiador ni que desgaste más que el trabajo cerebral. Aquellos que viven sometidos a una ruda tarea intelectual acaban a la larga por sentir las terribles consecuencias del surmenage cerebral que se manifiesta con una sensación de pesantez o de vacío en el cerebro, fuga de ideas, falta de memoria en el orden intelectual, y en el orden físico por inapetencia, insomnio, nerviosidad, desgano, palidez, etc.

Esa terrible impresión de impotencia cerebral es tanto más dolorosa y afligente en las personas cuyo trabajo es de orden puramente intelectual, como escritores, periodistas, abogados, profesores, investigadores, etc.

Este mismo terrible desgaste cerebral se experimenta también a raíz de fuertes disgustos y contrariedades, los que traen consecuencias muy penosas, sobre todo en la mujer, ser naturalmente delicado y cuyos nervios no resisten una prolongada tensión sin resentirse.

Se impone en estos casos nutrir el cerebro y los nervios y para ello nada más indicado que la Bioforina Líquida de Ruxell, una sabia combinación científica de los principales elementos tendientes a enriquecer la sangre, entonar los nervios y fortificar el cerebro. Es extraordinario el resultado de la Bioforina Líquida de Ruxell; a poco de comenzar el tratamiento el cerebro embotado adquiere lucidez y desaparecen, como por encanto, los desagradables síntomas de la debilidad nerviosa, insomnio, etc., enumerados más arriba.

Médicos eminentes se han ocupado de la Bioforina Líquida de Ruxell, entre ellos los doctores Robin, Huchard, Berthail, Kobert, etc. El doctor Daremberg la llama **"El Reconstituyente Ideal"** y el doctor Robin calcula que **es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia.**

Cabe señalar la especial ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell de ser absolutamente inofensiva *en cualquier organismo, lo que unido a su muy agra-*dable sabor hace que todos la tomen con agrado. Usándola en reemplazo del aperitivo, antes de las comidas, se consigue un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Como alimento del cerebro se señala también como muy ventajosa para los niños que estudian, durante los cursos y durante las vacaciones, en que deben responder al desgaste mental a que han sido sometidos en épocas de examen. Indispensable cuando los niños sean flacos, pálidos o de desarrollo poco satisfactorio. Como se trata de un producto agradable los niños no se resisten a tomarlo.

El doctor César Alievo, de esta Capital, dice: "Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc., **y siempre he constatado mejorías repidísimas y curaciones estables** con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir este efecto".

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios Biológicos de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires y se puede obtener en todas las farmacias de la República, debiendo exigirse por su nombre comple-*to y no admitir productos granulados o en polvo,* aunque lleven el nombre de Bioforina. El único producto eficaz es la Bioforina Líquida de Ruxell.



PAGINA INSTRUCTIVA



¿CONOCEN USTEDES ESTAS OPERAS?

1. — ¿En qué ópera llega el rey en bote, tirado por un cisne?
2. — ¿Qué ópera se representa usualmente en Viernes Santo?
3. — ¿Qué ópera termina con la siguiente frase: *La comedia ha terminado?*
4. — ¿Qué ópera cuenta con una célebre sinfonía con destacados coloridos musicales sobre el amanecer, la tormenta y la calma?
5. — ¿Qué ópera está basada en en la masacre de la noche de San Bartolomé?
6. — ¿Qué tres óperas están basadas en el *Fausto* de Goethe?
7. — ¿En qué ópera el héroe de la misma mata a un dragón?
8. — ¿Cuál es el nombre del papel de *Barbero de Sevilla?*

No dejará de ser interesante para todo amante del arte lírico deleitarse en las soluciones de la serie de preguntas de esta página. Soluciones en el próximo número.

9. — ¿Qué ópera es la continuación del *Barbero de Sevilla?*
10. — ¿Qué ópera está basada sobre un drama de Victor Hugo?
11. — ¿Cuál es la única ópera de Beethoven?
12. — ¿Qué ópera es la continuación de la trilogía de *El Anillo del Nibelungo?*

¿En qué óperas se interpretan las siguientes caracterizaciones?:

13. — Mimí.
14. — Margarita.
15. — Cho - Cho - San.
16. — Kundry.
17. — Escamillo.
18. — Radamés.
19. — Scarpia.
20. — Athanael.
21. — Vasco de Gama.

¿A qué óperas pertenecen las siguientes partes?:

22. — "Toreador".
23. — "Marcha Nupcial".
24. — "Coro de los peregrinos".
25. — "Coro del yunque".
26. — "Caro Nomé".
27. — ¿Cuál es el más famoso sexteto de ópera, y en qué obra figura?

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN





La municipalidad de San Juan ha destinado dos mil obreros en las obras públicas de la Provincia, utilizando a todos los desocupados en la construcción del gran parque Rivadavia.

SALTA



Almuerzo ofrecido por los socios del Club de Gimnasia y Tiro al vicepresidente de la institución, señor Benjamín Dávalos Michel, con motivo de haber sido nombrado intendente municipal.

ROSARIO



Los ex obreros tranviarios concurriendo a las oficinas del Departamento del Trabajo, donde se les destina a otras ocupaciones y se les facilitan socorros.



TODO ES RELATIVO

Por LUIS GARCIA

Imparcial y bondadoso,
así dice don Nicasio:
— No debemos afligirnos
ni debemos enojarnos.
Se equivoca el que asegura
que la vida es un fracaso
y que en ella, por desgracia,
todo es negro o todo es blanco.
No es ninguno, por completo,
ni feliz ni desgraciado
y, en conjunto, son los hombres
ni muy linces ni muy sandios.
Como todo es relativo,
elogiar es necesario
la dulzura del rebuzno
melodioso de los asnos,
el arrojo de las liebres,
la hermosura de los sapos,
el perfume de los zorros
y la gracia de los patos.
Es verdad que las narices
abortadas de don Marcos
son más bien una lenteja
por su forma y su tamaño.
Pero, si las separasen
de aquel rostro feo y basto,
¡qué narices deliciosas!,
¡qué belleza, cielo santo!
Todo el mundo reconoce
que es Remigio un buen muchacho,
pues no llega a generoso,
sin que pase por avaro.
Quizás sea un poco insulso,
quizás sea un poco fatuo;
¿mas qué impide que le tengan
por gigante los enanos?
Es muy dueño de sí mismo
el insigne Policarpo;
tal vez sea indiferencia
y no falta de entusiasmo.
Se le aplaude cuando calla
y, como es un hombre cauto,
nadie niega que es un genio
relativo. Y algo es algo.
De Matilde adoradores,
la persiguen sin descanso
varios mozos. Uno de ellos
relativamente calvo.
¿Qué les gusta de Matilde?
Relativo es su buen tacto,
relativa su elegancia,
relativos sus encantos.
No es prudente que a ninguno
censuremos o aplaudamos,
porque todo es relativo
y conviene no olvidarlo.
¿El gobierno actual consigue
el apoyo necesario?
¿O resulta, según frase
de un vulgar politicastro,
relativamente duro,
relativamente blando,
relativamente bueno,
relativamente malo?

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

A Mritiú, dios de la muerte



Señorita Sara Roel, cuyo fallecimiento, ocurrido a temprana edad en esta capital, ha sido muy lamentado.

¡Oh, Mritiú!, cambia de camino, porque el que sigues pertenece a los dioses. Tú tienes ojos para verme y oídos para oirme. Respeta a mis hijos; respeta a mis amigos.

Los individuos que quieren detener al genio de la muerte, y los que aspiren a prolongar su vida, deben ser puros y buenos, tener numerosos hijos y ricas cosechas.

La vida y la muerte se suceden. Si las alabanzas que dirigimos a los dioses nos son remuneradas, cantemos y dancemos. Tendremos una vida alegre.

He ahí la piedra que te separa, ¡oh, Muerte!, de los vivos. ¡Que ningún hombre se enmarañe en esa ruta! Que vivan durante cien años y que Mritiú permanezca encerrada en su caverna.

Los días, los meses y las estaciones se suceden. Que el más anciano deje su lugar al más joven. Que esa sea, ¡oh, Dios!, la ley de este pueblo.

¡Levantaos, amigos! Que el niño y el hombre de edad madura sostengan con sus esfuerzos a aquel a quien la muerte ha herido. Que Twachtri, el primogénito entre los dioses, conmovido por vuestra piedad, os conceda larga vida.

Y vosotras, mujeres de vida feliz, aproximaos y depositad vuestras ofrendas. Vosotras no tenéis lágrimas y vuestros vestidos centellean por las alhajas que los adornan.

Tú, triste viuda, regresa a tu casa; vé a vivir entre tus hijos. Que el amor de ellos te recuerde el de aquel que ya no existe.

¡Oh, tú!, que te hallas tendido ahí, sin respiración; tu mano débil ha dejado escapar el arco; yo lo tomo. Con él se mostrará nuestra fuerza, porque nosotros somos hombres de corazón.



Señor José Antonio L. Belderráin, fallecido en la localidad de Carmen de las Flores.



Señor Guillermo Lottermoser, cuyo fallecimiento a los 85 años de edad, causó unánime impresión de pesar en los centros comerciales, donde era una figura destacada.

¡Oh, amigo!, que dejaste de vivir; vuelve a la tierra, madre generosa; que ella te sea leve como un tapiz sedoso, porque honraste a los dioses.

¡Oh tierra!, entreábrete. Recibe dulcemente a tu hijo. No lastimes en lo más mínimo su cuerpo inmóvil. Cúbrelo, como una madre acuesta a su hijo y lo tapa con su ropa.

Levanto este montículo de césped que servirá de defensa a sus restos. Los dioses velen por ti. Que Yama adopte como suya esta morada.

Socusuca

Dolor de

OIDO

CABEZA

MUELAS

NEURALGIAS "GRIPPE" RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS	$ 0.20
10 " "	" 1.50

EN LAS FARMACIAS



De sábado a sábado

ABRIL 9

BUENOS AIRES. — La comisión de presupuesto de la Cámara de Diputados aprobó los impuestos a la renta y a las transacciones.
MONTEVIDEO. — Vito Dumas fué recibido entusiastamente por las autoridades y el pueblo del Uruguay.
LONDRES. — El vapor francés "Rouzic" naufragó en el golfo de Vizcaya. Aun no han sido encontrados 25 tripulantes.
MADRID. — Las Cortes españolas clausuraron sus sesiones.
GUAYAQUIL. — Los leales derrotaron a los revolucionarios en Punta Piedras.
BERLIN. — Luther fué objeto de un atentado. Resultó con una herida leve.

ABRIL 10

MENDOZA. — En ésta y en Santiago de Chile entraron en erupción algunos volcanes. Sobre varias poblaciones cayó una densa lluvia de cenizas.
MONTEVIDEO. — El "Lehg" comenzó la última etapa de su viaje.
BERLIN. — El mariscal Hindenburg fué reelegido presidente de la República.
TOQUIO. — En Alán fué asesinado el general Ting - Chao.
WASHINGTON. — Hoover ofreció rebajar su sueldo a un dólar, para dar el ejemplo a los funcionarios públicos.
BUENOS AIRES. — Batiéronse el general Baldassarre y el coronel Pilotto. Ambos resultaron ilesos.
SAN JUAN. — Eligieron sus representantes los departamentos.
CORDOBA. — El consejo universitario expulsó a seis estudiantes, sindicados como autores de los disturbios en el acto de apertura de cursos.

ABRIL 11

BUENOS AIRES. — Se torna grave la actividad volcánica en la Cordillera. Hasta esta ciudad está cubierta por una bruma de ceniza. Desde algunas poblaciones mendocinas piden oxígeno.
GINEBRA. — Reanudó sus sesiones plenarias la Conferencia del Desarme.
SHANGHAI. — Fué suspendida la conferencia de paz.
GRANADA. — Declaróse el paro revolucionario.
GUAYAQUIL. — El gobierno ecuatoriano venció a los revolucionarios.
BERLIN. — Bruening presentó su renuncia, que no fué aceptada por Hindenburg.
GOYA. — La crecida del Paraná ha destrozado ranchos, terraplenes y puentes.

ABRIL 12

MENDOZA. — Declina la actividad volcánica y disminuye la lluvia de ceniza.
MILAN. — Fué inaugurada la Feria Internacional.
GINEBRA. — Inició sus tareas la Conferencia del Trabajo.
MADRID. — Obtuvo gran éxito el empréstito interno de 500.000.000 de pesetas. — Fué clausurada la Universidad de Sevilla.
BUENOS AIRES. — Ha sido propuesto el aumento de la tarifa tranviaria.
TOQUIO. — Los aviones japoneses diezmaron varios regimientos de rebeldes manchúes.

ABRIL 13

BUENOS AIRES. — Dumas dió término a su extraordinaria aventura marina. Llegó hoy al puerto de ésta y fué aclamado por el pueblo.
MADRID. — Comenzaron los festejos del primer aniversario de la República.
LIMA. — Don Luis Flores es el presidente del gabinete peruano.
TOQUIO. — Se hizo descarrilar un tren cerca de Harbin, falleciendo a consecuencias del siniestro doce soldados japoneses.
BERLIN. — Hindenburg decretó la disolución de los cuerpos hitleristas. — El "Graf Zeppelin" llegó a Friedrichshafen.
MENDOZA. — Siguen decreciendo la erupción volcánica y la lluvia de ceniza, aunque se temen nuevos sismos.

ABRIL 14

BUENOS AIRES. — Se iniciaron los actos electorales en la Universidad.
WASHINGTON. — Fué celebrado el Día Panamericano. En Mount Vernon rindióse un homenaje a Wáshington.
MADRID. — Celebróse jubilosamente el primer aniversario de la República.
CONCEPCION (Chile). — A raíz de un descarrilamiento cerca de Linquén hubo varios muertos y heridos.
LA PAZ. — El senado aprobó la ley de divorcio absoluto.
COLOMBRES (EE. UU.). — A raíz de una explosión derrumbóse un edificio de 13 pisos. Murieron seis personas, y cuarenta resultaron heridas.

ABRIL 15

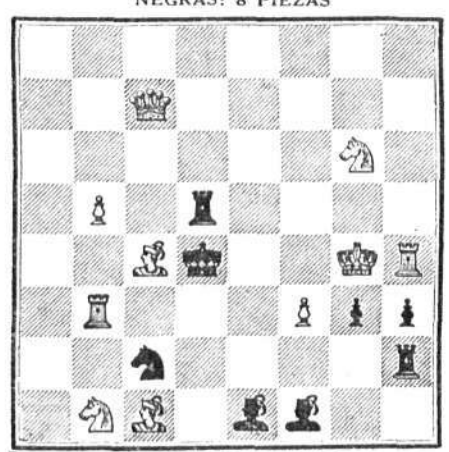
AVELLANEDA. — A raíz de un tiroteo entre agentes de policía y obreros tranviarios resultó muerto uno de los primeros.
SALTA. — Informan que está en erupción un volcán situado cerca del cerro de Las Zanjas.
MOSCU. — Una explosión en una fábrica de gases asfixiantes provocó la muerte de 120 hombres.
BERLIN. — En Brunswick provocaron disturbios los hitleristas.
TARENTO. — Efectuó pruebas el submarino argentino "Santiago del Estero".
BUENOS AIRES. — Salvo pequeños incidentes, terminó tranquilamente la huelga tranviaria.
TOQUIO. — El general Mah-Chan-Shan se prepara para luchar contra el Japón.
GINEBRA. — La delegación argentina presentó un proyecto sobre desarme naval.

ABRIL 16

ROMA. — El presupuesto de aeronáutica ascenderá a 754.200.000 liras.
BERLIN. — El tema del día es el pleito entablado por Hitler contra el gobierno alemán, al cual acusó de atentar contra la libertad individual.
BUENOS AIRES. — En la sesión de hoy de la Cámara de Diputados se iniciará la discusión del presupuesto y de la ley impositiva.
SALTA. — Comenzaron los festejos por el 350º aniversario de la fundación de ésta.

Problema Nº 134, por H. y E. Bettmann

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 10 PIEZAS
(TOTAL: 18 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 133

D 6 D

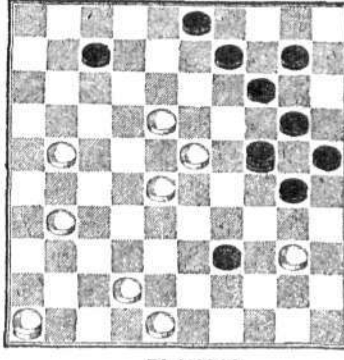
Si 1..... P×D
2 P7R jaque mate.

Si 1..... T (1A) juega
2 D×T jaque mate

Si 1..... T2CD ó 2TD
2 D×PR jaque mate.

Si 1..... T (2AD) otra casilla
2 D×PD jaque mate.

NEGRAS



BLANCAS

Problema de damas, por el comandante Boutigny.

Juegan las blancas y ganan.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 4.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

LECTURAS INFANTILES



...¡QUE ELLA SEA FELIZ!

Por ADELIA DI CARLO

En un lejano y hermoso país, situado allá en el continente europeo, nació una niña dotada de gran talento, quien con el andar del tiempo alcanzó la celebridad.

Esa niña vió la luz en un hogar muy pobre. Sus padres fueron artistas de teatro. La infancia de Nora, como la llamaban sus familiares, fué triste. Un continuo andar y andar sin tregua, y de la amargura que dejó en su alma aquellos primeros años de su vida que, tantas mujeres recuerdan gratamente, del pesar que produce a un niño el cambiar de sitio con frecuencia, ella solía decir: "¡ Desde la edad de cuatro años que me gano la vida! ¡ Ya sé alguna cosa de la pobreza!"

La niña sufrió frío, hambre y soledad. Por la noche, en tanto que el padre y la madre se reunían con los demás actores de la compañía, la pobrecita Nora quedaba sola en su casa. No podía encender la luz porque la pobreza le obligaba a hacer economía. Esa soledad y esas tinieblas, la asustaban de tal manera, que se trepaba a la azotea con riesgo de su vida y alzando los ojos al cielo, conversaba con las estrellas, a quienes ella llamaba sus amigas.

Una vez, en un pueblecillo, se hospedó en una linda casita que tenía estufas en todas las habitaciones y estaba rodeada de un hermoso jardín. Aquello era un paraíso para la niña. En pocos días los dueños de casa se encariñaron tanto con Nora que le regalaron una muñeca, una linda muñeca.

Pero, cuentan que una mañana, la mamá le anunció que había necesidad de dejar aquel paraíso terrenal y volver a vagar por el mundo a merced de la suerte. La niña lloró y se desesperó. Hubo necesidad de sacarla a la fuerza de la salita tibia y elegante donde había pasado muchas horas de alegría y de ensueños. Al fin se consiguió calmarla, y la niña se preparó para la partida. Cuando estuvo lista, vieron que llevaba a la muñeca oculta bajo su capita de lana. Al bajar las escaleras parecía tranquila. Ya en la puerta de calle la niña, en un descuido de la madre, desapareció.

La encontraron en la salita, cuya puerta cerró con mucho cuidado.

—¿Qué has hecho, Nora? —preguntó la madre.

Con la cabeza baja, la niña respondió:

—¡He dejado mi muñeca en la salita, para que por lo menos ella sea feliz!

En medio del sofá, descansando sus espalditas sobre un almohadón de raso, vestida de seda, con sus ojos siempre fijos fué hallada la muñeca.

No hubo palabras ni modo de convencer a la niña que debía llevar consigo a ese juguete que constituía la única alegría de su vida.



¡Prefirió perderla para que fuera feliz!

El nombre de esa niña ha pasado a la posteridad: ¡era Eleonora Duse!

Adelia di Carlo

Consultorio médico

Toddi. — El único remedio para corregir las orejas en pantalla es una ligera operación.

Zorro gris, Jujuy. — El mejor camino es someterse ambos a dos al examen correspondiente. Todo cuanto se diga o haga sin este examen es, por lo menos, inútil.

Muerta que vive, Capital. — No hay que desesperar. En enfermedades como la suya la curación sobreviene muchas veces por caminos insospechados. A mi juicio le convendría internarse en alguno de los hospitales especializados que existen en la Capital.

Lector, Chubut. — Tome tres cucharadas soperas por día del remedio siguiente:

Extracto tebaico	0,10	gramos
Yoduro de potasio . . .	10	"
Tintura de lobelia	10	"
Tintura de polígala . . .	10	"
Agua	300	"

Amadís de Gaula, Capital. — No es satisfactoria la opinión médica que menciona. Por lo que se ve, es un especialista... en enfermedades leves.

A. Baula, Patagones. — Su enfermedad se cura con una higiene escrupulosa y el uso generoso del agua y jabón, porque esa grasitud a que usted se refiere es la misma que se cría en los cuellos de las camisas cuando no se mudan. Es la misma y tiene el mismo remedio aunque esté en sitios distintos...

Provinciano desconocido. — Probablemente ha sido mal operado. La curación la obtendrá con una operación completa y radical. Pero si no se anima o no puede, ensaye los baños de sol locales a dosis crecientes y la pasta bismutada de Beck, que algunas droguerías venden en tubos ya listos para su uso. Basta introducir dentro de la fístula, con ayuda de la cánula agregada al envase, bastante cantidad de pasta para rellenar el trayecto fistuloso.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Ñata de Huinca Renancó. — Pincélese las zonas enfermas con una solución de nitrato de plata al 5 por 100 tres veces por semana.

Lalo, Saladillo. — No todo el mundo puede ser hipnotizador ni todo el mundo es hipnotizable. Se necesitan de una y otra parte condiciones que, aunque no son excepcionales, tampoco son comunes.

Inexperto, Capital. — Va por mal camino. La práctica a que usted se refiere en muchos individuos, poco resistentes, produce un agotamiento rápido de las energías nerviosas.

Lidia Azucena, Capital. — La caída del vello en su caso está en relación con una alteración de las funciones de la glándula tiroides. Pero la prescripción de las preparaciones tiroides que usted necesita requiere un examen del enfermo, para determinar la dosis y la calidad, so pena de provocar intoxicaciones.

Juan Aspa, Azul. — Tome todas las noches al acostarse una o dos cucharaditas de las de café, según el efecto laxante que le produzca, del remedio siguiente:

Aceite de ricino	100	gramos
Tintura de belladona	5	"
Tintura de beleño	5	"

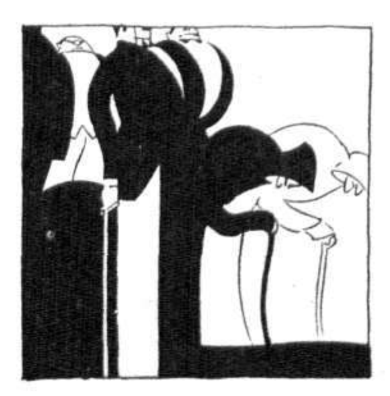
Chingola. — Las causas de esterilidad residen a veces en el hombre; otras, en la mujer, y en esta última son muy variadas, desde simples catarros o disposiciones anatómicas, fácilmente corregibles, hasta estados irremediables, como el infantilismo

Dr. JUAN

LA INSUFICIENCIA RESPIRATORIA

La insuficiencia respiratoria está caracterizada por un trastorno funcional que impide la entrada y salida del aire a los pulmones en la cantidad necesaria para el desarrollo normal del individuo.

Antes de toda descripción, conviene establecer la diferencia que existe entre "insuficiencia respiratoria" y la "insuficiencia pulmonar". Se habla de "insuficiencia respiratoria" cuando los pulmones dan un rendimiento fisiológico inferior al normal por trastornos puramente funcionales, es decir, sin que haya lesión orgánica (caverna, foco neumónico, etc.). La "insuficiencia pulmonar" existe cuando la presencia de lesiones orgánicas suprimen parte del campo respiratorio.



La "insuficiencia respiratoria" puede ser modificada, en términos generales, por el ejercicio y la voluntad. La "insuficiencia pulmonar", no.

La insuficiencia respiratoria se encuentra principalmente en el niño y el adolescente, pudiendo existir también en el adulto, y generalmente se desarrolla bajo la influencia de las tres causas siguientes:

1º "Defecto de educación". El niño, después el adulto, no saben respirar; este defecto respiratorio puede persistir toda la vida.

2º Una alteración del aparato respiratorio, ya en sus

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

genital. Ya ve usted que no es asunto de resolverlo con una "recetita", sino que hay que investigar previamente en quién y dónde está el obstáculo, lo cual supone una serie de investigaciones biológicas (para el hombre) y clínicas (para la mujer).

Artrítico. — Hágase preparar 20 paquetes iguales al siguiente y disuelva uno por día en un litro de agua consumiendo el líquido en las 24 horas de preparado:

Citrato de litina	0,02	gramos
Sulfato de soda	2	"
Citrato de soda	3	"

Mary, Entre Ríos. — Hay que desconfiar siempre de esos medicamentos, y por eso no deben usarse sin un contralor médico inmediato. No conozco el té de su referencia, pero presumo que su composición ha de ser análoga a los otros tès por el estilo que tienen siempre nombres de fantasía y por lo tanto vale para él también la observación de carácter general que acabo de hacerle. Para su segunda cuestión existen diversas maneras de resolverla, pero, como usted comprenderá me es imposible indicárselas desde aquí.

Peluquero preocupado, San Juan. — Cada dos meses, veinte días seguidos de este tratamiento: dos sellos diarios, uno en cada comida, iguales al siguiente:

Protoyoduro de mercurio.	0,05	gramos
Opio pulverizado	0,015	"
Polvo de quina	0,10	"

Si no tolera los sellos aludidos o tiene dificultades para procurárselos, puede usar una solución de biyoduro de mercurio al 1 por 1000 y a razón de 30 gramos por día distribuidos en tres dosis y tomados en un poco de leche, en medio de las comidas.

Sor Estela de Amor, Rosario. — El primer asunto es muy difícil, a pesar de la enormidad de productos que verá usted recomendados. Sin embargo, algo puede obtenerse con la opoterapia asociada placentoovárica, que distintas casas comerciales tienen en venta, sobre todo si asocia esta medicación con un buen tónico en cuya composición entren el arsénico y el hierro. Este tónico le vendrá de perilla para su segunda molestia asociándolo con un tratamiento local de lavajes, por ejemplo, con el líquido siguiente:

Tanino	Una cucharadita de café
Láudano. . . .	XXX gotas
Agua	Dos litros

Lirio Azul, Pergamino. — El tratamiento local está bien hecho, pero la molestia persiste porque en las mujeres jóvenes hay que modificar, no solamente el estado de los órganos directamente afectados, sino también vigilar el estado general. Un examen clínico demuestra que en la mayoría de los casos se trata de muchachas anémicas o artríticas que necesitan un régimen y una medicación apropiados.

Campesina, Capital. — Como a las anteriores, en la parte pertinente.

José F., Moreno. — Los trastornos depresivos o neurasteniformes son comunes en los dilatados de estómago así como las alteraciones del sistema nervioso del gran simpático, que se atribuye a la irritación constante del plexo solar. Pero, desde luego, es imposible opinar en su caso sin un examen minucioso.

Graciela, Lomas. — Si no hay lesión en los oídos, los zumbidos se deben generalmente a trastornos circulatorios (hipertensión) nerviosos o autotóxicos (alteraciones gastrointestinales). Es cuestión de indagar detenidamente la causa.

A . MASSA

---

vías aéreas superiores (garganta o nariz), ya del pulmón (falta de desarrollo).

3º Una afección de otro órgano, que provoca secundariamente una modificación "funcional" de la respiración.

La insuficiencia respiratoria en la primera y segunda infancia obedece generalmente a los factores que enunciaremos rápidamente.

1º Malformación congénita de los labios o del velo del paladar.

2º Deformación torácica. Tórax en embudo, raquitismo.

3º Obstrucción o compresión de las vías aéreas superiores. Coriza crónica, hipertrofia de cornetes, vegetaciones adenoides.

4º Ganglios torácicos que comprimen los gruesos bronquios.



5º Deformaciones torácicas. Escoliosis, etc.

6º Trastornos digestivos. Aerofagia o tragadores de aire.

En resumen, los insuficientes respiratorios se pueden clasificar en dos grupos.

1º Los que presentan insuficiencia respiratoria puramente funcional sin alteración del tejido pulmonar, ya total (niños y adolescentes), ya localizada a los vértices (mujeres adultas, sobre todo).

2º Los que se quejan de trastornos respiratorios secundarios o lesiones pulmonares curadas (tuberculosis cicatrizada, antiguas heridas de pecho).

(Continuará)

Premios a la honradez

La virtud en este mundo no es siempre recompensada. Se acusa a veces al destino, pero lo más frecuente es la injusticia humana o la deficiencia de las leyes. Y no se incurre en error al afirmarlo.

Júzguese por este ejemplo:

Trátase de un servicio de objetos encontrados. Este servicio, en una ciudad como la capital francesa, no es lo que comúnmente pudiera pensarse. No hay idea de la cantidad de objetos perdidos que afluyen diariamente. La vida febril de estas grandes ciudades hace distraídos a los pobladores, por fatiga cerebral.

Pero no se figuren ustedes que en París sólo se pierden los paraguas y los llaveros. Se pierden muchas joyas de gran precio y carteras llenas de billetes de banco. Lo mismo que en Buenos Aires.

Las gentes honradas que encuentran las cosas perdidas — entre las que se cuentan principalmente los conductores de taxímetros — entregan los hallazgos a los comisarios de policía, quienes expiden los objetos al servicio especial a que hemos aludido, instalado en la prefectura.

Allí el propietario distraído tiene nada más que probar su pertenencia, y el objeto le es devuelto inmediatamente.

Mas, durante muchos años, no se había pensado en cobrar un impuesto en favor de los que encuentran, quienes muchas veces ni siquiera reciben un *¡muchas gracias!*, de los perdedores. Porque no hay que creer en que todas las personas que recobran lo perdido obedecen al ímpetu de la gratitud.

De modo que es muy justa la medida instituyendo "un premio a la honradez". En ello pensaron los diputados franceses cuando votaron la ley así concebida: "Toda persona que encuentre y restituya a su propietario, joyas, valores, títulos, billetes de banco, que hayan sido perdidos, tiene derecho a una recompensa por parte del propietario, recompensa igual al cinco por ciento del monto del valor".

No obstante, se ha producido un hecho, según el cual la comisión de legislación civil ha anulado la aplicación de la ley mencionada, declarando que: "La ley que castiga a los que no restituyen los objetos hallados no debe favorecer a quienes no hacen sino cumplir con su deber". Esto es: a los que encuentran y entregan a los dueños las cosas que éstos han perdido.

Y se cree generalmente que los encontradores tendrán menos entusiasmo en *cumplir con su deber*...



El auto del médico.
(De *Il Travaso*, Roma)

Sonreír al despertar

Para sonreir al despertar hay que, ante todo, haber dormido bien.

Luego hay que presentir el día con optimismo. Y como la noche da apetito, hay que desayunarse convenientemente con alimentos a nuestro gusto y paladar.

Es preciso que encontremos bueno lo servido en el desayuno. De allí depende, en mucho, la sonrisa optimista con que habremos de comenzar y pasar el día. Hay que sugestionarse. ¡Ah! ¡Qué bien huele el café! ¡Qué buena es la manteca! ¡Qué rico el pan! ¡Las frutas, qué sabrosas! Y sonreir, amigos, sonreir, desde el despertar. Luego sonreír en un tono que nos haga ser agradables durante todo el día; y que el día, y los habitantes del planeta con quienes nos veamos, nos encuentren sonrientes, simpáticos, agradables, optimistas. ¡Ah! ¡Optimistas!... He aquí el gran secreto que nos está faltando a todos en esta época. Nadie se resuelve a sonreir, a *ser optimista*. Esta es una hora negra mundial, de la que nosotros podríamos sustraernos... Pero, amigos: nadie quiere sonreir con optimismo. Todo es crisis, amenaza, escasez; los horizontes son negros como hocico de lobo... Y en vez de sonreir desde que nos despertamos, y pese al buen desayuno argentino, nos entregamos a la negrura. Es una especie de neurastenia colectiva a la que hemos llegado. No hay individuo que no se deje llevar por el pesimismo. Debiéramos, todos llevar anteojos negros... Pero, no. Hay quienes llevan anteojos oscuros y son una maravillosa excepción del pesimismo.

Mas, volvamos al en apariencia vulgar secreto de pasar un buen día, volvamos al desayuno. Este tiene que ser agradable, abundante, variado. Pensemos que en Inglaterra, en Suiza, en Alemania, en Estados Unidos de Norteamérica, el desayuno es clave de optimismo. La hora del desayuno es muy grata en aquellos países, y a ella se debe en gran parte la actividad sonriente, el optimismo de aquellas razas. Porque, créanlo ustedes: hay menos sonrisa, menos optimismo en nuestro ambiente que en Berlín, que en Nueva York, que en Londres con su libra de poco peso... Y nadie podría negar razonablemente que en la Argentina tenemos muchos menos, ¡pero muchos menos!, motivos de tristeza, de desconsuelo, de pesimismo, que en el resto del mundo.

Si pudiéramos sustraernos a la moda, a la enfermedad, a la epidemia mundial de la tristeza, los horizontes se despojarían de muchísimas nubes que en lamentable ilusión óptica nos impiden contemplar el sol argentino. — *Eduardo Encina.*



— El boleto.
— Yo no pago.



— ¿Tiene usted pase?
— *Yo no,* pero no pago.
— Entonces, tendrá que bajarse.
— Ni me bajo, ni pago.

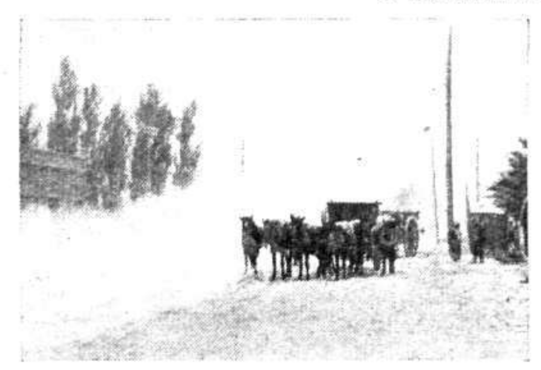


— Eso lo veremos.
— Ya le dije que yo no pago.
— Pero ¿por qué no va usted a pagar?
— Porque va a pagar éste.
(De *Crisol*, Madrid)

La lluvia de ceniza en Mendoza



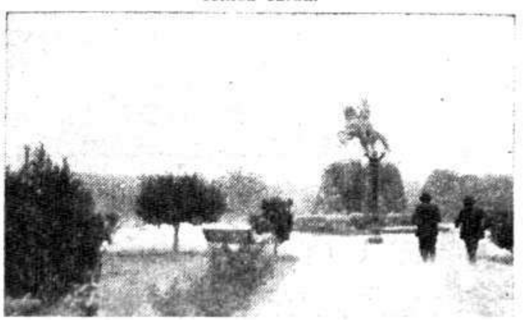
Obreros municipales arrojando agua en una de las calles de la capital mendocina para evitar que las cenizas se levantaran al paso del tráfico.



Nube de ceniza provocada por la marcha de un automóvil. Esto da una idea exacta de la cantidad de ceniza caída.



Fotografía tomada en la calle Mitre en momentos en que arreciaba la lluvia volcánica: apenas se ve el edificio del fondo.



En la plaza San Martín, bonito paseo público de Mendoza, la ceniza formó un mullido colchón grisáceo.



Otro aspecto del tráfico en Mendoza. El paso de los vehículos levantaba verdaderas nubes.



Los automóviles sufrían las consecuencias del terrible polvillo volcánico que, introducido en los cilindros, accionaba a modo de esmeril u obstruía los conductos de la nafta.



SUCEDIO ASI...



POR

HORTENSIA AGUIRRE

María Lazabal, única hija de un excelente hogar burgués, se casó por dos razones. Primero, porque sentía el temor aplastante de parecer solterona y le herían las más pequeñas burlas de sus primas y de sus amigas. La segunda causa era su adoración por las criaturas, una hambre de maternidad, que los suyos consideraban enfermiza. Y un día se dijo: "Me caso".

Creía en la pasión pero ya no podía esperarla más y quizá no llegaría a conocerla nunca. ¡Qué importaba, si quería un hijo! Volcaría en él todo su apasionamiento, toda su ternura. Sería exclusivamente madre, y su marido, un compañero lejano.

Una tarde, como tantas otras, cuando Carlos R. por centésima vez, después de un año de ruegos y súplicas le dijera: "María, ¿qué puedo hacer para ganar su corazón? Distraída por la frase cursi y con su idea persistente, le respondió: "Carlos, voy a casarme con usted."

Un murmullo de aprobación se escapó detrás de la puerta de la sala, estilo Luis XV y renacimiento universal, y Carlos se sintió transportado hasta el cielo.

Dos meses después, entre gritos, risas y granos de arroz, los recién casados se alejaron hacia la luna de miel.

Quince días es el tiempo reglamentario que puede y debe durar la felicidad. En quince días se agotan todas las palabras y empieza a molestar el silencio.

María era despreocupadamente feliz. Tenía que pensar en su casa, un departamento apenas terminado, moderno y confortable. Pero, noche y día soñaba con un hijo.

Una tarde le dijo Carlos:

—Hoy vendrá a comer mi mejor amigo. Ya conoces a toda mi familia; todos te quieren y miman.

María sonrió, indiferente, pensando en la familia. Carlos prosiguió, sin notar el gesto, porque desde el día que se sintió transportado al cielo vivía en él:

—Toda mi vida es tuya y Luis ha sido parte de ella antes de conocerte. No te pongas celosa, ¿eh? Pero le quiero enormemente. Es un ser extraordinario; tú verás.

Y María conoció la pasión. La sintió intensamete. Olvidóse, como todos los apasionados, de sus deberes y de sus ideas. Sintió el dolor miedoso, el suplicio lento del engaño y del disimulo. ¡Amaba tanto a Luis!

¿Para qué se realizan nuestros deseos, cuando menos los esperamos?

María tuvo un hijo. Luis se ausentó. Carlos estaba embriagado de felicidad. Y la lucha despedazaba el alma de María. ¿La madre o la mujer? Mas, el niño era débil y tan pequeño que sintió renacer en sí esa hambre de maternidad que la pasión había ahogado.

Se dió a esa criatura íntegramente, a ese ser que había llegado al mundo en el furor de su pasión y por él, por ese soplo de vida que no podía durar, sacrificó su amor.

Una mañana de verano, lluviosa y gris, de una tristeza desolada y otoñal, llegó la mensajería del sanatorio, hundido entre las sierras veladas de niebla y agua. Dos seres descendieron del auto, dos manchas descoloridas. María apretaba entre sus brazos el cuerpo frágil de su hijo, que gemía débilmente. Carlos, a su lado, la empujaba con suavidad hacia la casa. Unos instantes después, la hermana de caridad llevaba, como si la arrastrara, la sombra de María hacia la capilla del sanatorio.

—Hija mía, el Señor sólo puede consolarte. Ha recibido un ángel más.

¿Y qué oía ella? El dolor había paralizado su alma extenuada. Ni se sentía; lloraba en silencio, en un silencio anhelante.

Media hora estuvo sola. Carlos, pálido y tembloroso, fué en su busca. Depositó cuidadosamente en sus brazos un bulto blanco, rígido.

—Volvamos — dijo ella, casi sin voz.

La mensajería desapareció detrás de una sierra, velada de niebla y lluvia, de una niebla trágica que duraría más que la vida.

Hortensia Aguirre

"Caras y Caretas" en el interior de la República

EL VOTO FEMENINO EN SAN JUAN





Doña Petrona Gómez, viuda de Cortez, de 106 años de edad, que se muestra satisfecha de su libreta de enrolamiento.

El presidente de la Unión Cívica Radical Bloquista, Dr. Aldo Cantoni, acompañado del gobernador electo, en el comité central siguiendo la marcha de las elecciones.



Numerosa concurrencia femenina que asistió a los comicios, dispuesta a cumplir con su deber cívico, tal como lo determina la constitución de la Provincia.



De la formidable orquesta callejera que dirige el maestro Armando Batuque: el tipo del organito y de la lorita "moi talagente".

Por FELIX LIMA

OVERTURE

El Sol se había quedado en cama, afectado de una cenicitis volcánica aguda. De ahí que cuando llegara a un "convento" de la calle Patricios — ¡saludo a los que calzan del 45 para arriba y se embarcan en bateas de cuero de potro!, — en reciente mañana otoñal, no tuviera la suerte de encontrar levantado al polaco Rudisky, organillero ambulante con cotorra, inquilino de la pieza 27.

—¡Arriba, rabadán!

—*Ispiera in momentos. Mi voy vistir siguido, para loiego lava cara in piletas qu'istá afoiera, lado cuarto di banios.*

ANDANTE

Echamos a caminar, patriarcas por Patricios, numeración arriba. La lorita, bastante coqueta y no poco rantifusa, se empolva con ceniza, y charla, charla hasta por los codos, característica de su sexo.

—*¿Vindrá fin la mundo? ¿Qué dices?*

—No sería extraño, Rudisky, moneda corriente para el caso que la vida continúe haciéndose imposible en este valle de lágrimas y de metejones.

—*¿Atonces, sonará la trompieta di Jericó?*

—Sonará, sí, y sonaremos todos nosotros.

PIANO, PIANO

Patricios y Martín García. El organillero siéntase en la retranca del jabete.

—*¡Coidado! ¡Mucho coidado! In esta isquina di tráfico intenso, si uno no abre la ojo, ti poiedes ir Chacaritas.*

Rudisky es conserveta... del pellejo, cuida, sin vuelta, su número 1.

—¿Qué rumbo sinfónico llevas?

—*Voy soiena in conventilios dil paseio Colón, di Garay a Chile. In algunos tingo clientelas.*

—¿Y el programa vespertino?

—*Sonaré pir Parque Patricios, donde las chicas istán más románticas qu'in la centro.*

EL BARBERO DE SEVILLA

Al pasar frente a una peluquería del paseo Colón, peluquería mistonga, sale un ex Henri Barbuse como escupida de músico, y detrás de él, el maestro, empuñando una navaja como para afeitar el cogote de un hipopótamo.

—*¡Que la monea que usté me ha dao por er servicio es farsa! ¡Mardita sea! Me da otra, legítima, o lo degüello sin miramiento arguno. ¡Arto, asartante de Sierra Morena!*

Afloja el ex Barbuse, entrégase como un borrego, y "refila" una de cuño inobjetable a cambio de la falluta.

—*¡Vamo, niño: que ha estao usté a media purgada de la sepurtura!*

TRISTAN E ISOLDA

Dando manija a un tango dormilón, nos enchufamos en arcaico "convento" emplazado sobre las barrancas de San Telmo. Las "celdas" cuéntanse por decenas.

—Che, negro.

—¿Qué querés, ñata?

—Pagale que toque una pieza al ruso, para que la lorita con su pico me saque la suerte.

—Ya que t'empeñás en dejarme más pato de lo qu'estoy, hacé tu gusto en vida... de soltera, prenda de montepío.

—Diga: toque.

—*¿Quieres ranchera, siniorita?*

—Lo que caiga, diga.

—*Ti tocaré "Polpiera Santa Locías".*

Meta ruido. Medio "convento" nos rodea, incluido el "prior", un napolitano de "pipeta in buca". ¡Y qué batuque el que desparramaba el organillo acatarrado, señor capitán de navío don Jorge Siches!

—Sáqueme la suerte, ¿quiere?

—*Siguida, siniorita.*

La lora deja de empolvarse con ceniza volcánica.

—*¡Saca, Joanita, soierte pir siniorita! Vamos.. pica... rica... ricurita.*

Picotea la alada bochinchera. E iza.

—*Siguro filicidad pir vos.*

La ñata lee, y su negro para las de oír.

—¡Mirá, che! Nos casamos este año.

—¿Con zeta o con ese?

—Casamos con ese. ¿No ves?

—Ese... programa tan en puerta no m'está gustando.

Epílogo: 0.10 en níquel.

BOHEME

Siete reos en una pieza.

—Si nos fiás, dale a la manija y a la suerte.

—*Premiero mi diejo corta la piscoiezo.*

Félix Lima

Bodas de oro y de plata



CAPITAL

Señora María R. de Giusto y su esposo, señor Juan Giusto, rodeados de sus hijos al festejar sus bodas de plata matrimoniales.



9 DE JULIO



Los esposos Magnoni-Vita, vecinos fundadores de 9 de Julio, rodeados de sus descendientes al cumplir sus bodas de oro.

PAZ (SANTA FE)



Sr. Florentino Carino y su esposa Anastasia I. Prima, con sus hijos, festejando sus bodas de plata.

CAPITAL



Bodas de plata de los esposos Martínez - Caputi, en compañía de sus tres hijas.

9 DE JULIO



Los esposos Guadagna-Cancelliere, acompañados de sus hijos al festejar sus bodas de plata matrimoniales.

Enlaces




Holder - Hansen. — Capital.




D'Agostino - Gómez. — Estación Viale.




Meroi - Borean. — Serodino.




Palma - Vesco. — Intendente Alvear.




Dom - Carron. — Chivilcoy.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	„ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

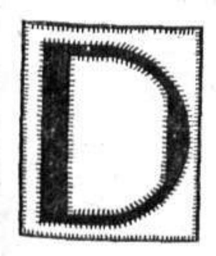
EL MAL EJEMPLO

POR JACQUELINE

TRADUCCION ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

♥ ♥ ♥

A la desenfadada manera de los grandes tienen también hoy los pequeños sus "negocios". Especulan con las estampillas, llevan sus libros usados a los cambalaches, etc. Divertido aspecto de las travesuras modernas en las que "Jacqueline", reputada escritora francesa siempre al acecho de las más jocosas escenas de costumbres, se inspira para ofrecérnoslas con un buen humor contagioso.



DORMITORIO de Juan (catorce años) y de Ivo (doce años). Una linda pieza en estilo antiguo; camas iguales, gran mesa de trabajo ante la ventana. Como puede suponerse, ésta da a un patio; solamente la sala da a la gran avenida, como en todos los departamentos de París.

El sol penetra alguna vez durante una media hora en aquella honda sima horadada de aberturas simétricas, y obsequia un anémico rayo a los habitantes de los diversos pisos.

En las paredes de este ojo de patio sólo aparecen canillas de bronce, y aun la fauna está representada por una larga serpiente de caucho, situada cerca del garage.

Durante el verano, el canto de los pájaros es reemplazado por la charla edificante que se cambian de un departamento a otro los vecinos, y a la verdad que es conversación, ¡oh, señor!, como para enseñar a los pequeños el respeto con que se tratan los mayores:

—Eso será si yo dejo abandonada la caja...

—No se olvide que puedo hacerle tragar una rabieta, como entremés, todas las tardes...

—Pues, hija, si se siente usted tan cerca del piso bajo, comience por hacerse el mercado usted misma.

Etc., etc.

Juan está sentado ante la mesa y trabaja empeñosamente... en poner en condiciones presentables un motorcito eléctrico. Ivo entra bruscamente y tira con enojo un paquete de li-

bros en la cama.

JUAN (*sin interrumpir su labor*). — ¿No los ha comprado?

—No volveré a poner los pies en casa de ese viejo mercachifle. Imagínate, 5 francos me ofrece por la geografía, que ha costado 30; sólo 7 francos por el Corneille, con ilustraciones y los cantos dorados, de tía Matilde, y 10 francos por el libro de Pascal, que el tío Jorge me regaló con lágrimas en los ojos, diciéndome que este volumen sería la perla de mi biblioteca.



Ivo entra bruscamente y tira con enojo un paquete de libros...

JUAN (*filosofa*). — Dijo mamá la otra tarde que las perlas habían bajado mucho de precio desde aquellos tiempos... Alárgame la pinza que está sobre la mesa.

—¿Qué pinza?

—La de uñas, que me traje yo "distraído" de la casa de baños. Ricardo debe de venir de un momento a otro para comprarme el motor. Hace una hora que lo estoy acicalando para dejarlo como nuevo. Sólo falta que marche aunque no sea sino los diez minutos de la prueba que él quiera hacer. Después... me río.

—¿Cómo dices? No es honesto lo que quieres hacer.

—Permíteme una sonrisa. Los negocios son así. Si tú no tienes dinero ni yo tampoco, ¿cómo iremos el domingo al partido que se juega en Colombes, y el jueves al cine a ver esa película exclusiva para niños?

—Para el partido podemos pedirle a papá.

—Sigue mi consejo. Papá nos ofrecerá ir a las populares, luego de un largo sermón sobre la crisis. Con los parientes no hay que contar. A estas horas todos están fundidos. Hay que desenvolverse por uno mismo.

—¿Y si le pidiéramos a Mónica?

—Mucho peor. Pier-



... cinco minutos, y marchará como un motor de aviación.

de la esperanza. Y si le da por el aspecto sentimental...

Mónica (diez y seis años) sale de su pieza y llama a gritos a sus dos hermanos. Es linda, elegante, muy arreglada y se muestra seria.

—Escucha, Mónica, estás muy mona hace algún tiempo. Ivo ha ido ya tres veces a casa del viejo Renard para provecho tuyo.

—¿Para mí?

—Hazte la tonta ahora. ¿Cambié, acaso, para mí los dos romances de la Biblioteca Rosa por una novela de amores?

—Tienes razón...

—¡Ah! ¿Te vuelve la memoria? ¿Y el "rouge" para los labios que yo te he comprado con el dinero del pasaje de tren, cuando vamos a casa de tía María? Tú misma nos has hecho viajar en tercera clase dos veces para surtirte de perfumes.

—¡Bueno, basta! Veamos, ¿por qué me recuerdas esas historias viejas?

—Porque ahora nosotros necesitamos un servicio de ti. Queremos que nos prestes los cien francos que papá te ha dado en tu cumpleaños.

—Imposible. Ya no los tengo.

—Eso son historias.

—Te lo juro. He comprado un frasco de "He aquí la Primavera", un par de medias de seda y cigarrillos egipcios. Todavía he tenido que poner cinco francos para las medias...

—¡Bah, bueno! ¡Qué le vamos a hacer! ¡Ah, llaman! Si es Ricardo, no nos desanimemos.

Ricardo es pequeño, delgado, sumamente elegante en el porte. No le falta un detalle para ofrecer la más completa moda de las canchas de golf en miniatura. Su "kni-ker-bokers" de color gris pálido, sus medias escocesas con dibujos de caleidoscopio; los guantes, que por lo menos son de piel

de reno. A lo lejos se le sabe rico, con ese pobre aspecto del rico que se sitúa por sus ropas entre el mono y la máscara.

—¿Cómo te va? Acabo de sacar mi motor del armario. Tiene necesidad de un pequeño repaso, cinco minutos, y marchará como un motor de aviación.

—¿Cuánto quieres por él?

—Cincuenta francos.

—¡Es caro! ¡Muy caro!

—Si es que no tienes dinero, dilo.

RICARDO (*furioso*). — ¿Que no tengo dinero? Mira. — Y abre una abultada billetera, mostrando tres papeles de cien francos cada uno.

—Ya ves que tengo el dinero — prosigue. — Pero eso no es una razón para que compre las cosas a precios fuera de razón.

IVO (*admirado*). — ¿Tu padre te da tanto dinero?

—¿Mi padre? ¡Ah, la, la, la! El no hace más que repetir que estaremos arruinados el año próximo, y que es necesario que yo trabaje para ganarme la vida, y que mamá no podrá en lo sucesivo comprar sus vestidos en la casa Matou; en fin, una serie de pavadas que, desde luego, no rigen para los gastos que hacen nuestras mamás.



Y abre una abultada billetera, mostrando tres papeles de cien francos...

—Entonces, ¿es tu mamá la obsequiosa?

—No, pero yo he hallado una combinación maravillosa. Un golpe genial. Sorprendí al chofer en un garage en el momento en que hacía poner en nuestras ruedas unas cubiertas reconstruídas en lugar de las nuevas que le ordenara papá. ¿Piensas que se alteró? Entonces, yo le dije: "Vamos a medias". Y me dió trescientos francos por la parte que me correspondía.

IVO (*compungido*). — Con papá no hay caso, porque maneja él mismo.

MÓNICA (*pensativa*). — ¿Y si yo ensayara con la cocinera?

—Eso es más difícil.

JUAN. — Nosotros, mi viejo, hemos preparado un golpe grande en las carreras. Hemos dado a Roberto 50 francos y se ha ido a Maisons-Laffitte para jugarlos a "Blanca de Castilla.

RICARDO. — Yo no habría jugado un solo franco a un caballo que se llame así.

IVO. — Es un dato espléndido que nos ha dado el hijo de un "entraineur" de Luxemburgo. Sólo que... Roberto no regresa y hace casi siete horas que salió.

JUAN. — Estará, sin duda, divirtiéndose por el camino. Eso ha de ser el motivo de su retraso. Veamos, Ricardo. ¿Me compras el motor o no lo quieres ya?

—Te lo compro si me lo dejas en cuarenta francos.

—Tú estás loco. Papá pagó por él 200 francos el día de mi cumpleaños.

Roberto entra en ese instante sudoroso, maltrecho, cubierto de barro.

—Dame, Juan, un vaso de agua.

—¿Y "Blanca de Castilla"?

—Es un perfecto "burro". Excelente para convertirlo en salchichas. Imagínate que largó tres minutos después que los otros. Yo hubiera querido desquitarme con "Robespierre"; pero encontré a Julio, ¿sabes?, aquel mozo del café del bulevar San Miguel, y me dió un dato para la última que, según él, era infalible. No podía perder. Entonces vendí el boleto de vuelta y todo lo que llevaba encima de algún valor.

—¿Y entonces?

—Jugué. Y la embarré más, viejo. ¡Qué yeta! Mi caballo se clasificó penúltimo. Y he tenido que hacer el regreso la mitad a pie y la otra mitad prendido a la trasera de un camión.

—¡Si hubieras encontrado a los "dateros"!...

—No los vi más. Y esto ha terminado (*con decisión*). No pongo más los pies en el hipódromo. Los carreristas (*indignado*) son unos vulgares rateros. ¡Qué lindo! De modo que yo me escapo del internado después de quince días, corriendo el riesgo de que me atrapen a la puerta, de recibir un diluvio de sermones en casa; corro al tren suburbano con el peligro consiguiente, y luego, como beneficio, ¿qué? Cero. ¡Flauta! ¡Prefiero, pa-

ra eso, estar en clase!

—¡Cómo lamentamos lo que te has fastidiado!

ROBERTO (*como arrepentido*). — ¡Oh, perdón! En ninguna parte estoy menos molesto que aquí. Felizmente, tengo algunos negocios...

—¿Negocios?...

—Sí (*modestamente*). En fin... yo me arreglo. Ahora preparo un golpe excelente, con discos de fonógrafo. He comprado cincuenta casi nuevos a un individuo que encontré en Saint Clou, y me han costado doscientos francos. Los vendo a los camaradas del Liceo a razón de 12 francos los monólogos y canzonetas cómicas; 10 francos, los valses y "jazz"; 5 francos, música seria de Beethoven, sonatas, óperas. Y después me queda la marcha fúnebre de Chopín, que la daré por 4 francos, porque nadie la quiere. En resumen, un precio con el otro, me quedará una buena ganancia.



—*Entonces, a renglón seguido del audaz golpe dado...*

—¿Ganaste los 200 francos en las carreras?

—¡Qué esperanza! Jamás he ganado nada en el hipódromo. Verás cómo me he ingeniado. Hay en casa una gran biblioteca que no se abre nunca, porque toda es de libros fastidiosos. Papá no es aficionado a la lectura y mamá apenas si tiene tiempo para leer las "Sociales" de los diarios. Entonces, me dijeron al comenzar el año: "Esta biblioteca es para ti. Te servirá para estudiar cuando pasen los años. Son obras selectas". De manera que he pensado que no hay razón alguna para que yo mismo prepare mi aburrimiento futuro. Y por ello, he vendido todos los volúmenes que estaban en la parte baja, y los de detrás de las filas que aparecen llenas junto a los vidrios; las obras completas de Voltaire, Balzac, el "Diccionario de la Conversación", "Buffon", el "Memorial de Santa Elena"... He ahí que en forma fácil me hice un pequeño capital.

Ivo, que ha permanecido un rato sin hablar, dice de pronto:

—Dime, Ricardo, ¿tienes todavía la estampilla del Cabo de Buena Esperanza?

—Sí.

—¿Siempre la das por cincuenta francos?

—Sí.

—Oye. Podemos hacer una combinación. Yo tengo un par de medias y un equipo completo soberbio, que me lo regalaron mis padres para los deportes de invierno. Como estamos en verano, están allá arrumbados en el ropero. Dame la estampilla del Cabo, la de la República China y la de los Ejércitos de la Manchuria, y yo te doy mis medias y mi equipo.

—Muéstramelos a ver si me agradan.

Se llega a un acuerdo, y el negocio queda convenido, debiendo terminarlo definitivamente al día siguiente durante el recreo.

Es la hora de separarse. Los dos hermanos y Mónica, lavadas las manos, rehecho el peinado cuidadosamente, entran en el salón en el preciso momento en que el padre continuaba la conversación interrumpida:

"—Entonces, a renglón seguido del audaz golpe dado con la combinación de los petróleos..."

JACQUELINE

TRADUCCION DE





DOMINGO DE UN POBRE DIABLO

Por EDUARDO BONNIN

PRONTO se agregó a la muchedumbre que admiraba los carteles encendidos en colorinches.

Se paró ante uno que anunciaba:

"Hoy, hoy. Estreno. Superproducción grandiosa. Hoy, hoy, "La tragedia del transcontinental". Drama en ocho actos".

La estampa le pareció seductora. Un tren había descarrilado en un viaducto, a trescientos metros de altura, sobre las fétidas aguas de un río, infestadas de caimanes.

— Debe de ser linda esta obra — supuso.

Estudió las muecas horribles de las víctimas que voltejeaban en el vacío, las abiertas bocazas de los saurios que aguardaban sus presas, y añadió:

— Me gusta.

Gratamente impresionado, consultó el programa:

— ¡No tengo suerte! — exclamó. — ¡Soy un desgraciado!

La tragedia no se consumaba antes de la tercera sección.

— ¡Qué lástima!

Sentía no poder deleitarse con el descarrilamiento y, en especial, con la comida de los caimanes.

Cruzó la calle y leyó en letras rojas:

"El volatín". Intenso, monumental y grandioso drama".

No le gustó el título.

— ¿Qué será volatín? — pensó, royéndose una uña.

Después dijo:

— ¡Bah, bah!

Temía engañarse como con aquella pieza teatral de puro diálogo, en la que nadie moría ni se quemaba un papel.

Por fin halló lo que buscaba.

— ¡Esto sí vale la pena! — reconoció.

"En las heladas regiones del Canadá". Monumental, intenso y soberbio drama".

El título era encantador, y, además, en la estampa, un yate desmantelado luchaba contra las furias de la tempestad.

— ¿Se irá a pique? — meditaba el pobre diablo.

Le hubiera complacido el hundimiento.

Entró. No había mucho público aún y los espectadores afluían en grupos bulliciosos. Los gritos, las risas y los cuchicheos se fundían en un rumor grave y continuo como el de una colmena alborotada.

— Aquí estoy bien — aceptó, conforme con la ubicación de su butaca.

Y se repantigó pausadamente contando los atriles de la orquesta.

Un hombre de barba negra y grueso bastón se ubicó a su lado resollando como un anfibio. Era recio y tan grande que su cabeza empezaba donde terminaba la del pobre diablo.

— ¡Qué calor! — refunfuñó, haciéndose aire con el sombrero.



El pobre diablo creyó ser interpelado, y afirmó:
—Es verdad; hace calor.
El otro no lo miró, como si no lo hubiera oído.
Entraron varios espectadores. El estruendo de las pisadas fastidió al recién llegado, que rompió a sisear:
—¡Pss... psss!...
Como el ruido no cesara al punto, emitió con la lengua el chasquido con que se acucia a las caballerías.
—Parecen mulos — murmuró.
—Es cierto — asintió el pobre diablo.
Tampoco esta vez el hombre dió muestras de reparar en su vecino.
El vendedor de golosinas serpenteaba por la platea, pregonando:
—Caramelos, turrones, bombones...
El pobre diablo menudeaba vistazos oblicuos a la bandeja. Deseaba gustar una pastilla de limón y no se decidía a gastar los diez centavos.
Un hombre delgado y muy alto ocupó la butaca de adelante. Era, posiblemente, el más alto de la sala. El pobre diablo contuvo una maldición.
—¿Será posible?
La gigantesca espalda levantaba un muro ante sus ojos. Apenas, torciéndose, conseguía ver media pantalla.
—¡Siempre lo mismo! — pensó, con rabia.
Tenía mala suerte. La butaca anterior a la suya era, generalmente, la predilecta de los gigantes.
El de la barba golpeteó el piso con el bastón.
—¡Es hora de empezar! — repetía.
Detrás del pobre diablo, dos compañeros discutían a gritos entre risotadas:
—¿Cuánto apostamos a que el drama termina en la vicaría?...
Paso a paso, con expresión solemne, el pianista recorrió el pasillo. Preocupado por la responsabilidad de su ministerio, no parecía advertir a la concurrencia. Tieso y grave, desenfundó el instrumento con prosopopeya, dejó correr una ojeada majestuosa por el auditorio y luego de girar en el taburete ejecutó una rápida escala que tuvo la virtud de extinguir todos los ruidos.
El piano calló en seguida. Probablemente el músico suponía ganada la batalla.
El barbudo multiplicó los bastonazos:
—¡Vamos, vamos!
Otros lo imitaron, y el pateo se generalizó.
—¡Ya es hora!
—¡Para hoy!
—¡Música!
También el pobre diablo, impulsado por el ambiente, vociferaba:
—¡Que empiece de una vez!
El instrumento volvió a sonar. No obstante, los espectadores tardaron en sosegarse. Algunos, encantados con el bochinche, seguían quemándose las palmas arreciando el tableteo.
De pronto, al unísono, todos alzaron los ojos observando con profunda atención. El techo corredizo cerrábase lentamente.
Las notas vivas del pasodoble llenaron la sala sumida en la obscuridad. El reflector del aparato proyectó un haz de luz blanca y breve como el relámpago de una luciérnaga. Iba a empezar el drama.
El pobre diablo estaba contento. Su vida pendía en aquel instante de la milagrosa tela del cinematógrafo. No le preocupaban las catorce horas de trabajo del día siguiente; no le preocupaba, tampoco, el baile de las romerías. Era casi feliz.
Y lo hubiera sido completamente si, en la butaca delantera, en lugar de un gigante se hubiera sentado un enano.
Las letras del título de la obra cabriolaban en la pantalla hasta quedarse quietas.
"En las heladas regiones del Canadá". Drama en seis actos".
Una voz aflautada chilló:
—Yo creo que la he visto... ¿A ver?...
El drama se abrió con una escena entre dos jóvenes. Ella era hija del rey del acero, y hermosa; él, hijo del rey de la gasolina, y gallardo.
—Estos dos se han de casar — auguró uno de los de atrás.
La voz aflautada prorrumpió:
—¡Sí, sí! ¡La he visto! Ahora, vas a ver, se van a un yate...
El pobre diablo protestó interiormente. El maldito charlatán amenazaba arruinar la fiesta con sus anticipaciones estúpidas. De buena gana, con voluntad y alegría, le hubiera arrancado la lengua.
La aristocrática pareja se presentó disputando. Gloria era muy vanidosa y coqueta y su versatilidad desesperaba a Gilberto.
El bastón del hombre de la barba negra volvió a encresparse. Entraban dos retrasados.
En vano Gilberto suplicaba a Gloria que depusiera sus caprichos. Ella amaba los cócteles, la ruleta, la jazz y los galanteos. Desalentado y triste, Gilberto recurría en busca de consejo a su mejor amigo, el cual decía:
—Hay que alejarla de sus devaneos. Debes raptarla y encerrarla durante un mes.
Gilberto comprendía la excelencia del consejo y resolvía adoptarlo.
—Ahora se van al barco y ella... — chirrió el de la voz aflautada. — Hay una pelea y...
Como si no alcanzara a ver bien, el gigante se acomodó en el asiento levantando aún más las espaldas.
El pobre diablo estiró el pescuezo recostándose en el vecino. Apenas divisaba el busto de los héroes.
Gilberto raptaba en su yate a la voluble aunque honesta Gloria y después de una conmovedora lucha lograba impedir que ella, ofendida por el agravio, se arrojara al mar.
Al aparecer la nave, el de atrás pronosticó:
—Vamos a tener borrasca.
Efectivamente, la borrasca no tardó en desencadenarse. Olas enormes zangoloteaban al yate. Los palos oscilaban en un bailoteo dramático. El huracán gemía en las jarcias con fúnebres lamentos.
El pobre diablo, emocionado, apoyaba su mejilla en el antebrazo del vecino.
—¿Se hundirán? — pensaba, anhelante, estremeciéndose.
—No se van a pique — propaló el flautín del parlante. — Se salvan todos.
El pobre diablo apretó los dientes de rabia:
—¿Será posible?...
En el colmo de la irritación pensaba en lo que aquel imbécil merecía que le dijeran. Pero no lo decía por no armar escándalo.
Mientras tanto, el furor de la borrasca acrecía

y el naufragio se tornaba inminente. El palo mayor, descuajado por el viento, caía en la cubierta aplastando a un tripulante. De rodillas, el cocinero oraba con fervor.

El de atrás no parecía muy impresionado.

— Más fácil es que muera yo de un síncope ahora mismo antes que perezca Gilberto.

Gilberto asumía el pilotaje de su barco. Sus nervudos brazos dominaban la dura rueda del timón. Era bello y sublime Gilberto luchando contra la tempestad.

Entonces Gloria admiraba el heroísmo de su amado, brillaba el sol, y arribaban sin arboladura y con felicidad.

El parlanchín insistió:

— Ahora se van a una choza, en los hielos...

El hombre de la barba no debía de admitir muy conforme las divulgaciones del vecino porque amagó un redoble con el bastón, gruñendo:

— ¡A ver!... ¡A ver!...

El pobre diablo escuchó gozoso la explosión del energúmeno. Intima y cordialmente se solidarizaba con él, dispuesto a apoyar sus protestas.

— En cuanto diga algo, yo también diré.

Lleno de valor esperaba una nueva indiscreción del torpe. ¡Ya oiría unas buenas que le soltaría no bien el hombre de la barba comenzara el pateo!

La acción se trasladó a las posesiones de Gilberto, en el Canadá, que estaban a cargo de un matrimonio de mestizos. Gloria intuía la existencia de un amor oculto entre su novio y Seenatah. Por eso, al encontrarse las dos mujeres, mientras la mestiza sonreía en prueba de amistad, la vanidosa Gloria le daba la espalda con desprecio.

El mestizo, impasible, fumaba su pipa sin inmiscuirse en nada.

— Ahora se pelean — avisó el hablador. — Hay una bronca y...

El pobre diablo alzó los pies resuelto a rajar las tablas del piso. Mas, desgraciadamente, el último despropósito no fué advertido por el hombre de la barba negra.

Un chico rompió a llorar. El charlatán, irritado, vociferó:

— ¡Afuera!

La protesta repercutió en chistidos y siseos que obligaron a la madre a salir del recinto con su hijo en brazos.

En el cuarto acto, la mestiza, que amaba a Gilberto con amor puro y recóndito, y la presuntuosa Gloria, se declaraban rivales. Befada en sus más limpios sentimientos, Seenatah amenazaba a su enemiga con un puñal.

Se hallaban solas. Casualmente los hombres se habían ausentado: Gilberto a cazar osos y Mutsak a disponer sus trampas de martas y armiños.

— Aquí sobra una mujer — sentenció el de atrás. — ¿Cuál morirá?

El parlante agregó en voz muy alta, ansioso de ilustrar al auditorio.

— Ahora ella le encaja un tiro a Gilberto...

El barbudo descargó un retumbante bastonazo:

— ¡Basta, basta! — ordenó.

Más presto que el eco, el pobre diablo bramó, ronco de coraje:

— ¡Basta!

Muchos reforzaron la grita:

— ¡Silencio!

— ¡Afuera!

Agazapado en la sombra, el pobre diablo pateaba con todas sus energías. Era el más severo de los condenadores. Aullaba de regocijo.

Satisfecho y agradecido, hubiera abrazado al de la barba negra.

— ¡No gasta medias tintas! — pensaba con respeto.

Y sin saber por qué, retiraba el brazo para no tocarlo con el codo.

Entre tanto, Gloria, guarecida en la cabaña, temía una posible agresión de Seenatah. Era de noche. Los pinos se desplomaban tronchados por la nevasca.

De pronto, alguien empujaba la puerta.

La débil luz del farol titilaba a punto de apagarse.

Loca de espanto, Gloria cargaba un fusil.

— ¿Quién es? — balbuceaba.

Nadie respondía.

El viento sollozaba lúgubremente en el boscaje.

Se abría la puerta...

Gloria creía ver el puñal y el rostro descompuesto de la mestiza y oprimía el gatillo. La bala, perforando los tablones, iba a herir a Gilberto que, casualmente, retornaba de la estéril cacería.

La luz se apagaba...

El vendedor de golosinas se paró a servir a un niño. El bastón del barbudo acompañó la venta con un nervioso repiqueteo.

La herida de Gilberto era grave. En vano las mujeres lo asistían con desvelado amor. La muerte rondaba la cabaña.

— ¡Gilberto no expira! — diagnosticó el de atrás solemnemente.

El herido empeoró. En un corto paréntesis de lucidez, dictó a Gloria sus disposiciones testamentarias. Después, evocando el cielo con el ademán, suspiró:

— ¡Adiós, Gloria; y tú... Seenatah!...

No pudo concluir. Pálido y jadeante, bajó la cabeza y cerró los ojos.

— ¿Cómo? — exclamó el de atrás, estupefacto. — ¡Muere!...

Hermanadas por el dolor, las dos rivales depositaban al agonizante en un trineo.

— Vamos al pueblo — decía Seenatah. — Es el único recurso.

Por desdicha, en las posesiones no había perros ni caballos para tirar del vehículo y las infelices emprendían una marcha desgarradora sobre los hielos y bajo la tormenta.

El pobre diablo compadecía a la humilde mestiza.

— ¡Pobre mujer! — pensaba, torciéndose hacia la izquierda.

En cambio, Gloria le inspiraba odio.

— Es una malvada — añadía, torciéndose hacia la derecha. — Le pegaría unos golpes.

Seenatah no conocía muy bien su tierra natal y conducía el trineo hasta el borde de un precipicio.

El de atrás protestaba:

— ¿Y el indio? ¿Dónde está el indio?



—¡Que venga el indio! — exigía uno de sus compinches.

—¡Que ayude a las mujeres! — reclamaba otro con imperio.

El pobre diablo observó al hombre de la barba negra. Los de atrás lo cargaban con sus impertinencias y merecían una rechifla como la sufrida por el parlante que no chistaba.

Muy sorprendido, notó que el otro sonreía.

—¿Será un loco? — se dijo.

Y se apartó más, para no rozarlo.

Sobrevino una escena patética. El trineo oscilaba como un balancín a la orilla del abismo. Seenatah pendía del vehículo por una larga soga y, arriba, Gloria, trataba desesperadamente de sostener la pesada carga.

El pobre diablo revolvía el pescuezo para no perder detalle.

—¿Se caerán? — discurría. — ¿Morirán todos?

Los brazos de Gloria cedían. Lenta y continuamente, el vehículo se deslizaba. Por momentos alcanzaba una inclinación de treinta grados; mas, Gloria, con un sobrehumano esfuerzo, lograba equilibrarlo.

—Ahora llega el indio — vaticinaron los de atrás.

Seenatah comprendió que el peso de su cuerpo arrastraría a la muerte a su amado Gilberto; y, serenamente, extrajo el puñal de entre sus ropas, cortó la soga y se esfumó en las regiones del gran Manitú de sus antepasados.

El pobre diablo siguió estremecido la trayectoria que describía la humilde mestiza al rebotar de roca en roca. Luego, fulminando con la mirada a la aborrecida Gloria, bramó interiormente:

—¡Ojalá te caigas, canalla!

Rabiaba por no poder meterse en la pantalla y despeñar a Gloria en el abismo.

A pesar del sacrificio de Seenatah, el peligro no desaparecía. El trineo continuaba inclinándose. Cada vez más, más...

De pronto, en el preciso instante en que la tragedia iba a consumarse, una mano providencial los arrancó a la muerte. Era la mano de un cazador que andaba por los alrededores.

Tenía largos bigotes y ojos torcidos.

—¡El traidor!

—¡El traidor!

—¡El traidor! —prorrumpieron tres voces simultáneamente.

El cazador dejó al herido solo en el desierto de hielo y se llevó en ancas de su caballo a la hermosa Gloria.

Ya en su cabaña, atrancó la puerta, se retorció el espeso bigote y, sonriendo con cinismo, contempló a su presa. Sus ojos, que llenaban la pantalla, relucían siniestros de lujuria.

Pero había tiempo para todo, y se puso a comer.

El pobre diablo simpatizaba con el fiero cazador. No le perdonaba a Gloria la muerte de Seenatah.

—Que pague sus canalladas — repetía.

En eso resurgió el desaparecido mestizo. Caminaba despacio, chupando su pipa. No sospechaba el trágico fin de su mujer.

Felizmente se cruzó con el abandonado trineo.

—¿Qué ha sucedido? — preguntó a Gilberto, que permanecía exánime.

Como impulsado por un poder misterioso, miró la nieve y distinguió las huellas del caballo.

Sin vacilar se apresuró a seguirlas.

Una explosión de aplausos atronó la sala.

—¡Dale!

—¡Rápido!

No obstante desear la desgracia de Gloria, el pobre diablo, inflamado por el estruendo, se disponía a batir palmas, cuando se contuvo de repente. El irascible barbudo rezongaba:

—¡A ver!... ¡A ver!...

En la cabaña, Gloria, desmelenada y casi desnuda, luchaba por su honor. Una mesita la defendía de las feroces arremetidas del vil que no acertaba a salvar la barricada.

Mientras, Mutsak acudía en su auxilio recorriendo el rastro.

Y en el momento en que, rendida por la fatiga, se entregaba en los brazos lúbricos del cazador, el mestizo, como un enviado de la providencia, astillaba la puerta de la cabaña y entraba en escena.

El público, entusiasmado, voceaba:

—¡Metele!

—¡Cascalo!

—¡Bronca!

La riña fué salvaje. Los dos hombres rodaron como carreteles, voltearon los muebles, destrozaron los platos y se empaparon de sangre.

En cierta ocasión el mestizo quedó inmóvil bajo la rodilla de su adversario que se preparaba para ultimarlo con un descomunal martillo. Por suerte, un oportuno grito de Gloria distrajo al miserable y libertó a Mutsak.

El traidor huyó. No fué muy lejos porque al pasar por un puente resbaló y se hundió en un río que lo arrastró hasta una catarata.

Finalmente el hijo del rey de la gasolina y su bienamada, sanos y felices, unían sus destinos con un cálido beso de amor.

El pobre diablo no aceptó conforme el desenlace del drama. ¿Por qué, cuando la fiel mestiza moría, la pérfida Gloria escapaba con felicidad de la borrasca, del precipicio y de las garras del traidor?

—¡No es justo! — reflexionaba caminando. — Gloria merecía la muerte por soberbia.

Acordándose del charlatán, sonrió, enorgullecido:

—¡Qué grito le pegué!

Y repitió, en voz alta, para oírse, bravo y amenazador:

—¡Cállese la boca, imbécil! ¡No sea estúpido!

Se detuvo, recordando, y agregó:

—¡Lo voy a sacar de una oreja, infeliz!

Creía haberle dicho, también, cabeza hueca.

—Sí, sí. Ahora me acuerdo. ¡Le dije cabeza hueca!

Soltó la carcajada. Esta vez no había soportado impertinencias. Había sabido imponerse con decisión y valentía.

—¡Así me gusta, Teodoro! — concluyó, palmeándose el pecho. — Te felicito.



Eduardo Bonnín

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, *cada uno, en libretas de Caja de Ahorros* del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

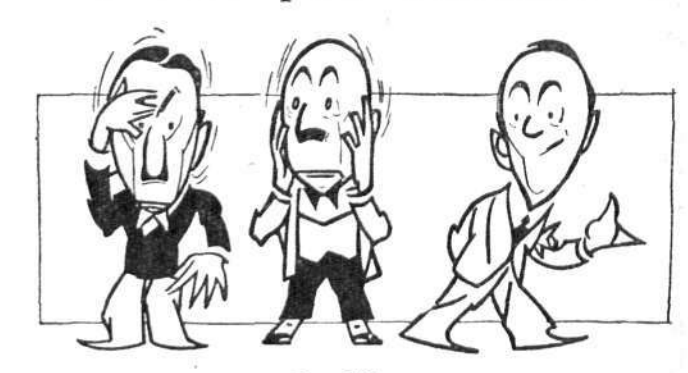
19 N.º ....

DICHO Y HECHO, por Caballé



Melo protector

—Hemos decidido suprimir las intervenciones. De manera que lo tendré a usted en cuenta para el primer cargo de interventor que quede vacante.

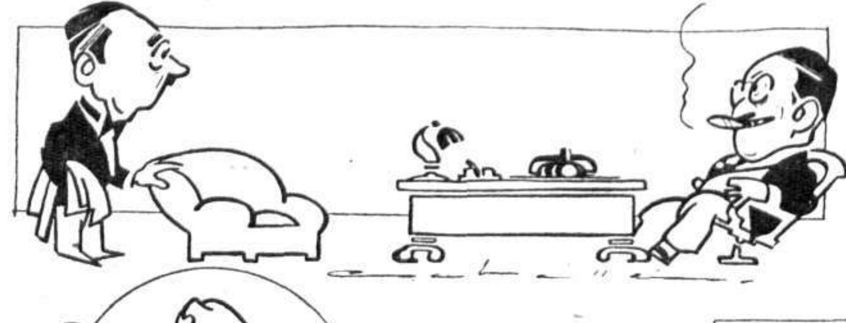


Pesadillas

—Yo soñé que me ahogaba.

—Y yo soñé que sufría los tormentos del infierno.

—Yo soñé algo peor. Soñé que era ministro de Hacienda y tenía que pagar los sueldos atrasados.



Admiradores

Un concejal.—Admiro a Vito Dumas. ¿Cómo ha podido hacer ese largo viaje?

Otro concejal. — Y sobre todo, ¿cómo ha podido pasarse sin hablar tanto tiempo?



Un político

—Sería un gran político si no se ocupase tanto de la política.

—Se parece a esos autores que, como se pasan la vida escribiendo, no tienen tiempo de pensar en lo que escriben.

La sonrisa presidencial

—Justo sigue con su benévola sonrisa.

—Todos sonríen cuando suben a la presidencia. Lo difícil es sonreír cuando se baja de la presidencia.





Igualdad

—Yo aspiro a que formemos un partido sin caudillos, en que todos seamos lo mismo.

—Eso es; un partido en que todos estemos empleados con el sueldo más alto.



Reemplace al pan con las EXPRESS,

que éstas todo lo hacen más rico: el desayuno, el aperitivo, el almuerzo, el té, etc.

Son realmente deliciosas y muchísimo más digestivas y nutritivas, *¡y sin formar tejidos grasos o fofos!*



"Express"

No olvide que:

Igual a una EXPRESS solamente otra EXPRESS...

y que:

Mejor que una EXPRESS únicamente dos EXPRESS.

Modos de servir las EXPRESS

En sandwiches: de caviar, fiambres en general, paté de foie-gras, queso o pasta de jamón, de anchoas, etc.

Para el desayuno o el te: solas o con mermelada o dulces en general.

Para el aperitivo: solas o con queso.

En la mesa: con caldo, solas o con queso entre plato y plato.

Por algo muchos médicos prohiben comer pan....

S. A. ESTABLECIMIENTO MODELO

TERRABUSI

Talleres Gráficos de Caras y Caretas